

frica 2000

Revista de Cultura

Año IV • Epoca II • Núms. 10-11 • 1989

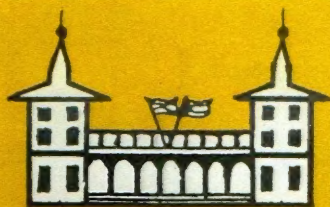
Edita: Centro Cultural Hispano-Guineano • Malabo (República de Guinea Ecuatorial)



PREHISTORIA DE GUINEA ECUATORIAL

LOS GUINEANOS ANTE LA LENGUA ESPAÑOLA

CELA, NOBEL DE LITERATURA 1989



Edita:

CENTRO CULTURAL
HISPANO-GUINEANO
Apdo. 180 - Teléf. 2720
Malabo (República de
Guinea Ecuatorial)

Director del Centro Cultural:
Jesucristo Riquelme Pomares

Coordinan AFRICA 2000:
Donato Ndongo Bidyogo
(Malabo)

Gerardo González (Madrid)

Colaboran en este número:

Ciriaco Bokesa
Jacint Creus
Paulino Elá
Esther Gomán
Carmen Jiménez
A. Martín del Molino
Víctor J. Montserrat
Ramón Morales
Javier Morillas
Donato Ndongo
Antonio Quilis
Nani del Río
Jesucristo Riquelme
Salvador Vara

Confecciona:

David Diego

Imprime:

MAE, S. L. de Industrias
Gráficas.

Hermanos Granda, 30
28022 Madrid

Publicidad:

AFRICA DOS MIL
Apdo. 180 - Teléf. 2720
Malabo (Guinea Ecuatorial)

Depósito Legal:

Ministerio Información,
Turismo y Cultura 3/1986

© Queda permitida la reproducción
total o parcial de los artículos y de-
más trabajos literarios del presente
número, siempre que se cite la pro-
cedencia. Se agradecerá el envío de
dos ejemplares de la reproducción.

frica 2000

Revista de cultura

Año IV ● Epoca II ● Núms. 10-11 ● 1989

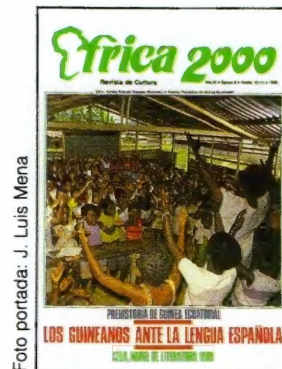


Foto portada: J. Luis Mena

EDITORIAL

Creadores o consumidores

por Donato Ndongo-Bidyogo 3

Prehistoria de Guinea Ecuatorial

por A. Martín del Molino 4

**Camilo José Cela, Premio Nobel
de Literatura 1989**

por Salvador Vara Zanca 22

Premios Centro Cultural

Chibo
por Esther Gomán Recobe 28

**La educación multicultural y las
diferencias sociales, étnicas y
culturales**

por Carmen Jiménez Fernández 31

**Protección de la naturaleza en
Guinea Ecuatorial**

por Víctor J. Montserrat 36

El obán

por Paulino Elá Oyono 41

**Soya Lohodann, una leyenda de
la isla de Annobón**

por Jacint Creus 62

Plantas útiles de Guinea Ecuatorial

por Ramón Morales Valverde 70

**La actitud de los guineanos ante
la lengua española**

por Antonio Quilis Morales 76

Taller de arte de Eva Alcaide

por Nani del Río 84

**ACTIVIDADES CENTRO CULTU-
RAL**

En sintonía con el II Plan Marco
por Jesucristo Riquelme 88

LECTURAS GUINEANAS

Ekomo, toda una novela
por Ciriaco Bokesa 95

Los bubis: ritos y creencias

por Salvador Vara 96

Guinea Ecuatorial

por Javier Morillas 98

AFRICA 2000 expresa su línea de pensamiento exclusivamente en la página editorial. En consecuencia, no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores ni se identifica necesariamente con el criterio expuesto en los textos que publica. La ética más elemental aconseja, no obstante, mantener la máxima pluralidad dentro de las normas de convivencia.

CREADORES O CONSUMIDORES

HACE ya tres años que, número a número, en una comparecencia trimestral que por varios motivos resulta difícil de acortar, AFRICA 2000 viene apareciendo. En este tiempo, con once números en la calle, venimos observando un fenómeno cuya trascendencia obliga al comentario, consistente en que el guineano se decanta cada día más por la lectura, en detrimento de la escritura.

Desde el interior del país, tal fenómeno tiene varias lecturas, que, de una manera distanciada, pueden aparecer más como excusas que como razones. Podría decirse que en Guinea Ecuatorial no hay suficientes escritores de calidad, con una producción regular que justifique la existencia de una revista de estas características; lo cual es, sencillamente, desmentible desde la experiencia cotidiana, puesto que el número de potenciales profesionales de este ramo, como se ha demostrado con libros como la *Antología de la literatura guineana*, permite mirar con un cierto optimismo el panorama futuro de las letras guineanas. Además, la «cantera» que supone la convocatoria anual de los premios «12 de Octubre» de poesía, narrativa, ensayo y teatro, y de la que el lector de esta publicación tiene una sobrada muestra, permite augurar una adecuada renovación, sin contar con el hecho de que la mayor parte de los escritores de esta generación son jóvenes autores a los que les quedan por delante, se supone, muchos años de trabajo creativo.

Puede pensarse, también, que el escritor guineano de hoy tiene miedo. Pero ¿miedo a qué, o de quién? La drástica cercenación de las posibilidades de creación intelectual operada durante la ominosa dictadura de Francisco Macías fue sustituida, desde agosto de 1979, por un dejar hacer, que se supone debía potenciar las cualidades y posibilidades de los agentes de la creación artística y cultural. Parece innecesario decirlo así, pero es sumamente importante para el futuro de nuestro país recordar que Macías murió hace diez años, y que el régimen que le sustituyó no sólo no pone trabas a la creación intelectual, sino que, a su manera y en consonancia con el «tempo» imperante, estimula la libre iniciativa. El régimen anterior no puede, pues, ser la excusa perpetua para mantener anquilosadas las energías espirituales del país, y el régimen presente ha mostrado ya con claridad su voluntad de no interceptar la libertad creadora.

NUESTROS creadores se quejan, a menudo y con razón, de la penuria generalizada en que se mueven. Ciertamente Pero a ello habría que oponer (salvo que el deseo sea el de convertirse en funcionarios de la literatura, de las artes plásticas o del pensamiento) que la tarea intelectual es, en primer lugar, un ejercicio voluntario y solitario al servicio de un bien común, cuyo reconocimiento social (sobre todo en forma de un «status» económico) depende de un sinfín de variables, casi todas ajenas al planteamiento íntimo y primario del artista. La mayor parte de los escritores y artistas del mundo —y eso deben saberlo los guineanos— no trabajan por la fama o por el dinero, que eso llega o no llega, sino por una vocación, por un deseo de recoger, elaborar y transmitir las ansias colectivas, aquellas facetas que son permanentes en la cultura de un pueblo. El artista trabaja para transformar la realidad, para desmitificar los mitos imperantes e inculcar al cuerpo social aquellas nuevas realidades que, todavía ocultas, pueden suponer un factor de modernidad.

¿Por qué no escriben nuestros escritores? ¿Por qué no pintan nuestros pintores? ¿Por qué no esculpen nuestros escultores? ¿Por qué no influyen nuestros pensadores? Son éstas preguntas pertinentes que, desde AFRICA 2000, trasladamos tanto a los poderes públicos como a los que se sientan interesados, para que, en sus respuestas, se encuentre la solución a una de las inquietudes que atenazan la vida cultural del país, impidiendo el despegue cultural sin el cual Guinea Ecuatorial será siempre una realidad amenazada.

EL premio Nobel de Literatura 1989 ha sido concedido al escritor español Camilo José Cela. Lo cual es motivo de alegría para toda la comunidad hispánica, pues denota la vitalidad de la lengua y de la cultura de nuestra estirpe común. Pero Cela, junto a su ingente obra creadora, reúne para nosotros sobre todo el mérito de su generosidad.

Sin importarle el ámbito de procedencia, desde su tristemente desaparecida atalaya cultural, «Papeles de Son Armadans», nos dio la oportunidad de empezar. Quien esto firma es testigo de ello, pues mi primer trabajo literario publicado, «El sueño», vio la luz en aquella hermosa revista, hace ahora unos quince años. ¡Enhorabuena a Cela!

**ESTADO ACTUAL
DE NUESTROS
CONOCIMIENTOS**

PREHISTORIA DE GUINEA ECUATORIAL

Si queremos conocer el pasado de Guinea Ecuatorial y descubrir las raíces de su cultura, hemos de acudir inexorablemente a los documentos de la prehistoria y de la tradición oral. Los documentos escritos —la llamada historia— apenas se remontan más allá del siglo XIX. De ahí la acogida con que hemos de recibir cualquier dato prehistórico que nos ofrezca la tierra de Guinea Ecuatorial, fiel guardiana de su historia y de la vida de sus antepasados. El P. Amador Martín, que acaba de publicar el libro **LOS BUBIS, RITOS Y CREENCIAS**, es un experto investigador y antropólogo. En este amplio estudio nos ofrece un detallado análisis de la prehistoria de Guinea Ecuatorial.



LA búsqueda de documentos prehistóricos comenzó ya en 1946, con la expedición de J. Martínez Santaolalla del «Seminario de Historia Primitiva del Hombre» de Madrid. Sus resultados fueron muy parcos con simples notas sobre ceramios de Bioko¹. En 1950 y 1951 Carlos González Echegaray realizó prospecciones en Playa Carboneras, 1 km. al Oeste de Malabo, pero sus conclusiones no fueron publicadas hasta 1958 en unión con Hernández Pacheco, en la revista «Africa» de Madrid². El yacimiento de Carboneras se interpretó como «una masa de derrubios con cerámica proveniente de la

plataforma contigua donde había de situarse la zona de emplazamiento de antiguos poblados».

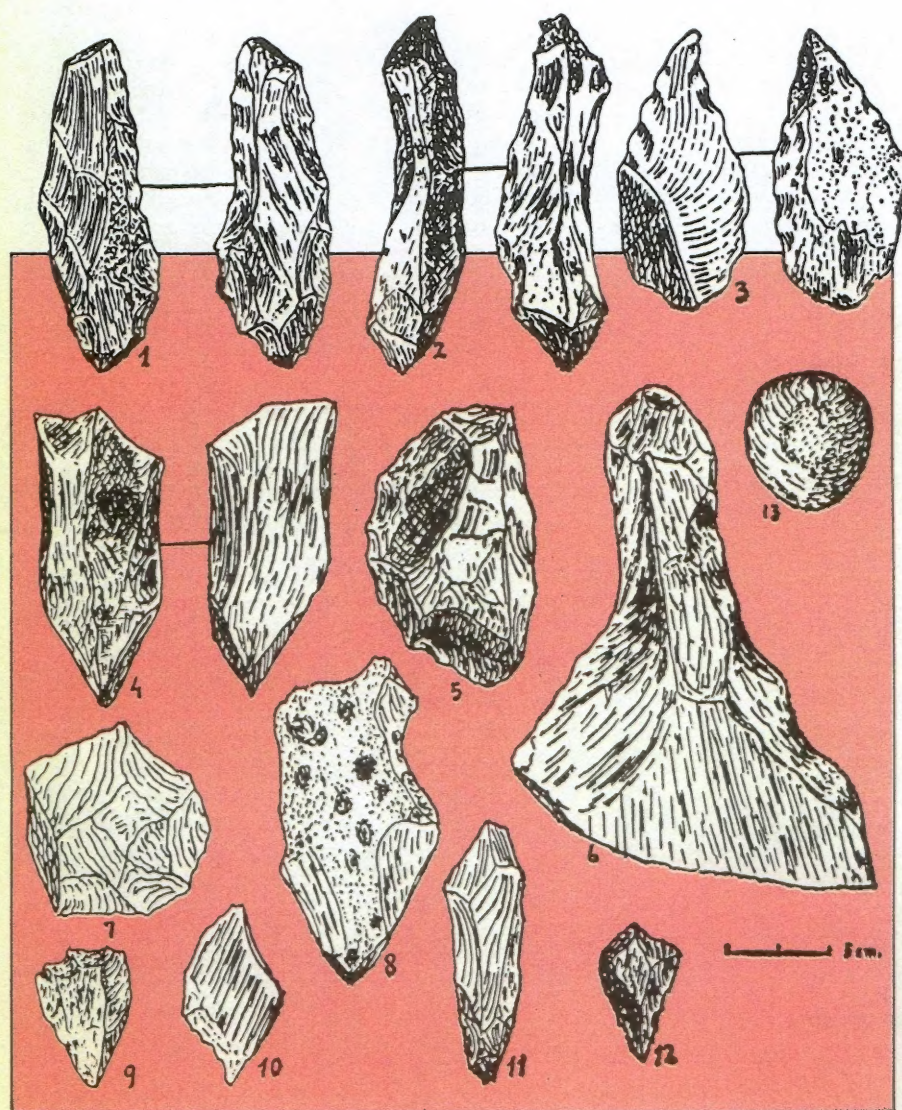
Desde 1951 iniciamos la recogida de materiales de prehistoria, acuciados por la idea de comprender mejor la etnología bubi y dar respuesta a interrogantes como el momento de arribada de los bubis a la isla o la posible existencia de pueblos anteriores a ellos. Teníamos a nuestro favor la estancia permanente en la isla y nuestra dedicación al estudio de la antropología de Guinea Ecuatorial. Y así, en diciembre de 1951, reuníamos en el Seminario de Banapá las primeras muestras de cerámica prehistórica, origen del futuro

**Abajo,
algunas
muestras
de la
industria
paleolítica
bonapense.
En la otra
página,
pulidor de
conchas y
un menhir.**

museo de la Misión Católica. Sin conocer referencias anteriores, analizamos el yacimiento de Carboneras y descubríamos en el acantilado situado a su derecha un nuevo yacimiento con cerámica diferente, que llamamos «Los Pescadores». Fue en 1953 cuando hallamos el yacimiento clave para establecer la sucesión cultural de los pueblos neolíticos de la isla, yacimiento que llamamos «Bolao-pí», por encontrarse a la izquierda de la desembocadura de dicho río. En 1954 nos hablaron de los montículos «Buelá», situados al Este del poblado de Basuala, junto a la iglesia, de pueblos antiguos, descubriéndose restos de un gran poblado en su entorno. Por estas mismas fechas Armando Ligeró señalaba nuevos yacimientos en la bahía de Lubá y en la cercana isla de los Loros y en unión con él entrevistábamos a la última ceramista de Bioko, la anciana Clara Mebabé, de Balombe, que de pequeña había asistido al proceso de confección de vasijas de barro dentro de una cabaña muy secreta de la familia «bauleule». Movidos por su interés arqueológico penetramos también en las salas y túneles de la cueva «Nieves Cuaresma», de Basakato del Oeste, donde aparecieron recintos ceremoniales con cerámica intacta, cueva ya visitada previamente en 1952.

Los resultados de estas investigaciones fueron publicados en la revista «Africa» de Madrid con el título «La Cerámica del Neolítico Bubi» (1956) y en varios artículos de la revista «La Guinea Española» de Malabo bajo el título de «La Cerámica antigua de Fernando Poo»².

A principios de 1958 Augusto Panyella, director del Museo Etnológico de Barcelona, y Jorge Sabater, conservador del jardín de Bindung, con el apoyo del Instituto de Estudios Africanos de Madrid, realizaron la primera excavación en Guinea Ecuatorial en el yacimiento, considerado como el más importante, de Playa Carboneras. Se descubrieron seis niveles con un espesor de 2,60 m., pertenecientes a una ocupación



ininterrumpida de poblado con fondos de cabaña de pavimento empedrado de cultura neolítica. Desgraciadamente no se obtuvo ningún dato cronológico por radiocarbono. Realizada otra campaña en 1959, sus resultados fueron publicados en la revista «La Guinea Española» (1959), «Africa» (1959) y «Archivos de IDEA» (1959 y 1962)⁴.

Un recorrido por toda la isla de 1960 nos permitió descubrir 42 nuevos yacimientos, todos ellos relacionados con los niveles culturales de Carboneras, Bolaopí y Buelá, lo que dio origen a la publicación de la monografía titulada «Tipología de la cerámica de Fernando Poo» Santa Isabel (1960)⁵.

En febrero de 1961 emprendimos la primera excavación en Bolaopí. Se profundizó hasta los 5 m. con los siguientes resultados. Desde la superficie hasta 1 m. de profundidad apareció la cerámica ya clasificada como Buelá; de 1 m. a 4,40 apareció la cerámica Bolaopí, y de 4,40 a 5 m. la cerámica Carboneras. No había duda ya sobre la sucesión por orden de antigüedad de las fases representadas por estas cerámicas. Faltaba sólo corroborar dicha sucesión me-

diante datas obtenidas por radio-carbono. Acudimos con muestras de palmiste al laboratorio Gubelkian de la Universidad de Rodesia y Nyasalandia que dio los siguientes resultados: Carboneras, año 626 d.C.; Bolaopí, 930 d.C.; Buelá, 1320 d.C.

Un nuevo hallazgo importante vino a sumarse a lo ya investigado hasta 1962. En febrero de 1963, con ocasión de la extracción de tierras para el proyecto del depósito de aguas de Malabo, junto al Seminario de Banapá, apareció a 1,60 m. de profundidad un nivel de ocupación con material paleolítico: útiles de piedra sin ningún pulimento, sin cerámica, sin piedras-mortero y ningún signo de poblado. Podía afirmarse con certeza que antes de los bubis existieron otros pueblos en la isla.

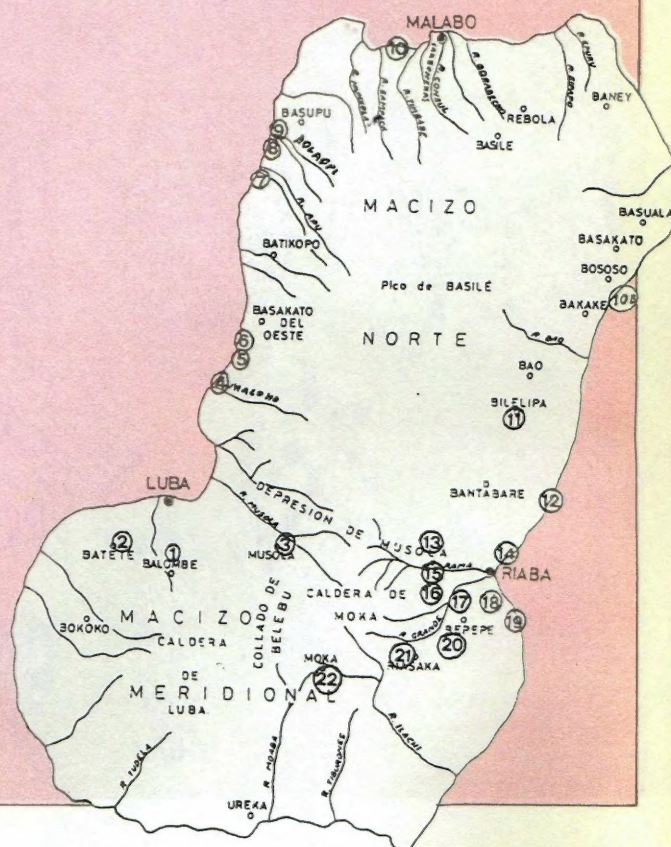
En 1964 la lista de yacimientos analizados subía a 63, repartidos por toda la isla, incluso Ureka, lo que nos permitía darnos idea del sucesivo poblamiento de Bioko. Habían colaborado en estos trabajos el Hermano Ramón Perramón, el Dr. Armado Ligero y los estudiantes Leoncio Lopeló y Nicolás Torroyó Botete. Con este material publicamos el libro «Secuencia Cultural en el Neolítico

de Fernando Poo», del Instituto Español de Prehistoria de Madrid (1965)⁶. El libro sorprendió por la permanencia de un neolítico africano hasta su unión con la protohistoria en el siglo XVIII. El libro tuvo acogida en las obras generales de prehistoria, como la de Desmond Clark, «Background to evolution in Africa» (1976), pág. 430; en la de Van Noten, «The Archeology of Central Africa» (1979), págs. 60-62, 65; en «Historia General de Africa», de Kizerbo (1982), pág. 656, y en artículos de P. de Maret en la revista de arqueología del Ciciba.

Conocida ya la evolución en líneas generales de los pueblos de la isla desde el siglo VII, se imponía emprender nuevas excavaciones que aportasen más datos sobre la vida de estos pueblos o sobre fechas más remotas, teniendo en cuenta que el mar iba abatiendo sin remedio los principales yacimientos ubicados en las playas. Se efectuó la segunda campaña de excavaciones en el yacimiento de Carboneras en diciembre de 1966. Se obtuvieron seis nuevas fechas para la fase Carboneras desde el siglo V hasta el siglo VIII; pudo reconstruirse el plano de una aldea, con su patio y sus viviendas

ALGUNOS YACIMIENTOS DEL PROTOHISTÓRICO BALOMBE

1. Balombe. 03° 26' 00" N; 08° 32' 28" E.
2. Batete. 03° 26' 45" N; 08° 30' 25" E.
3. Agronómico Musola. 03° 25' 20" N; 08° 38' 05" E.
4. Río Maloho. 03° 32' 05" N; 08° 35' 28" E.
5. Abá. 03° 32' 28" N; 08° 35' 35" E.
6. Meribi. 03° 32' 50" N; 08° 35' 35" E.
7. Río Nale. 03° 40' 58" N; 08° 38' 02" E.
8. Bosao. 03° 42' 47" N; 08° 38' 18" E.
9. Bolaopí. 03° 42' 45" N; 08° 39' 20" E.
10. Beecroft. 03° 45' 25" N; 08° 45' 24" E.
11. B. Puerto Bososo. 03° 35' 25" N; 08° 53' 42" E.
12. Bilélipa. 03° 29' 28" N; 08° 47' 42" E.
13. Cacariaca. 03° 27' 25" N; 08° 48' 37" E.
14. Maule. 03° 25' 08" N; 08° 43' 22" E.
15. Punta Cañones. 03° 24' 01" N; 08° 47' 10" E.
16. Balachá de Riaba. 03° 23' 49" N; 08° 43' 08" E.
17. Mosadya. 03° 25' N; 08° 40' E.
18. Misión Concepción. 03° 22' 10" N; 08° 44' 55" E.
19. Cegui. 03° 21' 32" N; 08° 44' 12" E.
20. Omebichue. 03° 20' 45" N; 08° 46' 05" E.
21. Clabó. 03° 20' 46" N; 08° 44' 00" E.
22. Riasaka. 03° 19' 55" N; 08° 41' 20" E.
23. Poblado Malabo. 03° 21' 00" N; 08° 39' 40" E.



de planta circular y una de planta rectangular, probable «casa de la reunión», y pudimos acercarnos a su modo de vida con nuevos elementos económicos, culturales y religiosos.

No parecía, sin embargo, el siglo V como el más remoto en el neolítico de Bioko. Había cerámica en las cuevas no incluidas en las halladas en Carboneras presentándose éstas como una evolución de aquéllas. A este fin se emprendió una excavación en el cercano yacimiento de Timbabé, situado en su orilla izquierda. Y en efecto, después de traspasar el nivel de una laguna a 60 cm. de la superficie, que nos dio la fecha no muy segura del siglo VII, se hallaron dos niveles de la fase Carboneras y bajo éstos, entre los 120 y 180 cm., tres niveles con cerámica relacionada con la encontrada en las cuevas, aunque no totalmente representadas. Por desgracia no pudo obtenerse material orgánico para su análisis por radio-carbono, problema cronológico que decidimos resolver en próxima campaña, en diciembre del 68. En todo caso, los datos aportados fueron suficientes para constituir una nueva fase que nombramos Timbabé y que abarcaría segura-

mente desde el siglo V hasta los primeros siglos anteriores de nuestra era, hace más de dos mil años, fase muy interesante por corresponder a la cultura de los que llamaremos los primitivos bubis que llegaron a la isla.

A principios de 1968, con el objetivo, entre otros, de resolver los problemas que suscitan los siglos IX y X, época de profundos cambios en los isleños, excavamos en la plataforma de Bolaopí en un sondeo para encontrar los primeros niveles de poblado de dicha fase. Se profundizó hasta 1,45 m., saliendo a la luz seis niveles de ocupación con algunos suelos empedrados. Bajo el último nivel apareció un cadáver en posición fetal, de espaldas al mar y la cabeza dirigida hacia el Pico de Basilé. No se hallaron, sin embargo, los primeros niveles de la fase Bolaopí, que, creemos, pueden darse en el yacimiento «Los Pescadores», al Este de Carboneras.

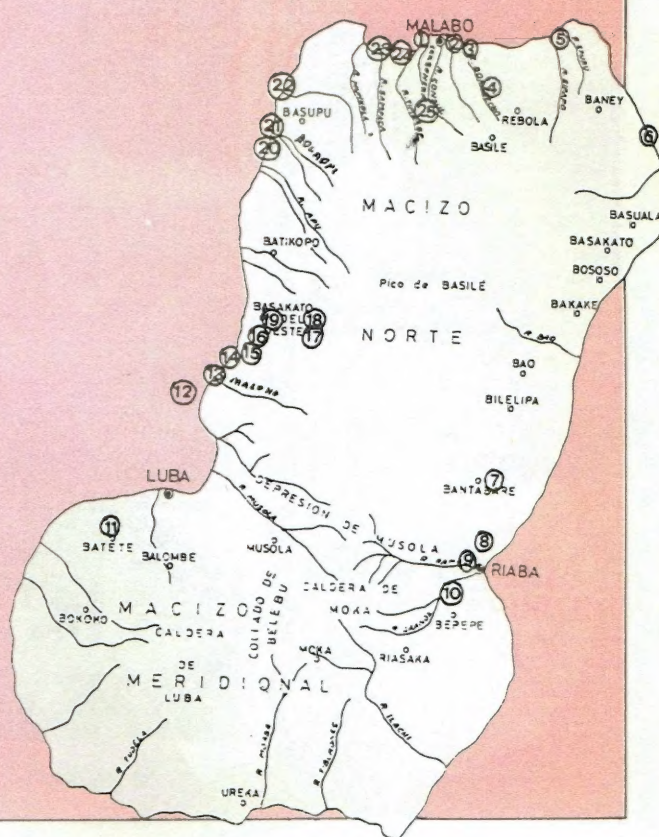
Por este tiempo el Hermano Ramón Perramón exploraba la isla en busca de menhires, casi todos venerados aún por los bubis, llegando a catalogar 16, con lo que puede hablarse con propiedad de una cultura megalítica en Bioko. En Río Muni localizaba ade-

más 26 yacimientos que publicó en la monografía: «Contribución a la Prehistoria y Protohistoria de Río Muni», Malabo (1968)⁷. Preparando futuras excavaciones en Río Muni realizamos un sondeo en el yacimiento llamado «Fortín Portugués», situado a unos 400 m. al Noreste de Kogo y otros junto a la actual catedral de Bata, donde aparecieron hornos de la edad de hierro.

Cuando planeábamos estas excavaciones, con 130 yacimientos descubiertos y una investigación sobre la Prehistoria de Guinea Ecuatorial que se brindaba prometedora, advino al poder, en octubre del 68, Macías Nguema, quien requisó el Museo de la Misión Católica, con sus 13.000 piezas de material prehistórico y prohibió toda investigación, en contraste con el anterior presidente autonómico y el presidente de la Diputación Provincial, Enrique Gori, que tanto alentaron estas actividades culturales. Pudieron salvarse los diarios de excavaciones y los esquemas de dibujos de cerámica y lítica, merced a la cortesía de los oficiales de la aduana, y que, ahora, dado el nuevo clima cultural en Guinea, podrán ser objeto de próxima publicación.

YACIMIENTOS DEL NEOLÍTICO CARBONERAS

1. Carboneras. 03° 45' 08" N; 08° 45' 53" E.
2. Batas. 03° 45' 20" N; 08° 47' 25" E.
3. Borabecho. 03° 45' 05" N; 08° 48' 10" E.
4. Kilómetro 7. 03° 43' 55" N; 08° 49' 31" E.
5. Ebuchú. 03° 45' 26" N; 08° 44' 10" E.
6. López Cruz. 03° 40' 28" N; 08° 56' 08" E.
7. Cueva Banatabaré. 03° 27' 22" N; 08° 47' 30" E.
8. Cueva Muñoz y Gala. 03° 24' 50" N; 08° 47' 30" E.
9. Boloko. 03° 23' 21" N; 08° 45' 12" E.
10. Misión Concepción. 03° 22' 10" N; 08° 44' 01" E.
11. Batete. 03° 26' 45" N; 08° 30' 25" E.
12. Islote Loros. 03° 32' 10" N; 08° 34' 11" E.
13. Playa Maloho. 03° 32' 28" N; 08° 35' 35" E.
14. Abá. 03° 31' 50" N; 08° 34' 38" E.
15. Cueva Belmiro Gómez. 03° 33' 25" N; 08° 37' 11" E.
16. Cueva Armando Liger. 03° 34' 39" N; 08° 37' 11" E.
17. Cueva Eugenio Liger. 03° 34' 39" N; 08° 39' 35" E.
18. Cueva José Liger. 03° 34' 40" N; 08° 39' 35" E.
19. Cueva Nieves Cuaresma. 03° 35' 28" N; 08° 37' 30" E.
20. Bosao. 03° 42' 47" N; 08° 38' 18" E.
21. Bolaopí. 03° 42' 55" N; 08° 39' 20" E.
22. Urabola. 03° 45' 38" N; 08° 52' 25" E.
23. Bahía Venus. 03° 45' 26" ; 08° 44' 10" E.
24. Timbabé. 03° 45' 15" N; 08° 45' 42" E.
25. Banapá. 03° 43' 45" N; 08° 46' 18" E.



LOS PRIMEROS POBLADORES DE BIOKO: CAZADORES Y RECOLECTORES

La reconstrucción del pasado por la prehistoria semeja a la pintura de un cuadro cuyos trazos van adquiriendo su verdadero significado a medida que se añaden otros, apareciendo las interconexiones entre ellos. La prehistoria de Guinea Ecuatorial está en sus primeros trazos. Aun así no es fácil resumir todos los elementos investigados en un artículo, pensando sobre todo en aquellos que pueden considerarse como necesarios para futuras investigaciones. Nos limitaremos a los más significativos de cada una de las etapas culturales que vivió el hombre de Bioko.

bubis, estaban ya o habían estado pueblos que no vivían en poblados, ni conocían la cerámica, ni pescaban en cayucos ni eran probablemente agricultores; eran simplemente cazadores y recolectores. Son los «hombres del bosque», para quienes la selva es su ambiente y su verdadera madre. No crean espacios de poblado y cultivo donde el hombre vive en cierto modo al margen del bosque. Agrupados en campamentos de pequeñas familias y cobijados bajo chozas elementales de ramas y hojas, pueden moverse con facilidad de un lugar a otro de la isla nutriéndose de la caza cercana: búfalos, venados, antílopes, monos, puercoespines, aves, que complementan con la recogida de termitas, insectos, gusanos, serpientes, peces y cangrejos de río

1. *Bolaopi*. 03° 42' 55" N; 08° 39' 20" E.
2. *Basupú*. 03° 42' 52" N; 08° 40' 51" E.
3. *Urabola*. 03° 44' 48" N; 08° 40' 50" E.
4. *Bahía Venus*. 03° 45' 26" N; 08° 44' 10" E.



5. *Timbabé*. 03° 45' 20" N 08° 45' 42" E.
6. *Pescadores*. 03° 45' 09" N; 08° 46' 00" E.
7. *Batas*. 03° 45' 20" N; 08° 47' 25" E.
8. *Borabecho*. 03° 45' 05" N; 08° 48' 10" E.
9. *Kilómetro 7*. 03° 46' 55" N; 08° 49' 31" E.
10. *Fortuny*. 03° 45' 20" N; 08° 54' 02" E.
11. *Basaso*. 03° 39' 02" N; 08° 51' 00" E.
12. *Cueva Bantabaré*. 03° 27' 22" N; 08° 47' 30" E.
13. *Cueva Muñoz y Gala*. 03° 24' 50" N; 08° 47' 30" E.
14. *Maule*. 03° 25' 08" N; 08° 43' 20" E.
15. *Gaesa*. 03° 24' 41" N; 08° 43' 11" E.
16. *Moloko*. 03° 23' 21" N; 08° 45' 12" E.
17. *Campamento*. 03° 22' 58" N; 08° 45' 52" E.
18. *Misión Concepción*. 03° 22' 10" N; 08° 44' 01" E.
19. *Canal Cegui*. 03° 21' 35" N; 08° 44' 10" E.
20. *Misión Moka*. 03° 20' 15" N; 08° 39' 50" E.
21. *Río Leke*. 03° 13' 05" N; 08° 36' 05" E.
22. *Ureka*. 03° 15' 12" N; 08° 35' 07" E.
23. *Avendaño*. 03° 26' 26" N; 08° 27' 01" E.
24. *Batete*. 03° 26' 45" N; 08° 30' 25" E.
25. *Drumen*. 03° 27' 58" N; 08° 29' 05" E.
26. *Barcelonesa*. 03° 27' 52" N; 08° 32' 12" E.
27. *Luba*. 03° 27' 35" N; 08° 33' 06" E.
28. *Misión Luba*. 03° 27' 15" N; 08° 33' 32" E.
29. *Río Tu*. 03° 27' 50" N; 08° 34' 12" E.
30. *Río Musola*. 03° 26' 10" N; 08° 34' 35" E.
31. *Musola*. 03° 26' 25" N; 08° 37' 05" E.
32. *Parador Musola*. 03° 25' 02" N; 08° 38' 05" E.
33. *Aleña*. 03° 31' 50" N; 08° 34' 38" E.
34. *Islote Loros*. 03° 32' 11" N; 08° 34' 11" E.
35. *Playa Maloho*. 03° 32' 28" N; 08° 35' 35" E.
36. *Cueva Belmiro Gómez*. 03° 33' 35" N; 08° 37' 11" E.
37. *Cueva Armando Ligero*. 03° 34' 39" N; 08° 37' 11" E.
38. *Cueva Eugenio Ligero*. 03° 34' 39" N; 08° 39' 35" E.
39. *Cueva José Ligero*. 03° 34' 40" N; 08° 39' 35" E.
40. *Cueva Nieves Cuaresma*. 03° 35' 28" N; 08° 37' 30" E.
41. *Río Apú*. 03° 41' 13" N; 08° 37' 55" E.
42. *Bosao*. 03° 42' 47" N; 08° 38' 18" E.

o peces del mar que pescan con lanzas. A esta alimentación de proteínas y grasas pueden añadir los hidratos de carbono contenidos en tubérculos y raíces, frutos y bayas de los árboles y miel de las abejas. Si vivieron con los primeros bubis, de éstos adquirirían por trueque vasijas con las que empezarían a cocinar, a servirse de hierbas, ñames y aceite de palma como base de una rica alimentación. ¿Acaso no los recuerdan los bubis en sus leyendas y no los imitan cuando se retiran al bosque en sus iniciaciones rituales para «hacer el *morákaita*»?

De su estancia anterior a la llegada de los bubis nos hablan, por ahora, tres yacimientos, que nos han legado lo único que nos podían legar, dada la acidez de los suelos, que son sus útiles de pie-

dra, dispersos además por toda la isla. El principal yacimiento es el de Banapá, que proporcionó 213 piezas de piedra trabajada, cuyos tipos de reproducen en la figura 1 y que hemos llamado «industria banapense». Un análisis de estos tipos nos indica que poseían instrumentos para cortar y cepillar ramas y lianas, que servirían para construir sus cobertizos o para fabricar otros útiles de madera como bastones, astas de lanza, asientos o para cortar y raspar las pieles con las cuales confeccionar bandas y bolsos, núm. 1, 5, 6, 7. Para cazar se servían de puntas de lanza de piedra tallada, núm. 3, o de bolas arrojadizas, núm. 13. Para levantar raíces y tubérculos tenían picos excavadores, núm. 2, y para múltiples usos las puntas perforadoras, núm. 3.

La industria banapense no se presenta bien definida dentro del cuadro tipológico del paleolítico africano. Para algunos, la presencia de picos excavadores podría suponer alguna actividad agrícola del ñame. Por otro lado, no hubo lugar para realizar una excavación adecuada en Banapá, mientras se extraía la tierra para el depósito de aguas. Preferimos, sin embargo, clasificarla como perteneciente al paleolítico. En Banapá se presentan estos útiles de piedra de 1,60 m. de profundidad, bajo un sedimento homogéneo de arcillas. En este paraje la sedimentación ha sido muy lenta, pues un nivel neolítico de hace mil años se encuentra a 30 cm., lo que induce a pensar, como hipótesis, que los hombres de la industria banapense vivirían aquí hace unos 4.000 ó 5.000 años.

El paleolítico de Bioko ha sido todavía muy poco estudiado. Por eso, hemos de recurrir a hipótesis de trabajo para explicarnos su entrada en la isla, su cronología y evolución. Los paleolíticos no disponían de cayucos; no podían llegar a la isla por mar. Pero el mar, debido a las glaciaciones, ha cambiado mucho en sus niveles y en la isla se observa un proceso de hundimiento continuo y progresivo. En la última glaciación, hasta el 8.000 a.C., la isla debió estar unida al continente, pues hay una cresta de tierra bajo el mar desde la isla a Victoria que apenas desciende de los 30 m. Podían muy bien los paleolíticos venir a pie por el istmo formado entre Camerún y Bioko. Aquí evolucionarían a tipos y formas indígenas, generalmente empobrecidas, adaptadas al medio y al único material disponible: la piedra de basalto. Lo cierto es que existían ya pobladores en la isla, cuando los bubis la vieron por vez primera y cautivados por su encanto decidieron establecerse en ella.

LA PREHISTORIA BUBI, SU DIVISIÓN EN PERÍODOS Y FASES

Otro de los logros de las excavaciones realizadas en la isla es el poder determinar con cierta ga-



Descubrimiento de un fondo de cabaña de planta circular en el yacimiento de Carboneras.

rantía el tiempo, del que hablan las leyendas, en que los primeros bubis, guiados por un gran jefe, surcaron el mar en cayucos y arribaron a las playas para tomar posesión de su nuevo mundo. No es aventurado decir que esto sucedió hace dos mil años y quizás nuevos descubridores hagan correr esta fecha a algunos siglos anteriores a la era cristiana. El hecho de establecerse sobre las arenas de la playa, utilizar cayucos, cocinar en vasijas de barro, servirse de hachas de piedra con el filo pulido, elaborar aceite de palma, vivir en poblados, los diferencia evidentemente de los anteriores «banapenses». La dificultad estaría en clasificarlos como bubis, entendiendo por bubi no meramente el que nace en la isla, sino el perteneciente a una cultura específica que denominamos bubi. Y ciertamente los que llegaron hace dos mil años no son en todos sus rasgos como los bubis del pasado siglo, ni podemos afirmar que hablaran las lenguas actuales, ni que existieran ya los *baabba*, *basakato* o *batete*; pero sí podemos afirmar que hace dos mil años estaban ya los fundamentos o raíces de la actual cultura bubi, formada mediante una continua evolución de dos milenios. Únicamente hacia el siglo IX o el siglo X se experimentan cambios notables que significarían la entrada de nuevos pueblos con utillaje diferente, pero emparentados básicamente con los anteriores al no poseer las técnicas de la extracción del hierro.

Aceptando en estos términos la palabra «bubi», podemos dividir su prehistoria en tres períodos: el período primitivo, que va de principios de la era cristiana hasta el siglo IX; el período nuevo, que va del siglo IX al siglo XVIII, y el período protohistórico, que va del siglo XVIII al siglo XX, en que se inicia la revolución moderna mediante la relación con pueblos extranjeros. A su vez los dos primeros períodos pueden dividirse en dos fases, por variaciones en la cerámica y el poblamiento, con lo que la prehistoria bubi quedaría dividida según el siguiente cuadro:

Período Protohistórico	→ Fase Balombe	1700-1900 d.C.
Período Primitivo	→ Fase Timbabé	0?- 400 d.C.
	→ Fase Carboneras	400- 800 d.C.
Período Nuevo	→ Fase Bolaopí	800-1300 d.C.
	→ Fase Buelá	1300-1700 d.C.

PERÍODO PRIMITIVO. PRINCIPALMENTE DE PESCADORES Y PLAYEROS (0?-800 d.C.)

Los primeros bubis debieron de vivir en un ambiente de mar y de playa antes de venir a la isla, pues al llegar a ella se instalaron en las playas, permaneciendo en ellas varios siglos. Hace dos mil años las playas de Bioko se extendían mucho más de lo que son actualmente. Se formaron con la retirada del mar, después de la transgresión *dakariense* hace tres mil años, si hemos de hacer caso a la cronología obtenida en la península de Cabo Verde. Restos de esta playa postdakariense apare-

Muestras de hachas del Período Nuevo Bubi.

cen bajo el yacimiento de Carboneras con 20 cm. de altura sobre la playa moderna.

El período primitivo se ha dividido precisamente en dos fases, atendiendo a esta permanencia en las playas. La primera, la llamada Timbabé, hasta el siglo V, es exclusivamente playera, mientras la segunda de Carboneras, del siglo V al siglo IX, aunque predominan los asentamientos en las playas, se dan algunos más al interior, como el de Banapá, km. 7, Batete y Bilélipa. Siendo la fase Timbabé la más interesante para determinar el bagaje cultural que trajeron los primitivos bubis y partir de ella para entender su evolución posterior, resulta ser, sin embargo, la que ofrece mayores obstáculos para su estudio. El mar, al subir nuevamente en los últimos siglos, ha sepultado y deshecho los yacimientos. Sólo contamos con cinco yacimientos playeros: el de Villa Mercedes, cuyos restos aparecen únicamente en las mareas bajas, el de playa Basupú, totalmente bajo el mar, algunos restos junto a la playa de Abá y Alená y el yacimiento tipo de Timbabé, residuo que cuenta con

varios niveles, de un yacimiento mucho mayor, destruido por el mar. Por fortuna los Timbabé celebraban sus actos rituales en las cuevas, de las que se han explorado seis, y es aquí donde ahora podemos encontrar las mejores muestras de su cerámica y de su vida religiosa. Por ello será difícil que se llegue a concretar el siglo en el que entraron los bubis en la isla de Bioko.

Cerámica. En la cerámica los primitivos bubis se muestran como

grandes conocedores de la fórmula en que se ha de mezclar la arcilla con los desgrasantes de tobas rojas y grises y arenillas. Con esta fórmula consiguieron remontar las dificultades que ofrece una arcilla procedente de feldespatos volcánicos de elevado número de moléculas de agua, lo que hace suponer su estancia previa en tierras volcánicas como las de Camerún. La fórmula se conservó en el Norte y el Oeste en toda la prehistoria bubi; no así

en el Sureste, en que abusaron de las tobas, resultando una pasta más gruesa y deleznable.

Tres cerámicas aportaron los Timbabé del continente: la cerámica impresa e incisa de peine, la cerámica excisa y la cerámica acanalada. Es globular y algo acampanada por su labio evertido. Su pasta es moreno-rojiza o algo grisácea. Los Timbabé son los mejores decoradores de la cerámica, manejando con habilidad los pei-

YACIMIENTOS DEL NEOLÍTICO BUELÁ

1. *Basuala*. 03° 38' 31" N; 08° 55' 15" E.
2. *Bososo*. 03° 36' 00" N; 08° 53' 22" E.
3. *Bilélipa*. 03° 28' 55" N; 08° 47' 10" E.
4. *Bantabará*. 03° 26' 52" N; 08° 45' 51" E.
5. *Islote Leven*. 03° 27' 56" N; 08° 49' 55" E.
6. *Cacariaca*. 03° 27' 25" N; 08° 48' 37" E.
7. *Mirador*. 03° 25' 32" N; 08° 39' 30" E.
8. *Maule*. 03° 25' 08" N; 08° 43' 20" E.
9. *Río Nca*. 03° 25' 20" N; 08° 46' 25" E.
10. *Punta Cañones*. 03° 24' 01" N; 08° 47' 10" E.
11. *Balachá de Riaba*. 03° 23' 49" N; 08° 43' 08" E.
12. *Moloko*. 03° 23' 21" N; 08° 45' 12" E.
13. *Misión Maule*. 03° 23' 21" N; 08° 44' 02" E.
14. *Campamento*. 03° 22' 58" N; 08° 45' 52" E.

15. *Misión Concepción*. 03° 22' 10" N; 08° 44' 05" E.
16. *Cegui*. 03° 21' 35" N; 08° 44' 10" E.
17. *Omebiche*. 03° 21' 22" N; 08° 46' 12" E.
18. *Sta. María*. 03° 21' 34" N; 08° 44' 42" E.
19. *Bepepe*. 03° 20' 45" N; 08° 46' 05" E.
20. *Riasaka*. 03° 19' 55" N; 08° 41' 20" E.
21. *Poblado Bioko*. 03° 21' 02" N; 08° 39' 52" E.
22. *Misión Moka*. 03° 20' 15" N; 08° 39' 50" E.
23. *Río Osá*. 03° 14' 55" N; 08° 34' 12" E.
24. *Moari*. 03° 15' 02" N; 08° 32' 01" E.
25. *Río Mutalelo*. 03° 15' 15" N; 08° 30' 58" E.
26. *Río Bacha*. 03° 15' 15" N; 08° 30' 12" E.
27. *Avendaño*. 03° 26' 26" N; 08° 27' 01" E.
28. *Batete*. 03° 26' 45" N; 08° 30' 25" E.
29. *Boemeriba*. 03° 25' 00" N; 08° 34' 50" E.
30. *Musola*. 03° 26' 25" N; 08° 37' 05" E.
31. *Agronómico Musola*. 03° 25' 20" N; 08° 38' 05" E.
32. *Drumen*. 03° 27' 58" N; 08° 29' 05" E.
33. *Río Iris*. 03° 27' 40" N; 08° 31' 20" E.
34. *Barcelonesa*. 03° 27' 52" N; 08° 32' 12" E.
35. *Río Tu*. 03° 27' 50" N; 08° 34' 12" E.
36. *Cooperativa Moeri*. 03° 28' 05" N; 08° 38' 50" E.
37. *Moeri*. 03° 27' 28" N; 08° 40' 05" E.
38. *Aleñá*. 03° 31' 50" N; 08° 34' 38" E.
39. *Islote Loros*. 03° 32' 11" N; 08° 34' 11" E.
40. *Río Maloho*. 03° 32' 05" N; 08° 35' 28" E.
41. *Abá*. 03° 32' 28" N; 08° 35' 35" E.
42. *Río Meribi*. 03° 32' 50" N; 08° 35' 51" E.
43. *Cueva Belmiro Gómez*. 03° 33' 25" N; 08° 37' 11" E.
44. *Río Eosó*. 03° 33' 23" N; 08° 36' 15" E.
45. *Cueva Nieves Cuasma*. 03° 35' 28" N; 08° 37' 30" E.
46. *Bialauchí*. 03° 39' 04" N; 08° 36' 56" E.
47. *Izaguirre*. 03° 38' 29" N; 08° 39' 02" E.
48. *Los Arcos*. 03° 37' 58" N; 08° 40' 00" E.
49. *Rosita*. 03° 39' 15" N; 08° 37' 50" E.
50. *Río Nale*. 03° 40' 58" N; 08° 38' 02" E.
51. *Río Apú*. 03° 41' 00" N; 08° 32' 12" E.
52. *Elgorriaga*. 03° 42' 05" N; 08° 38' 44" E.
53. *Bolaopí*. 03° 42' 55" N; 08° 39' 20" E.
54. *Barleicorn*. 03° 41' 15" N; 08° 39' 11" E.
55. *Casajuana*. 03° 44' 13" N; 08° 44' 46" E.
56. *Sta. María Banapá*. 03° 44' 25" N; 08° 46' 10" E.
57. *Plataforma Carboneras*. 03° 45' 03" N; 08° 45' 50" E.
58. *Batas*. 03° 45' 20" N; 08° 47' 25" E.
59. *Playa Fishtown*. 03° 45' 20" N; 08° 48' 22" E.
60. *Ebachú*. 03° 45' 38" N; 08° 52' 25" E.
61. *Fortuny*. 03° 45' 20" N; 08° 54' 02" E.
62. *López Cruz*. 03° 40' 28" N; 08° 56' 08" E.



nes de 8 a 16 púas rígidas y finas, tanto en impresiones como en incisiones formando bandas horizontales de trenzados, oleajes o cruces de bandas que rellenan las dos terceras partes de la vasija. La cerámica excisa verificada con gubia, la de mayor ornato, muestra pocos ejemplares, usada probablemente por los jefes o en actos rituales. La cerámica acanalada, de surcos, forma generalmente bandas cruzadas y en el Timbabé final forma cartuchos rellenos de rejilla.

La cerámica de Carboneras es continuación de la Timbabé, pero evolucionada hacia nuevas formas y decoraciones. Es ovoide y de pasta parda con tintes rojizos y negros. Desaparecen las impresiones de púas finas; permanecen en su primera etapa los peines de dientes toscos hasta convertirse en peines de fibras que al final desaparecen. Lo característico de Carboneras es la cerámica plástica, aplicando sobre la pasta cordones que la circundan bajo el cuello o cordoncillos que se cruzan a veces formando red. También es exclusivo de Carboneras las jarras con boquilla cilíndrica.

En la prehistoria bubi el conjunto de la cerámica con sus elementos asociados constituye la guía cronológica para clasificar los yacimientos por sus períodos y fases y averiguar su datación aproximada; de ahí la importancia de su estudio. Las decoraciones de la cerámica prehistórica podían contribuir a la formación de un catálogo ornamental para la identidad de la cultura bubi.

Lítica. Junto a las playas y los ríos pueden verse bloques de basalto de los que se han extraído grandes lascas triangulares o en forma de media luna, transportadas después al poblado. Las grandes lascas ofrecen un plano de percusión amplio para ser desbastadas en primer lugar en dirección vertical. Lograda la forma paralelepípedica se percute lateralmente en dirección inclinada hasta obtener azadones, grandes hachas, hachas, hachuelas, algunas con el corte de garlopa o de cincel, grandes raspadores y variedad de puntas y picos. Algunos raspadores laterales o en forma de disco se obtenían de guijarros de río con lascados sencillos. Por el procedimiento del piqueteado se

fabricaban morteros y moletas o manos de mortero. Las hachas, garlopas y cinceles serán llevados después a los pulidores que están situados junto al mar o los ríos, donde con la ayuda del agua, se afila un extremo logrando un corte generalmente muy fino. A estos pulidores acudirían también en cualquier desgaste de filo; de aquí la abundancia en la isla de estos pulidores. Muchas de las lascas de la talla muestran el corte utilizado, sirviendo de cuchillas o

navajuelas. Sólo se han encontrado dos ejemplares de pequeñas puntas de lanza o jabalina con los bordes muy bien afilados. Por fin aparecen también grandes bloques de piedra de forma generalmente elipsoide con ranura circundante en su parte media.

El conjunto se revela muy bien adaptado a las necesidades de la agricultura, la pesca, la caza, construcción de cabañas, cestería y preparación de los alimentos o confección de barro para la cerá-

YACIMIENTOS DEL NEOLÍTICO TIMBABÉ

1. *Timbabé.* 03° 45' 15" N; 08° 45' 42" E.
2. *Cueva San Fernando.* 03° 45' 20" N; 08° 47' 42" E.
3. *Cueva Bantabaré.* 03° 27' 22" N; 08° 47' 30" E.
4. *Cueva Muñoz y Gala.* 03° 24' 50" N; 08° 47' 30" E.
5. *Aleña.* 03° 31' 50" N; 08° 34' 38" E.
6. *Playa Abá.* 03° 32' 28" N; 08° 35' 35" E.
7. *Cueva Belmiro Gómez.* 03° 33' 25" N; 08° 37' 11" E.
8. *Cueva Armando Liger.* 03° 34' 38" N; 08° 37' 11" E.
9. *Cueva Eugenio Liger.* 03° 34' 39" N; 08° 39' 35" E.
10. *Cueva José Liger.* 03° 34' 40" N; 08° 39' 35" E.
11. *Cueva Nieves Cuasema.* 03° 35' 28" N; 08° 37' 30" E.
12. *Playa Basupú.* 03° 43' 36" N; 08° 39' 45" E.
13. *Villa Mercedes.* 03° 45' 23" N; 08° 44' 35" E.



mica o para adornos del cuerpo.

La abundancia de hachuelas y algunas garlopas o cinces sugiere la dedicación a la construcción de cayucos. El cayuco debió representar como el alma de la cultura de primitivos bubis. Poseemos reproducciones de estos cayucos en cerámica con tamaños que oscilan de 18 a 25 cm., en los que unas veces la popa es en arco y otras veces plana. En todas las excavaciones se han encontrado sólo ocho ejemplares, lo que indi-

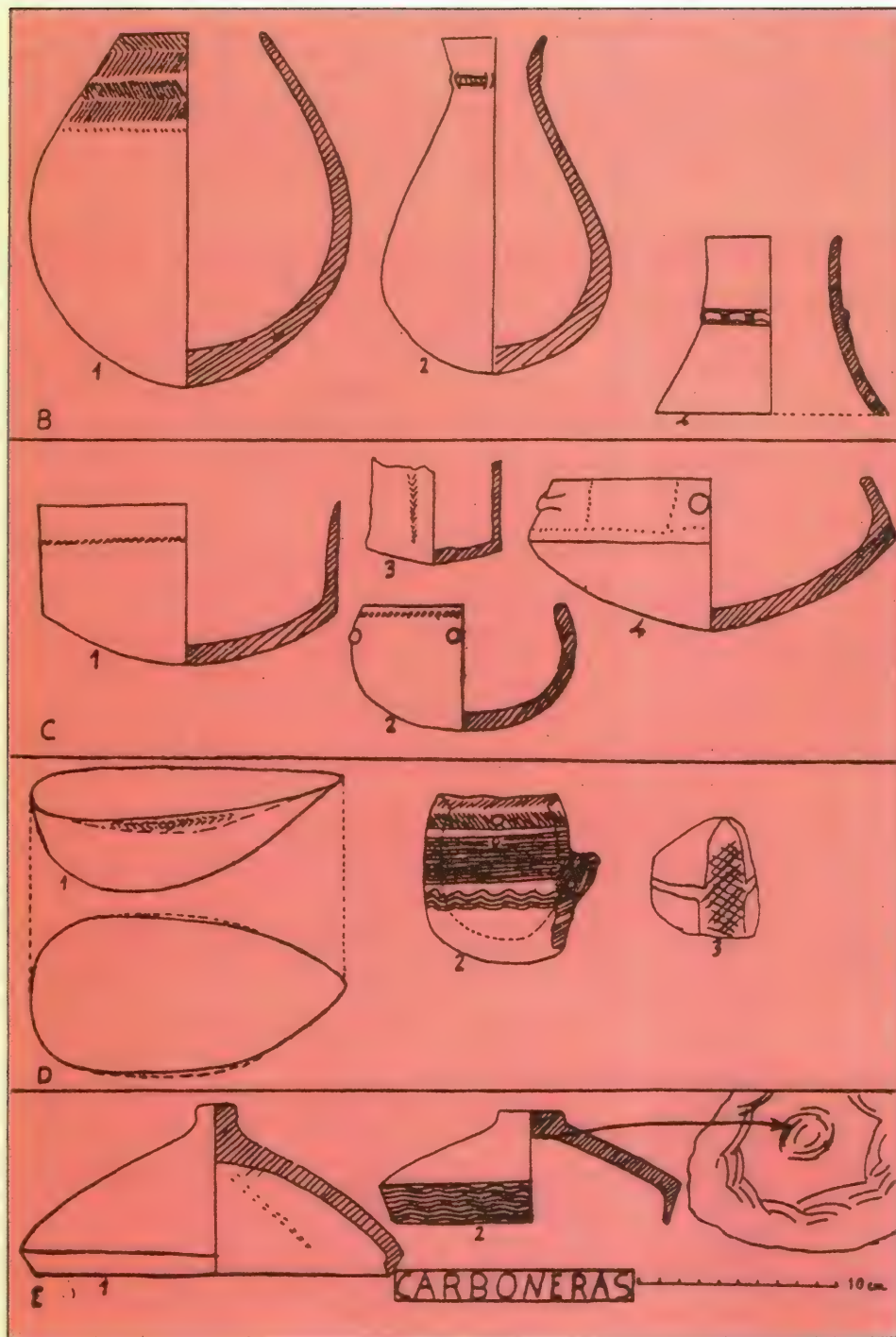
ca que no era un objeto común de uso, sino más bien un objeto simbólico-religioso; el tradicional *lo-bedde* bubi, que une así a los primitivos bubis con los bubis actuales. Constituye el símbolo mayor del poder bubi, que recuerda al mismo tiempo su remoto origen de pescadores. Más tarde, en el siglo XV, llamarían la atención estos cayucos a los primeros europeos que se acercaron a la isla. En la crónica de Foteneau se dice que «fueron acometidos por los isle-

Muestra de cerámica Carboneras del tipo jarra, cuenco, plato y naveta.

ños que venían en grandes cayucos para 16 personas lanzándonos sus flechas». La tradición bubi nos habla de la pesca mayor de los ballenatos internándose en el mar hasta las costas vecinas. El único aparejo que se nos da conservado del cayuco primitivo, y que revela la importancia de la pesca, es la pesada piedra-áncora, utilizada probablemente para conseguir estabilidad junto a la playa o en alta mar. Otro signo de su actividad pesquera es su alimentación revelada en los detritos de los pozos del yacimiento de Banapá donde abundan los restos de espinas de la vulgarmente llamada sardina.

Otra actividad de los primitivos bubis sería la agricultura. Al Norte de la selva tropical los neolíticos habían cultivado gramíneas desde fechas tan remotas como el quinto milenio antes de Cristo. Pero al no darse las gramíneas en la selva no podían penetrar en ella hasta que no hallasen una planta cultivable propia de la misma. Este fue el ñame, que supuso la revolución más importante en el mundo tropical. Posiblemente son estos cultivadores neolíticos del ñame los protobantú que difunden la lengua madre de casi todos los negros del África central y sureña. Hasta ahora el núcleo más importante para la difusión del cultivo del ñame parece estar en la región de Bamenda con irradiaciones hacia el Este y el Sur. El yacimiento de Shun-Laka, en un abrigo bajo roca, nos da fechas del 2000 a.C., y en Yaundé, en el yacimiento de Obobogo, del 1200 a.C. Lógicamente hemos de suponer que los primeros inmigrantes bubis conocían el cultivo del ñame. Entre los instrumentos de piedra figura una especie de azadones de mano, cuya interpretación no es fácil, pues cuesta pensar que utilizasen tales instrumentos en suelos tan húmedos, en vez del palo plantador. Podían servir, sin embargo, para excavar alrededor del ñame y efectuar en él los cortes para la multiplicación de hijuelos.

Para la caza empleaban seguramente los dardos arrojados o jabalinas de madera con punta endurecida al fuego de la tradición bubi, llamadas *mochica*. Las dos pequeñas puntas de piedra de bordes afilados no parecen ajustables sobre el asta de una flecha, sino más bien como refuerzo de la pun-



ta de jabalina. La escasez nos revela su poco éxito y cómo llegó a predominar el dardo exclusivamente de madera que admite barbillas en el extremo para afianzarse mejor sobre la caza.

Desconocemos naturalmente la labor de cestería; la acidez de los suelos no permite la conservación de los recipientes de fibras. Pero las decoraciones en la cerámica de trenzados y enlazados de estrechas bandas de líneas, que imitan fibras, parecen inspirarse en los dibujos que muestra la cestería. Por otra parte, la presencia de sus patios de pequeñas lascas con señales de uso sugiere su utilización como navajuelas para desprender las fibras de la palmera, tal como se hace todavía en las labores de la cestería actual.

El poblado. Los primitivos babis habitaban en poblados relativamente extensos, como el de Timbabé y Carboneras, de 300 a 200 m. En ellos permanecieron durante cuatro o cinco siglos, lo que nos revela una vida tranquila, pendientes del mar y de la pesca. La aldea era un conjunto de cabañas de plata circular de 3 por 3 m. que se agrupaban alrededor de un patio junto al cual se destaca una más grande de planta rectangular de 6 por 4 m., sin duda como casa de reunión y de huéspedes. Las cabañas para viviendas durarían de seis a diez años, pero la casa de reunión, para garantizar su mayor permanencia, estaba rodeada en su parte frontal y trasera por bloques de piedra que impedían su desfonde por la lluvia.

Eran muy cuidadosos del suelo de la cabaña; lo cubrían de arcilla y toba apisonada o de piedrecitas ajustadas y en la casa de reunión y casas principales el suelo se adornaba con guijarros en gorroncillo, formando figuras generalmente de espiga. Gran parte de su actividad se desarrollaba en el patio, reservando las cabañas para conversar comer y dormir. En el patio se observan signos de actividades como cocinar, tallar la piedra, confeccionar vasijas, cestería o extracción del aceite de palma probablemente bajo cobertizos. En un rincón del patio suele aparecer un hoyo o pozo donde arrojar barreduras y desechos.

Entre las actividades en el patio destacamos ahora la de la industria del aceite de palma. Hay pa-

PREHISTORIA DE GUINEA ECUATORIAL

NIVELES DE LA PREHISTORIA DE BIOKO

YACIMIENTOS	cm.	NIVELES	CERÁMICAS	FECHAS	REFERENCIAS			
BOLAOPÍ	0	1.º VERTEDERO	BALOMBE Y BUELÁ	1340 AD	SR 105			
	20	2.º	BUELÁ					
	40	3.º						
	60	4.º						
	80	5.º						
	100	6.º						
	120	7.º						
	140	8.º						
	160	9.º						
	180	10.º						
	200	11.º		BOLAOPÍ	930 AD			
	220	12.º						
	240	13.º						
	260	14.º						
	280	15.º						
	300	16.º						
	320	17.º						
	340	18.º						
	360	19.º						
	380	20.º						
	400	21.º						
	420	22.º POBLADO	CARBONERAS					
	440	23.º POBLADO						
	460							

CARBONERAS	0	1.º SEDIMENTO	BUELÁ Y BOLAOPÍ	1480 AD	CSIC-97
	20	2.º SEDIMENTO			
	40	3.º POBLADO	CARBONERAS	780 AD	CSIC-96
	60	4.º POBLADO		660 AD	CSIC-139
	80	5.º POBLADO		700 AD	CSIC-99
	100	6.º POBLADO		650 AD	CSIC-100
	120	7.º POBLADO		626 AD 560 AD	SR-18 CSIC-102
	140	8.º POBLADO		490 AD	CSIC-103
	160	9.º POBLADO			
	180				

TIMBABÉ	0	1.º SEDIMENTO	BUELÁ, BOLAOPÍ Y CARBONERAS		
	20	2.º SEDIMENTO			
	40	3.º SEDIMENTO			
	60	4.º LAGUNA	ESTERIL LACUSTRE		
	80	5.º SEDIMENTO	CARBONERAS		
	100	6.º POBLADO			
	120	7.º POBLADO	TIMBABÉ		
	140	8.º POBLADO			
	160	9.º POBLADO			
	180				

BANAPA	0	1.º SEDIMENTO	CARBONERAS FINAL		
	20	2.º POBLADO			
	40	3.º SEDIMENTO	ESTERIL		
	60	4.º SEDIMENTO			
	80	5.º SEDIMENTO			
	100	6.º SEDIMENTO			
	120	7.º SEDIMENTO			
	140	8.º OCUPACION	SIN CERÁMICA PALEOLÍTICO «BANAPENSE»		
	160				

tios con el suelo ennegrecido por la abundancia de palmiste, que por su dureza y falta de agua ha sufrido una carbonización que los ha conservado hasta hoy. Junto al palmiste no es raro que aparezca un pequeño lagar o cubeta excavada en el suelo con el fondo adomado de grandes piedras, especialmente escogidas, con la cara plana en la superficie. La cubeta suele tener 80 cm. de longitud y de anchura por 400 cm. de profundidad. En esta cubeta podían sufrir los dátiles su primer machado con maderos o grandes manos de mortero de piedra para después ser llevada la pulpa a tinajas de barro, donde por el fuego el aceite es elevado a la superficie.

Vida religiosa. En febrero de 1968, durante la excavación que

se efectuó en el yacimiento de Timbabé, en un nivel anterior al siglo V, se descubrió un pequeño menhir, una piedra erigida, de 32 cm. de altura. El pequeño menhir estaba rodeado de especiales cuidados; a su alrededor se hallaban interrumpidos todos los niveles desde quizás el siglo II hasta el siglo VIII, como si hubiera sido conservado libre de las tierras que se acumulaban en su entorno, posiblemente dentro de una choza, a lo largo de seis siglos. En su base podían recogerse fragmentos de la cerámica más antigua, la de Timbabé, y sobre ella cascotes varios de las distintas épocas de la cerámica Carboneras, habiendo algunas de tipo jarra del Carboneras Final, todavía casi enteras, inclinadas ante el menhir, como las úl-

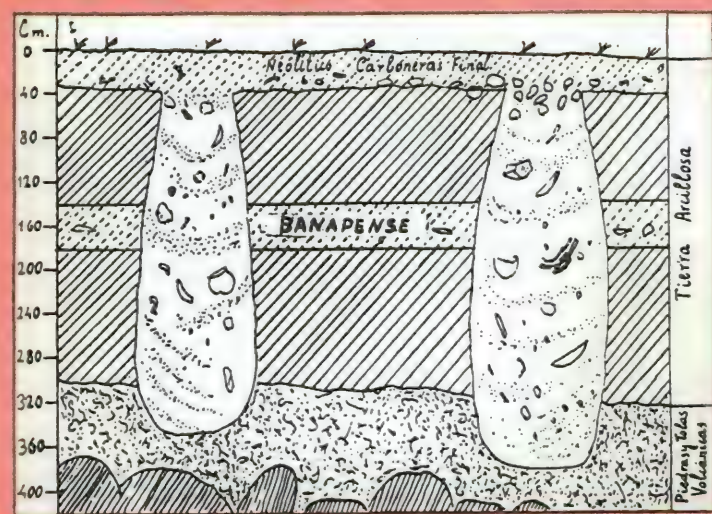
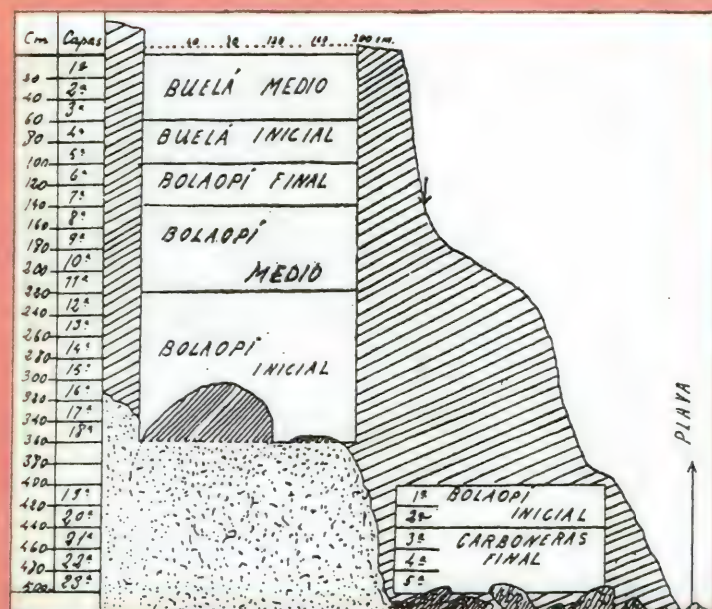
Corte en el yacimiento de Bolsopí. En el dibujo inferior, yacimiento de la industria banapense a 1,60 metros de profundidad, junto al seminario de Banapá, con pozos de Carboneras Final.

timas ofrendas que indicaban fecha en que fue abandonado.

El culto en torno al menhir es la nota más característica de la religión bubi; por ello, encontrar un menhir en la fase Timbabé justifica que llamemos bubis a los que entraron en la isla en los primeros siglos alrededor de la era cristiana. El pequeño menhir de Timbabé recuerda el menhir de la casa ceremonial del Abba, que ha de ungir cada día y junto a él conservar el fuego sagrado, que nunca puede apagarse, y dormir a su lado todas las noches para recibir de él las inspiraciones sobre lo que acontece y ha de decir al pueblo. Desde que el primer Abba de Moka plantó el menhir, éste no puede tocarse ni ser trasladado, lo que obliga a que la casa del Abba permanezca siempre en el mismo lugar. No es, pues, aventurado pensar que junto al menhir de Timbabé residía un sacerdote de linaje de algún jefe de los primeros que llegaron a la isla.

Además de este signo de su vida religiosa, en las excavaciones de Timbabé y Carboneras, en casi todos los niveles, hay vasijas enteras con un orificio al lado de la base. Estas vasijas no pueden conservarse enteras si no es enterradas y como su posición se presenta casi siempre vertical o algo inclinada, hemos de suponer que la boca de la vasija sobresalía del suelo para recibir libaciones ceremoniales, libaciones consumidas poco a poco por la tierra. Lo cual nos puede indicar que muchas cabañas eran moradas de algún espíritu, tal como sucede todavía entre los bubis.

Otro de los lugares más apropiados para el rito en toda la tradición de la historia bubi es el de la cueva. Este culto tuvo su máximo esplendor precisamente en el período primitivo. Según los datos arqueológicos, los primitivos bubis, no sólo frecuentaban las cuevas para ofrendas y evocaciones de los espíritus, sino que celebraban en ellas sus reuniones espiritistas. Escogían los lugares más adecuados como ábsides bajo amplia bóveda, a un lado generalmente del túnel, que servía de camino. Junto a las paredes se disponían los asientos de piedra y junto a cada asiento una gran vasija, a la que previamente se le había quitado el fondo. Así, al llenar las vasijas, probablemente



con agua de mar, ésta iba desapareciendo durante la ceremonia, bebida por los asistentes y por los espíritus. Muchas de estas vasijas son más antiguas que las encontradas en el yacimiento de Timbabé, aunque pueden catalogarse en el mismo conjunto. Junto al lugar ceremonial, por el suelo, aparecen piedras-guijarro de basalto negro particularmente sonoras, usadas todavía por los bubis para acompañar con sus golpes los himnos y danzas religiosas. Aparece también alguna piedra-mortero con señales de barro amarillo para las unciones. En la cueva de Belmiro Gómez, a 227 m. de la entrada, en la sala que denominamos de la «mesa sagrada», en medio del luego ceremonial se levanta una gran piedra con la superficie superior plana. Sobre esta superficie se han excavado hoyuelos-cúpula y entre ellos surcos rectos paralelos en varias direcciones que se cruzan entre sí. Podía servir de altar para colocar las ofrendas y también quizás como mesa de oráculos, pues al arrojar un líquido sobre ella sigue diferentes direcciones por los surcos y hoyos, que cabría interpretar como palabra del espíritu. En esta misma cueva, a 416 m. de la entrada, se encuentra, en una salita lateral, otro centro ceremonial casi intacto, también con cerámica Timbabé. Como la exploración no pudo continuar por falta de medios, puede presumirse que continuarían las salas ceremoniales, hasta lugares como sucede en otras cuevas, de varios kilómetros de distancia de la entrada. Esto nos dice que los primitivos bubis, desde sus poblados de las playas, acudían a estas cuevas como un lugar común donde reunirse y avivar su espíritu religioso.

Conocemos además los colores con que se ornaban para asistir a las reuniones ceremoniales. La manera de pintarse debió de ser la misma que aún pudimos observar en el poblado de Ruiché. Con un palito, untado de pintura se dibujaban diversas figuras en la frente, alrededor de los ojos y en el rostro. Sabemos que en el siglo pasado estas figuras llegaban a cubrir casi todo el cuerpo, para lo que existían maestras especializadas. Pero se da una diferencia: en Ruiché la pintura tenía por recipiente una hoja; en Timbabé y

Carboneras estaba contenida en unos pocitos de 4 ó 5 cm. de profundidad excavados en piedra pómez, fácilmente aprehensible por la mano. En el yacimiento de Carboneras se han encontrado varias de estas piedras conteniendo los colores tradicionales del ceremonial bubi: el amarillo de *siomo* y el carmín de la *ndola*.

PERÍODO NUEVO. PRINCIPALMENTE DE AGRICULTORES (800-1700 d.C.)

El último nivel de ocupación del poblado Carboneras ha dado la fecha del 780 d.C. El pueblo fue abandonado en plena actividad como lo demuestran los fondos de

cabaña, la cerámica floreciente, los restos de talla de la piedra. ¿Por qué lo abandonaron después de cuatro o cinco siglos de permanencia en el mismo lugar? ¿Por qué se trasladaron a un nuevo emplazamiento, posiblemente Banapá?

El 800 es un siglo clave en la evolución de lo que hemos llamado prehistoria bubi. Tres cerámicas nuevas aparecen en la isla, con rasgos que no pueden ser considerados como evolución indígena de las anteriores cerámicas. En primer lugar, la cerámica «Concepción», que penetra en la bahía de Riabba y que se mantiene exclusivamente en el Sureste durante varios siglos y desaparece absorbida por la que ganó la primacía que será la «Bolaopí». En segundo lugar, la cerámica que hemos llamado de «estilo esférico», de la cual

YACIMIENTOS DEL PALEOLÍTICO DE BIOKO

1. *Banapá*. 03° 43' 45" N; 08° 46' 18" E.
2. *Mongola*. 03° 46' 28" N; 08° 43' 31" E.
3. *Lopeló*. 03° 22' 26" N; 08° 45' 55" E.



se han encontrado varios ejemplares en diversos yacimientos del Norte sin que se le pueda asignar ningún yacimiento o nivel propio. Y en tercer lugar la cerámica «Bolaopí», la cual, uniéndose con la Carboneras Final, crea un estilo propio que se difundirá por toda la isla. Al entrar en ella, esta cerámica tiene como característica principal el presentar una «foseta» o cavidad en la base, rasgo que perderá muy pronto transformándose en un fondo de amplio grosor. Todo parece indicar que alrededor de la fecha del 780 d.C. nuevos pueblos entran en la isla, pueblos con aire conquistador que se instalan sobre acantilados y penetran en su interior hasta las alturas de Moka o a mil metros por encima del pueblo actual de Baney.

Durante mucho tiempo la cerá-

**Vasija
adornada
con entre-
lazados de
peine de la
fase
Timbabé.**

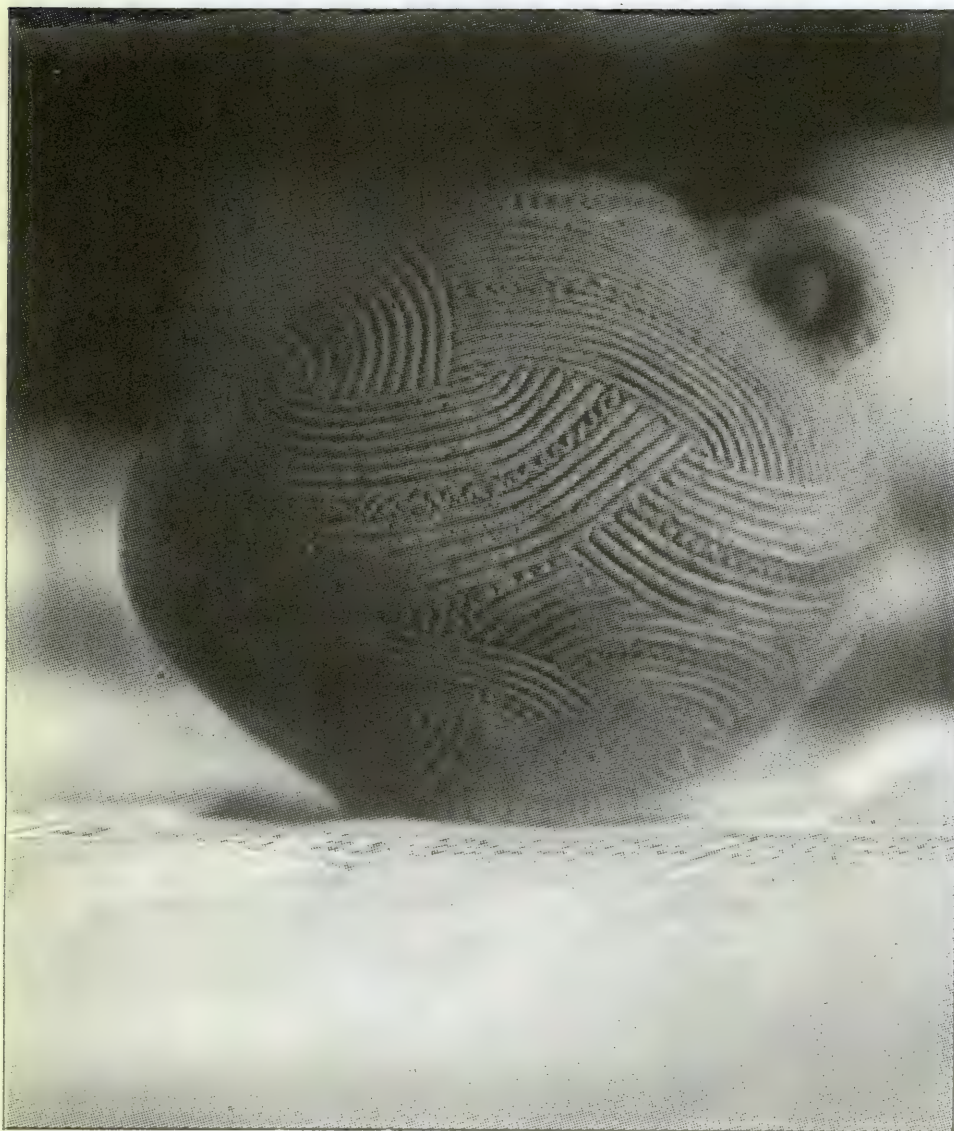
mica con «foseta» en la base, la «dimple based», fue asignada a los pueblos de la edad del hierro. Ante la llegada de nuevas cerámicas a la isla en el 800, y una de ellas con fosetas, cabe preguntarse si estas cerámicas corresponden a pueblos relacionados con el hierro. Dado que el hierro no se va a explotar en la isla, tendríamos que admitir como respuesta dos hipótesis. Según la primera, los Bolaopí, conocedores del hierro en el Continente, no encontraron en la isla la laterita apropiada para extraerlo. Ante esta dificultad se acogieron a la piedra en sustitución del hierro, haciendo con ella útiles muy semejantes a los del hierro por un procedimiento nuevo, el piqueado. La segunda hipótesis supondría que los Bolaopí en el Continente no conocían el hierro,

pero sufrieron su influencia tanto en la cerámica como en la lítica, complementando la talla de la piedra con el nuevo método de picarla para darle una forma más variada y apropiada.

La segunda hipótesis nos parece la más acertada, pues resulta impensable que los hombres de hierro se acomodaran a vivir sin él con los cambios culturales que ello significaría. Para ellos la solución más adecuada hubiera sido establecer un comercio del hierro con los pueblos del Continente, que dista sólo 30 km., poseyendo un instrumento como el hierro para fabricar cayucos. Por otro lado no se ha encontrado ningún residuo del hierro en ningún yacimiento y en ninguna excavación de los primeros niveles del Bolaopí, difícil de explicar si llegaron a la isla con algún bagaje de dicho metal. Más bien hay que pensar que en el siglo IX o finales del VIII el golfo de Biafra fue ocupado por los hombres del hierro y los neolíticos ante su empuje tuvieron que huir a la isla. Los Bolaopí pueden ser clasificados por esto mismo como neolíticos con influencias de la edad del hierro.

Poblamiento. Los Bolaopí no se establecerán ya sobre las arenas de las playas como los primitivos bubis. Escogen preferentemente los altozanos de los acantilados o del interior como temiendo nuevas inmigraciones de pueblos extraños, lo que puede indicar que han variado las poblaciones de la costa vecina. Los Bolaopí se lanzan a la conquista del interior de la isla, hasta ellos casi deshabitada de pueblos agricultores, si no es cerca de las playas. Conquistan el valle de Moka, situado a 1.300 m. de altura, las lejanas tierras de Ureka, las mesetas de Musola; se acercan hacia el Pico hasta alturas de 1.200 m. desde donde pueden contemplar los movimientos de cayucos de todo el golfo de Biafra. Son los auténticos pobladores del interior de la isla. Sus poblados son reducidos y dispersos fuera de los emplazados junto a la desembocadura de los ríos.

Es en una segunda fase, que llamamos «Buelá», que arranca del siglo XIV, cuando forman extensos poblados o conjuntos de caseríos, cerca de los cuales transcurre el camino ancho y profundo que



une las diferentes comarcas del territorio isleño. Desde el siglo XIV al XVIII la isla debió de estar muy habitada, principalmente en terrenos no muy alejados del mar, con dedicación a la pesca, y en los situados en las alturas de 300 a 500 m., dedicados al cultivo de ñame, con temperaturas agradables y sanas. A los viajeros que del siglo XV en adelante avistan la isla desde el mar, les llamará la atención las cuidadas huertas de «emparrados», refiriéndose a las fincas de ñames, que cubren como una corona la zona media del bosque que rodea la isla. Son ya los bubis en el sentido actual del término.

Cerámica. Apuntamos las siguientes características de la cerámica Bolaopí. Pasta pardo-rosada; de formas aquilladas que en el Bolaopí 2 se transforman en ventrudas; el borde reforzado por cornisa exterior y el fondo grueso, al principio con foseta. Se da gran variedad de cuencos en formas artísticas de gran finura, con la quilla muy pronunciada. Aparecen como novedad los cuencos ovales, los cuencos ralladores con la superficie rugosa en su fondo interior, los vasos cilíndricos, estilo cubilete, muy ornados, y las copas de pie cóncavo. Desaparecen las jarras de Carboneras, aunque se mantienen en el Bolaopí inicial o Carboneras de transición. En la decoración no existen ya las líneas curvas del período primitivo, sino trazos rectos y finos. Durante el Bolaopí 1 continúa la cerámica plástica, transformándose los cordoncillos del Carboneras en cintas onduladas que a veces, en zigzag, rellenan la superficie. Nos faltan excavaciones en los poblados Bolaopí, con el fin de estudiar sus primeros niveles y conocer la cerámica que aportó el nuevo pueblo Bolaopí y cómo recogió la herencia del Carboneras para evolucionar a formas, probablemente indígenas, como la forma aquillada. En todo caso la cerámica Bolaopí es fundamentalmente nueva comparada con el conjunto de Carboneras.

La cerámica Bolaopí sufre cambios por los siglos XIII y XIV. Se estrecha el cuello hasta dar con el cuello cóncavo de moldura en media caña y la base se hace más cónica. La pasta se vuelve simplemente parda y va desapareciendo casi todo el ornato menos en los

vasos cilíndricos. Desaparecen los cuencos ralladores, los cuencos aquillados y los ovales y las copas de pie cóncavo, aumentando la proporción de platos y los cuencos hemisféricos. Se trata de la cerámica Buelá de pasta muy bien cocida y dura que le permite abundancia de grandes vasijas. La cerámica llena los montículos de desechos que los Buelá situaban a un extremo de sus poblados.

Lítica. El utillaje de piedra del período nuevo no guarda relación con el empleado en el período primitivo. Existe un grupo de útiles —hachas, hachuelas, cinceles, navajuelas, manos de mortero— cuya forma se adquiere mediante el nuevo método del piqueteado para el cual han de servirse de martillos especiales. Después la pieza es pulida en toda la superficie y de un modo especial

YACIMIENTOS DEL MEGALÍTICO

1. *Timbabé.* 03° 45' 15" N; 08° 45' 42" E.
2. *Opaseú.* 03° 43' 35" N; 08° 50' 55" E.
3. *Ribasa.* 03° 42' 58" N; 08° 51' 42" E.
4. *Cegui.* 03° 22' 48" N; 08° 45' 02" E.
5. *Riela.* 03° 20' 54" N; 08° 39' 35" E.
6. *Miukuáledé.* 03° 14' 55" N; 08° 35' 22" E.
7. *Ebechi.* 03° 15' 28" N; 08° 35' 22" E.
8. *Mochuchuera.* 03° 14' 13" N; 08° 33' 54" E.
9. *Moráboko.* 03° 15' 38" N; 08° 32' 02" E.
10. *Ebanchi.* 03° 25' 43" N; 08° 29' 05" E.
11. *Teé.* 03° 26' 22" N; 08° 30' 25" E.
12. *Mokalarimo.* 03° 26' 30" N; 08° 30' 02" E.
13. *Balombe.* 03° 26' 18" N; 08° 33' 08" E.
14. *Ebió.* 03° 38' 15" N; 08° 38' 55" E.
15. *Ripecho.* 03° 38' 10" N; 08° 37' 45" E.
16. *Villa Mercedes.* 03° 45' 10" N; 08° 43' 48" E.



en su extremo cortante. Dentro de este grupo algunas presentan claramente un cuello o angostura que permitía la fuerte sujeción dentro de un orificio practicado en el mango. Otros, principalmente cinceles, tienen una muesca o doble muesca en los bordes laterales que les serviría para atar la pieza como extremo que continúa el mango. Un segundo grupo de útiles está únicamente tallado. Lo forman picos, puntas, raspadores laterales y discales y las azadillas excavadoras que, como apuntábamos antes, serían útiles para remover la tierra alrededor del ñame. Son características del período nuevo las paletas de pintura de piedra. Planas y de contorno generalmente ovoide tienen en su centro un hoyuelo para contener la pintura. Para ser aprehendida fácilmente por la mano ofrecen por un lado una muesca para apoyar el dedo pulgar y en el otro dos muescas más pequeñas para los dedos índice y medio. Al menos en la fase Bolaopí se dan también los pulidores de conchas, que revelan una industria floreciente de abalorios de discos de concha, como lo indica el gran conchero de ostras y lapas descubierto en el yacimiento-vertedero de Bolaopí. Existen también manos de mortero, algunas hasta de medio metro de longitud, posiblemente relacionadas con la extracción de aceite de palma. A ellas hay que añadir los machadores tipo rodillo para triturar y moler. En la fase Buelá aparecen las piedras para la fabricación, con ceniza, de la pintura carmín de *ndola*. Al principio son piedras de río con una cavidad en la cara superior para el machado por arrastre de la moleta de mano; pero más tarde son preparadas mediante piqueteado, dándole previamente la forma paralelepédica que usan todavía los bubis.

Al interrumpirse el programa de excavaciones no pudieron resolverse los muchos interrogantes que presenta todavía la industria lítica del período nuevo y el conjunto de los demás elementos culturales. El instrumental de piedra es muy variado y heterogéneo. Fácilmente puede hallarse en su totalidad en los yacimientos de poblados Buelá, al hallarse éstos en la superficie, pero no así en los yacimientos Bolaopí, que necesitan ser excavados. Por ello no sa-

bemos cuándo entraron en la isla los útiles de cuello, cuál es su proceso de cambio respecto al utillaje anterior del período primitivo y su posterior evolución. Un cambio brusco significaría la inmigración masiva de los nuevos pueblos. Tenemos que resolver el problema de si los actuales bubis son descendientes en su mayoría de los inmigrantes del siglo IX o bien si esta inmigración representó sólo una minoría de élite respecto a los anteriores que hemos llamado primitivos. Tenemos que preguntarnos también hasta qué punto el comienzo de la fase Buelá supone nuevas inmigraciones.

No conocemos tampoco el agrupamiento humano en el núcleo fundamental de la «aldea» y en la organización de aldeas que constituye un «poblado». ¿Son estos Bolaopí los que construyen sus cabañas exclusivamente de planta rectangular, sin patio interior, con acceso de la casa de la reunión a una gran plaza o al ancho camino que une las aldeas del poblado o bien es en la fase Buelá cuando se verifica este cambio? ¿Cuándo brota propiamente la estructura de la cultura bubi como es conocida durante el período de la colonización? Creemos que en el arranque de la fase Buelá, precedida como preparación inmediata por la fase Bolaopí; pero necesi-

**Muestras
de hachas
del
Período
Primitivo
Bubi.**



tamos la verificación de esta hipótesis mediante datos comprobados.

Indudablemente los Bolaopí introdujeron en la isla la agricultura intensiva, como base principal del sustento, agricultura por otro lado muy productiva debido a la fertilidad de los suelos volcánicos. Esto exigía la roturación de extensas zonas de bosque, para lo que no estaban preparados los primitivos bubis. En su tiempo comienza la división de poblados en dos formas de economía: la de los pueblos del interior, dedicados principalmente a la agricultura, y la de los pueblos cercanos al mar, dedicados principalmente a la pesca, que cambiarán por productos agrícolas o habrán de entregar como tributo pagado a los grandes jefes agrícolas, considerado como señores.

Por lo demás, el conjunto de elementos culturales sería muy parecido al de los actuales bubis. Por ejemplo, los Bolaopí dejaron de celebrar reuniones dentro de las cuevas, limitándose, como lo hacen los actuales bubis, a la evocación de espíritus y a la ofrenda.

PERÍODO PROTOHISTÓRICO (1700-1900)

Por paradójico que resulte, la isla de Bioko, que parecía ocupar un lugar clave en el golfo de Biafra para la colonización y la trata, después de los primeros intentos de comercio de la malagueta y esclavos en la última década del siglo XV y principios del XVI, se mantuvo al margen de todo el movimiento colonial europeo hasta el siglo XVIII. Ello se debió a la oposición de los habitantes de la isla y a la falta de reyezuelos que vendieran esclavos. No merecía la pena comerciar bienes y esclavos por la fuerza, cuando eran ofrecidos con ventaja en las factorías de río Real (Bony), Calabar, río de Angra (Muni) o río Gabón.

Sólo a mediados del siglo XVIII se inician contactos con el exterior que inciden en la cultura bubi. Barcos procedentes de Calabar arriban al actual puerto de Malabo para hacer aguada; Gómez Ferreira realiza su periplo por la isla en 1750 y los españoles fun-

dan el establecimiento de Concepción en 1779 que desaparece en poco tiempo. Comienzan ahora las transacciones comerciales principalmente con el ñame y más tarde con el aceite de palma. Los bubis compran trozos de hierro, que después afilan y por medio del fuego introducen en mangos de madera como si fueran hachas de piedra. A los trozos de hierro seguirán las pipas de fumar, los fusiles de chispa, pólvora, objetos de vidrio y loza, potes de hierro, telas, cubos, abalorios, machetes y licores. Posteriormente se introducirán las nuevas plantas de café, cacao, tabaco y otros frutales de América y Filipinas.

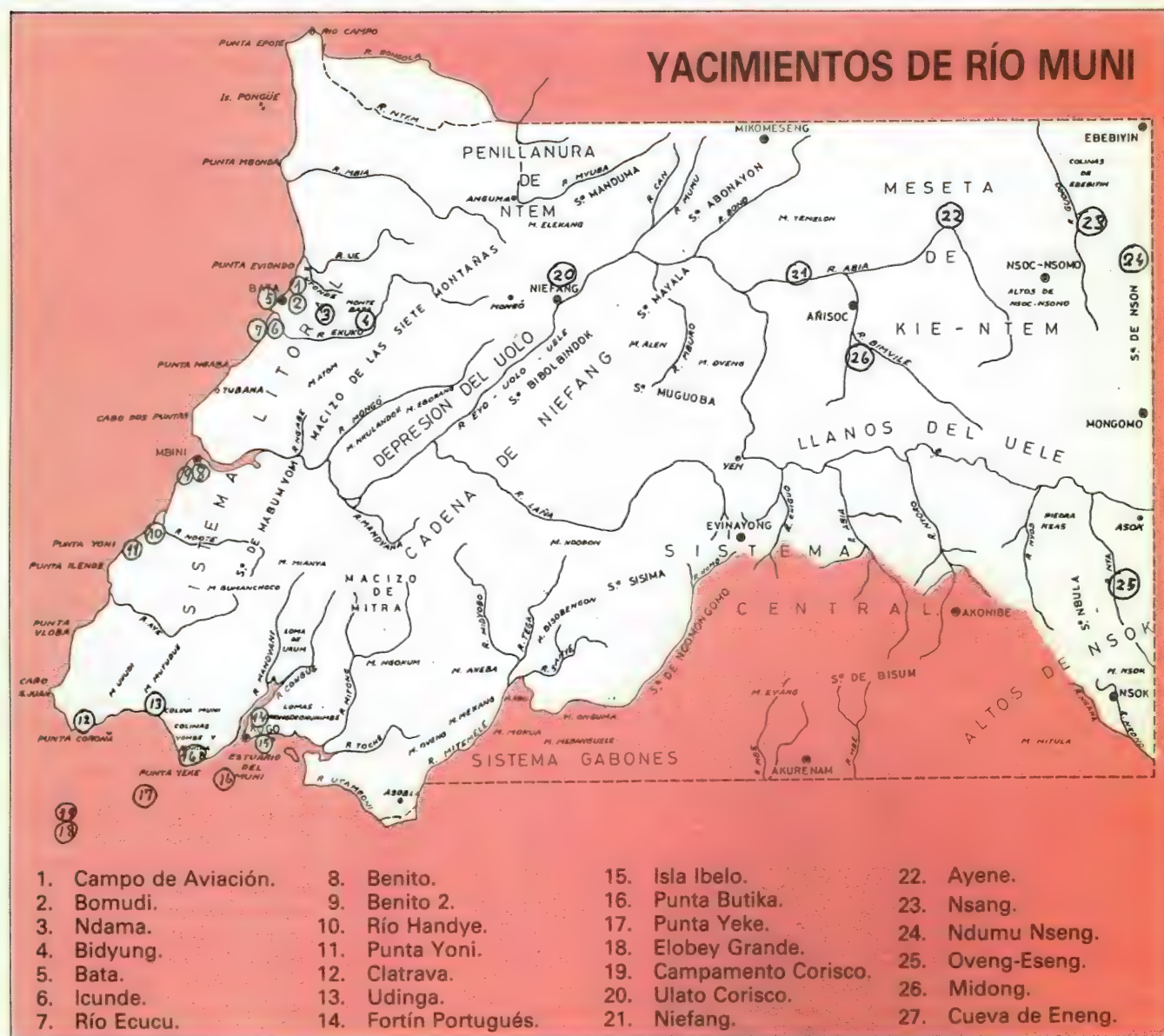
Todos estos artículos darán un vuelco a la economía bubi. Se empobrece la cerámica Buelá, que se

repliega al Sur, generando los tipos decadentes de la cerámica Balombe; desaparece la industria de la piedra; los fusiles de chispa amenazan la riqueza de la fauna silvestre, exterminando, como ejemplo, a los búfalos; los licores y las nuevas enfermedades debilitan la raza. Todo esto se verifica durante la primera colonización, que corre de 1700 a 1900, debida principalmente a negros extranjeros: crumanes, monrovijs, ghaneses, calabares, cameruneses y santomés.

En los yacimientos protohistóricos se encuentran los objetos señalados, mezclados con la cerámica Balombe. El período protohistórico es interesante para el estudio de las primeras transformaciones de la cultura bubi en cultura

PREHISTORIA DE GUINEA ECUATORIAL

moderna. Las grandes concentraciones bubis en poblados se des hacen convirtiéndose en caseríos dispersos, ocultos en el bosque, comunicados entre sí por senderos. Las factorías situadas en puntos estratégicos de la costa y los barcos que las enlazan hacen desaparecer al cayuco bubi y su pesca tradicional. Probablemente surgen ahora los grandes jefes, principales dueños de las mercancías importadas, como el jefe Muadyabitá de Moca. Al mismo tiempo surge la nueva industria del aceite de palma para la exportación con lagares nuevos hechos de losetas y canales por donde corre el aceite; se hace intensivo el cultivo del ñame y el trabajo se vuelve más fácil para la construcción de la vivienda, el acarreo de



alimentos, la cocina y el transporte. Será la colonización española, la que instaure un nuevo orden político, ya plenamente histórico.

EL MEGALÍTICO

Se considera el megalítico no propiamente como un período o época de la prehistoria, sino como la difusión de un elemento religioso que señala con una o varias piedras erigidas el lugar de encuentro del hombre con el otro mundo. El megalítico se origina en el sureste de la península ibérica hacia el quinto milenio antes de Cristo y se difunde por todo el viejo continente. Sus formas básicas se relacionan con la cultura neolítica.

La isla de Bioko es un lugar privilegiado para el estudio del megalítico, ya que los ritos desarrollados ante la piedra erigida y dentro del lugar sacro, delimitado por hileras de otras piedras, constituyen todavía un elemento esencial en la religión y cultura bubi. Los menhires se encuentran repartidos por toda la isla. Unas veces son pequeñas piedras erigidas dentro de los palmerales que representan a los espíritus *morákai-tá* del bosque, otras de grandes tamaños, hasta de tres metros de altura que encarnan la fuerza de los *motérímo*, dueños de una comarca o a los *muarírimo*, espíritus femeninos que la hacen producir, y por fin otras, generalmente veneradas dentro de chozas-capilla, que indican el lugar donde tomó posesión de una región o fue enterrado el primer jefe bubi que guió la emigración, considerado como un héroe.

Entre los principales menhires queremos destacar: en el Norte, junto a Villa Mercedes, sin nombre conocido, el que presentamos brevemente conocido; en Rebola las piedras de *Epaseú y Ribasá*; en Batoikopo, las de *Ebió y Ripecho*; en Batete-Bokoricho, las de *Bohó bo Boaké, Téé, Mokalarímo, Boabuma*; en Bokoko, las de *Ebanché y Mossobbe*; en Riabba, las *Abba de Riela y Mohale*; en Ureka, las de *Ebechí, Miukuáledé, Musodyí, Mochuchuera y Morábokó*.

En Ureka es donde mejor se ha conservado el culto ante la piedra. El espíritu *Morábokó*, por territorios de Muebá, cerca del río Mo-

Un magnífico menhir. La isla de Bioko es un lugar privilegiado para el estudio del megalítico. El menhir desempeñaba un papel esencial en la religión y en la cultura bubi.

sejo, posee un recinto sacro completo. El menhir, como de un metro de altura, se eleva en medio de un círculo de piedras. De este círculo parte la vía sacra o avenida, de unos cien metros de longitud, delimitada por piedras, por donde camina el espíritu hasta su cueva y su cascada ornada con el arco iris. El menhir representa el espíritu, que recibe unciones y libaciones de agua de mar y ante el cual se degüellan las víctimas y se consagra el sacerdote-jefe del poblado.

Pero ¿qué antigüedad tienen estos menhires? No se ha llevado a cabo ninguna excavación en torno a ellos para determinar la edad de cada menhir. Se han realizado prospecciones de superficie dándonos cerámicas de las fases Bue-



lá y Bolaopí y numerosas hachas de piedra, algunas de ellas de gran tamaño, sin duda ceremoniales, símbolos de poderes espirituales o jefaturas. El menhir encontrado en la excavación de Timbabé nos permite afirmar que el megalítico entra en la isla al menos con la llegada de los neolíticos hace unos dos mil años.

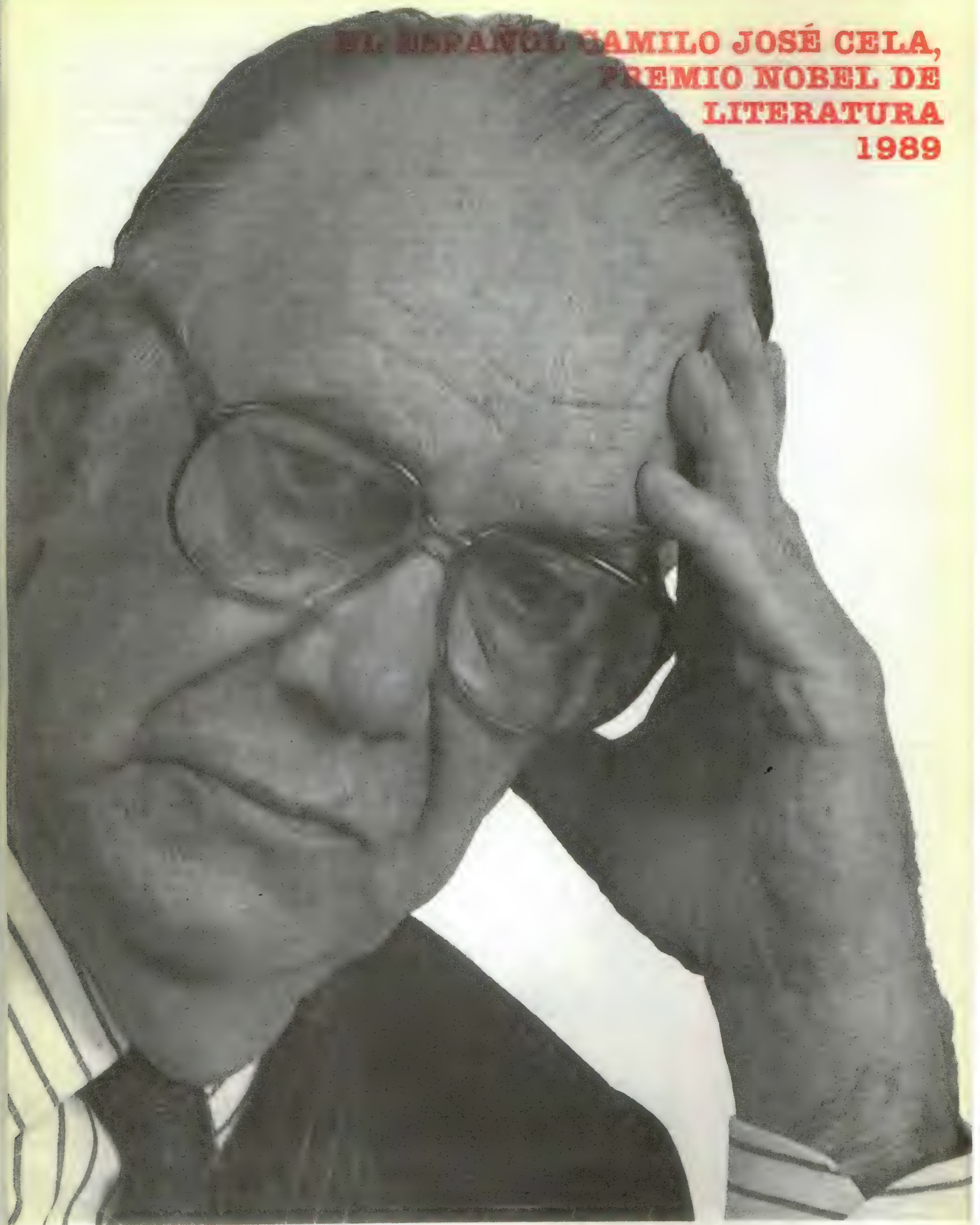
PREHISTORIA DE RÍO MUNI

Como dijimos al principio, el plan de excavaciones en Río Muni se truncó con la llegada al poder de Macías. De los 26 yacimientos señalados por el Hermano Ramón Perramón, no podemos presentar ninguna consecuencia de niveles. Existen elementos del paleolítico, un hacha en los alrededores de Bata, del neolítico, un hacha pulimentada junto al Río Nta, en Midong, de la edad de hierro, hornos junto a la catedral de Bata, y mezcla de cerámicas prehistóricas y protohistóricas en casi todos los yacimientos, situados generalmente en los altozanos. La prehistoria de Río Muni espera un plan de excavaciones que descubra los pasos del hombre por su hermosa tierra.

BIBLIOGRAFÍA

- ¹ MARTINEZ SANTAOLALLA, J. (1947): «Africa en las actividades del Seminario de Historia Primitiva del Hombre», *Trabajos de Prehistoria del Seminario de Historia Primitiva del Hombre*.
- ² GONZALEZ ECHEGARAY, C., y HERNANDEZ PACHECO (1958): «Un yacimiento de cerámica en el Norte de Fernando Poo», *Africa*, pág. 542.
- ³ MARTIN DEL MOLINO, A. (1956): «La cerámica del neolítico bubi», *Africa*, pág. 14, 1957, «La cerámica antigua de Fernando Poo», *La Guinea Española*, págs. 289 y 353.
- ⁴ PANYELLA, A., y SABATER, J. (1959): «El poblado de Playa Carboneras», *La Guinea Española*, págs. 86 y 100.
- 1959, «El poblado neolítico de Playa Carboneras», *Africa*, pág. 5.
- 1959, «La prehistoria de Fernando Poo», *Archivos de IDEIA*, pág. 17.
- ⁵ MARTIN DEL MOLINO, A. (1960): *Tipología de la cerámica de Fernando Poo*, Santa Isabel.
- ⁶ MARTIN DEL MOLINO, A. (1965): *Secuencia Cultural en el Neolítico de Fernando Poo*, Madrid.
- ⁷ RAMON PERRAMON, R. (1968): *Contribución a la Prehistoria y Protohistoria de Río Muni*, Santa Isabel.

**EL ESPAÑOL CAMILO JOSÉ CELA,
PREMIO NOBEL DE
LITERATURA
1989**



EL MAYOR PREMIO PARA EL MEJOR ESCRITOR

La concesión del Premio Nobel de Literatura 1989 a Camilo José Cela es un acontecimiento de primera magnitud para la lengua española, hablada por unos trescientos millones de personas. Cela es el quinto español que recibe el máximo galardón mundial de las letras y es la novena vez que se le concede a un autor de lengua española. La obra de Cela, sobre todo la novela, es ya patrimonio de toda la humanidad.

Por SALVADOR VARA ZANCA

EN la pequeña localidad gallega de Iria Flavia nació en 1916, Camilo José Cela Trulock (Don Camilo, por antonomasia). Tenía veinte años al estallar la Guerra Civil española. Por entonces su única y gran vocación era escribir; no pudo o no quiso, pues, terminar ninguna de las carreras que comenzó: Medicina, Filosofía, Derecho.

Pero es en la inmediata postguerra, en 1942, a sus veintiséis años, cuando Don Camilo José

Cela (así, de seguido todo) publica *La familia de Pascual Duarte*. Su primera gran obra es un éxito inmediato. Sin embargo, aún tardaría diez años en poder vivir de la literatura.

Fechas claves en su biografía son: 1956, cuando funda la revista literaria *Papeles de Son Armadans*, que se publica durante veinticinco años; 1957, en que es nombrado académico de la Lengua. En 1977 es elegido senador, por designación real, para las Cortes Constituyentes (en la Constitución española del 78 se deja ver su mano perfiladora). En 1984 le conceden el Premio Nacional de Literatura; en 1987 recibe el Príncipe de Asturias de las Letras, y

LOS LIBROS DE CELA

La obra de Cela se acerca al centenar de títulos, que pueden clasificarse en cuatro apartados:

Novelas

La familia de Pascual Duarte (1942).
Pabellón de reposo (1943).
Nuevas andanzas y desventuras del Lazarillo de Tormes (1944).
La Colmena (1951).
Mrs. Caldwell habla con su hijo (1953).
La Catira (1955).
Tobogán de hambrientos (1962).
San Camilo, 1936 (1969).
Oficio de tinieblas, 5 (1973).
Mazurca para dos muertos (1983).
Cristo vesus Arizona (1988).

Libros de viaje

Viaje a la Alcarria (1948).
Del Miño al Bidasoa (1952).
Judíos, moros y cristianos (1956).
Primer viaje andaluz (1959).
Viaje al Pirineo de Lérida (1965).
Nuevo viaje a la Alcarria (1986).

Novelas cortas y cuentos

Esas nubes que pasan (1945).
El bonito crimen del carabinero y otras invenciones (1947).
El gallego y su cuadrilla (1949).
Historias de España (1958).
Gavilla de fábulas sin amor (1962).
Cuentos para leer después del baño (1974).

Opera varia

Pisando la dudosa luz del día (poemas) (1935).
Cancionero de la Alcarria (1948).
La cucaña (memorias) (1959).
Diccionario secreto (1968).
El carro de Heno (farsa trágica) (1969).
Enciclopedia del erotismo (1976).
El asno de Buridán (1985).

por fin, en este año 1989, se le otorga el Premio Nobel de Literatura. (No tiene, sin embargo, el premio español de las letras más importante, el Cervantes.)

Le dieron el Nobel por su prosa, y lo acaba de confirmar en su discurso *El elogio de la fábula*, pronunciado en la Academia Sueca en el acto de concesión del premio. El castellano que C. J. C. utiliza es el mejor de nuestro tiempo; frase suelta, palabra certera, precisa, de expresión rica y sugestiva. Su sintaxis es aguda, paisajista, psicológica y traviesa.

Su castellano o español (como él precisó para la Constitución española del 78) es desenfadado, agudo y natural. «Cela ha renovado y vitalizado la lengua como pocos; entra de lleno en la fila de los creadores del castellano: Cervantes, Góngora, Quevedo, Valle-Inclán y Lorca», así se ha manifestado Knut Ahnlund, miembro de la Academia Sueca y traductor de Cela. Pero no sólo el académico sueco sino todos los que le hemos leído no dudamos en asimilarlo a los grandes prohombres de la historia de la literatura española.

Se dice de él que es contradictorio y polémico, duro y tierno, serio y socarrón, circunspecto y disparatado. Todo ello está presente en su obra. Desde *La familia de Pascual Duarte* (1942) hasta *Cristo versus Arizona* (1988) ha pasado medio siglo, medio siglo de literatura española fortalecida por su viva, cálida y palpitante prosa; artículos periodísticos, narraciones, libros de viajes, novelas, una incesante pluma. Dicen que es muy lento escribiendo, pero sus casi cien títulos llenan una vida muy prolija en el verbo.

Camilo José Cela ha escrito casi un centenar de libros, toda una biblioteca, donde encontramos los más sorprendentes contrastes, narraciones populares de jocoso humanismo junto a algunas de las más oscuras y lúgubres obras de la literatura.

Este es momento glorioso para nuestro idioma y nuestra cultura, un motivo de orgullo para todo el mundo hispánico en general y, cómo no, para Guinea Ecuatorial en particular, pues, una vez más, se les reconoce al idioma de Cervantes «Cela» la dignidad internacional de lengua de cultura y de progreso. ■

Extracto del discurso de Cela al recibir el Premio Nobel

ELOGIO DE LA FÁBULA

El discurso que pronunció Camilo José Cela en Estocolmo, al recibir el Premio Nobel de Literatura de manos del rey de Suecia, es denso y pulido como su prosa. Es, ante todo, un canto a la libertad y la creación literaria. Por su interés, reproducimos algunos párrafos.

CAMILO JOSÉ CELA

Señores académicos:

Mi viejo amigo y maestro Pío Baroja, que se quedó sin el Premio Nobel porque la candelita del acierto no siempre alumbra la cabeza del justo, tenía un reloj de pared en cuya esfera lucían unas palabras aleccionadoras, un lema estremecedor que señalaba el paso de las horas. «Todas hieren, la última mata.» Pues bien: han sonado ya muchas campanadas en mi alma y en mi corazón, las dos manillas de ese reloj que ignora la marcha atrás, y hoy, con un pie en la mucha vida que ya he dejado atrás y el otro en la esperanza, comparezco ante ustedes para hablar con palabras de la palabra y discurrir, con buena voluntad y ya veremos si también con suerte, de la libertad y la literatura. (...)

(...) El mayor premio que se alcanza a recibir es el de saber que se puede hablar, que se pueden emitir sonidos articulados y decir palabras señaladoras de los objetos, los sucesos y las emociones. (...)

(...) La filogénesis de la especie humana incluye un proceso de evolución en el que los órganos que producen e identifican los sonidos y el cerebro que les presta sentido van formándose en un lento tiempo que incluye el propio nacer de la humanidad. Ninguno de los fenómenos posteriores, desde el *Cantar de Mio Cid* y el *Quijote* a la teoría de los *quanta*, es comparable en trascendencia al que supuso el nombrar por primera vez las cosas más elementales. Sin embargo, y por razones ob-





vias, no voy a referirme aquí a la evolución del lenguaje en este sentido primigenio y fundamental, sino en otro, pudiera ser que más secundario y accidental, pero de importancia relativa muy superior para quienes hemos nacido en una comunidad con tradición literaria más que secular.

En opinión de etnolingüistas tan ilustres como A. S. Diamond, la historia de las lenguas, de todas las lenguas, navega a través de una secuencia en la que las oraciones comienzan, en sus más remotos orígenes, siendo simples y primitivas para acabar con el tiempo complicándose tanto en su sintaxis como en el contenido semántico que son capaces de ofrecernos. (...)

(...) Es arriesgado admitir, a ultranza, que la lengua natural, el lenguaje erátilano, nazcan de las mágicas nupcias del pueblo con la casualidad. No; el pueblo no crea el lenguaje: lo condiciona. Dicho sea con no pocas reservas, el pueblo, en cierto sentido, adivina el

lenguaje, los nombres de las cosas, pero también lo adultera e hibridiza. (...)

(...) El lenguaje cratiliano, la lengua, estructura o sistema de Ferdinand de Saussure, nace en el pueblo —más entre el pueblo que de él—, es fijado y autorizado por los escritores, y es regulado y encauzado por las Academias en la mayoría de los casos. Ahora bien: estos tres estamentos —el pueblo, los escritores y las Academias— no siempre cumplen con su peculiar deber y, con frecuencia, invaden o interfieren ajenas órbitas. Diríase que las Academias, los escritores y el pueblo no representan a gusto su papel sino que prefieren, aunque no les competa, fingir el papel de los demás que —pudiera ser que incluso por razón de principio— queda siempre borroso y desdibujado y, lo que es peor, termina por difuminar y velar el objeto mismo de su atención: el lenguaje, el verbo que se precisaría esencialmente diáfano. (...)

Cela en el momento de recibir el Nobel de Literatura de manos del rey de Suecia. «Sabemos que pensamos, y pensamos porque somos libres.»

(...) Los escritores, a remolque del uso, vicioso con frecuencia, de su contorno (señálense en cada momento las excepciones que se quieran), admiten y autorizan formas de decir incómodas a la esencia misma del lenguaje o, lo que resulta todavía más peligroso, divorciadas del espíritu del lenguaje.

El problema de las Academias está determinado por los ejes sobre los que fluctúan: su tendencia conservadora y el miedo a que se les eche en cara. (...)

(...) Agudicemos nuestro ingenio en defensa de la lengua —repeto: de todas las lenguas— y recordemos siempre que confundir el procedimiento con el derecho, como tomar la letra por el espíritu, no conduce sino a la injusticia, situación que es fuente —y a la vez, secuela— del desorden. (...)

(...) Sabemos que pensamos y pensamos porque somos libres. En realidad es un pez que se muerde la cola o, mejor dicho, un pez ansioso por atrapar su propia cola, el que liga la relación entre pensamiento y libertad; porque ser libre es tanto una consecuencia inmediata como una condición esencial del pensamiento. (...)

(...) La mente es capaz de romper en mil pedazos sus propias maquinaciones y recomponer luego una imagen aberrante por lo distinta. Pueden así añadirse a las interpretaciones racionales del mundo sujetas a los sucesos empíricos cuantas alternativas acudan al antojo de aquel que piensa, por encima de todo, bajo la premisa de la libertad. el pensamiento libre, en este significado restringido que se opone al mundo empírico, tiene su traducción en la fábula.

Y la capacidad de fabular aparecería, pues, como un tercer compañero capaz de añadirse en la condición humana al pensamiento y la libertad, gracias a esa pirueta que concede carácter de verdad a lo que, hasta la presencia de la fábula, ni siquiera fue simple mentira.

A través del pensamiento el hombre puede ir descubriendo la verdad que ronda oculta por el mundo, pero también puede crearse un mundo diferente a su medida y los términos que llegue a desear, puesto que la presencia de la fábula se lo permite. Ver-

dad, pensamiento, libertad y fábula quedan así ligados por medio de una relación difícil. (...)

(...) A mí me parece que la literatura, como máquina de fabular, se apoya en dos pilares que constituyen el armazón necesario para que la obra literaria resulte valiosa. En primer lugar, un pilar estético, que obliga a mantener la narración (o el poema, o el drama, o la comedia) por encima de unos mínimos de calidad que ocultan, por debajo de ellos, un mun-

**Cela se
presentó en
Estocolmo
con la
típica y
castiza
capa
española.**

do subliterario en el que la creación resulta difícilmente acompañable con las emociones de los lectores. (...)

(...) La literatura puede instalarse en un difícil equilibrio sobre una única dimensión estética que justifique el arte por el arte, y pudiera ser que la calidad de la emoción estética fuere, a la larga, una condición de más dilatada vida que el compromiso ético. Todavía podemos apreciar los poemas homéricos y los cantares épicos medievales, mientras que ya hemos

olvidado, al menos en forma de conexión automática, el sentido ético que tuvieron en las ciudades helénicas y los feudos europeos. (...)

(...) Creo que el presupuesto ético es el elemento que convierte la obra literaria en algo verdaderamente digno del papel excelso de la fabulación. (...)

(...) La fábula literaria está condenada a acertar tanto en su intuición ética como en su compromiso estético, porque tan sólo de esa manera podrá tener un significa-



TODOS LOS PREMIOS NOBEL DE LITERATURA

Año	Nombre	Nación	Obra principal
1901	René F. A. Sully Prudhomme	Francia	«La Justicia»
1902	Theodor Mommsen	Alemania	«Historia de Roma»
1903	Bjornsterne Bjornson	Noruega	«Sigurd Slembe»
1904	Frederic Mistral y José Echegaray	Francia España	«Las islas de oro» «O locura o santidad»
1905	Henryk Sienkiewicz	Polonia	«Quo Vadis»
1906	Giosue Carducci	Italia	«Odas bárbaras»
1907	Rudyard Kipling	G. Bretaña	«El libro de la selva»
1908	Rudolf C. Eucken	Alemania	«La validez de la religión»
1909	Selma Lagerlöf	Suecia	«La sibila»
1910	Paul J. L. Heyse	Alemania	«El nacimiento de Venús»
1911	Maurice Maeterlinck	Bélgica	«La intrusa»
1912	Gerhart Hauptmann	Alemania	«Los tejedores de Silesia»
1913	Rabindranath Tagore	India	«El cartero del rey»
1914	No concedido	—	
1915	Romain Rolland	Francia	«El ama encantada»
1916	Verner von Heidenstam	Suecia	«Nya diktey»
1917	Karl A. Gjellerup y Henrik Pontoppidan	Dinamarca Dinamarca	«El molino» «La tierra prometida»
1918	No concedido	—	
1919	Carl F. G. Spitteler	Suiza	«Imago»
1920	Knut Hamsun	Noruega	«Pan»
1921	Anatole France	Francia	«El jardín de Epicuro»
1922	Jacinto Benavente	España	«La malquerida»
1923	William Butler Yeats	Irlanda	«Símbolos»
1924	Wladyslaw S. Reymont	Polonia	«Los campesinos»
1925	George Bernard Shaw	G. Bretaña	«Pigmación»
1926	Grazia Deledda	Italia	«Cenizas»
1927	Henri Bergson	Francia	«Materia y memoria»
1928	Sigrid Undset	Noruega	«La zarza ardiente»
1929	Thomas Mann	Alemania	«La montaña mágica»
1930	Sinclair Lewis	EE. UU.	«Este inmenso mundo»

do aceptable en términos ajenos a una posible moda pasajera o a una confusión rápidamente enmendable. (...)

(...) En esta tarea de búsqueda de la condición libre, la fábula cuenta con las notorias ventajas que le proporciona, precisamente, la maleabilidad interna del relato literario. La fábula no necesita sujetarse a imposición alguna que pueda limitar ambiciones, novedades y sorpresas y, en tanto que esto es así, puede permitirse como ningún otro medio del pensamien-

En esta lista de todos los premios Nobel de Literatura destacamos en negrita los autores de lengua española.

to al mantener bien alto el estandarte de la utopía. (...)

(...) Lo verdaderamente útil de la fábula como crisol experimental no es la anécdota del acierto en la anticipación técnica, sino el retrato, tanto puntual y directo como en negativo, capaz de trasmutar los colores de un mundo posible, ya sea futuro o actual. (...)

(...) Es el *hombre universal* el que tiene ese premio mayor de la fabulación literaria, en un taller experimental que no conoce ni

fronteras ni tiempos, son los qui-jotes, los otelos y los donjuanes quienes nos enseñan que la fábula no es más que un ajedrez jugado mil veces distintas con las piezas que el destino puede en cualquier momento hacer aparecer. (...)

(...) La fábula literaria ha resultado ser una herramienta decisiva en todo tiempo y en cualquier circunstancia: un arma capaz de enseñarnos a los hombres por dónde puede seguirse en la carrera sin fin hacia la libertad. ■

Año	Nombre	Nación	Obra principal
1931	Erik A. Karfeldt	Suecia	«Flora y Pomona»
1932	John Galsworthy	G. Bretaña	«La saga de los Forsyte»
1933	Ivan a. Bunin	URSS	«El caballero de S. Francisco»
1934	Luigi Pirandello	Italia	«La tragedia de un personaje»
1935	No concedido	—	
1936	Eugene O'Neill	EE. UU.	«Viaje a la noche»
1937	Roger Marin du Gard	Francia	«Jean Barois»
1938	Pearl S. Buck	EE. UU.	«La buena tierra»
1939	Frans E. Sillampää	Finlandia	«Santa miseria»
1940	No concedido	—	
1941	No concedido	—	
1942	No concedido	—	
1943	No concedido	—	
1944	Johannes V. Jensen	Dinamarca	«Digte»
1945	Gabriela Mistral	Chile	«Tala»
1946	Hermann Hesse	Alemania	«El lobo estepario»
1947	André Gide	Francia	«Los monederos falsos»
1948	T. S. Eliot	G. Bretaña	«Tierra baldía»
1949	William Faulkner	EE. UU.	«Santuario»
1950	Bertrand Russell	G. Bretaña	«Principia Matemática»
1951	Par F. Lagerkvist	Suecia	«El enano»
1952	François Mauriac	Francia	«El beso al leproso»
1953	Sir Winston Churchill	Gran Bretaña	«La crisis mundial»
1954	Ernest Hemingway	EE. UU.	«Adiós a las armas»
1955	Halldor K. Laxness	Islandia	«Luz del mundo»
1956	Juan Ramón Jiménez	España	«Platero y yo»
1957	Albert Camus	Francia	«El extranjero»
1958	Boris L. Pasternak	URSS	«Doctor Zhivago»
1959	Salvatore Quasimodo	Italia	«Agua y tierra»
1960	Alexis Léger	Francia	«Anábasis»

Año	Nombre	Nación	Obra principal
1961	Ivo Andric	Yugoslavia	«Sucedío en Bosnia»
1962	John Steinbeck	EE. UU.	«Las uvas de la ira»
1963	Giorgos Seferis	Grecia	«Diario de navegación»
1964	Jean Paul Sartre	Francia	«La náusea»
1965	Mikhail Sholokhov	URSS	«El Don apacible»
1966	Samuel Joseph Agnon y Nelly Sachs	Israel Alemania	«En el corazón de los mares» «La pasión de Israel»
1967	Miguel Angel Asturias	Guatemala	«Señor presidente»
1968	Yasunari Kawabata	Japón	«Mil grullas»
1969	Samuel Beckett	Irlanda	«Esperando a Godot»
1970	Alesandr I. Solzhenitsyn	URSS	«Archipiélago Gulag»
1971	Pablo Neruda	Chile	«Canto general»
1972	Heinrich Böll	Alemania	«Opinión de un payaso»
1973	Patrick White	Australia	«El árbol del hombre»
1974	Eyvind Johnson y H. Edmund Martinson	Suecia Suecia	«Krilon» «El camino de la libertad»
1975	Eugenio Montale	Italia	«Huesos de sepia»
1976	Saul Below	EE. UU.	«Poema de la consumación»
1977	Vicente Aleixandre	España	«Sombra del paraíso»
1978	Isaac Bashevis Singer	EE. UU.	«La familia Moskat»
1979	Odysseus Elytis	Grecia	«Orientaciones»
1980	Czeslaw Milosz	Polonia	«El pensamiento cautivo»
1981	Elias Canetti	Bulgaria	«Masa y poder»
1982	Gabriel García Márquez	Colombia	«Cien años de soledad»
1983	William Golding	G. Bretaña	«El señor de las moscas»
1984	Yaroslav Seifert	Checoslovaquia	«Dílo»
1985	Claude Simon	Francia	«La ruta de Flandes»
1986	Wole Soyinka	Nigeria	«Ake o la infancia»
1987	Josip Brodsky	URSS	«Parada en el desierto»
1988	Najhir Mahfuz	Egipto	«El callejón de los milagros»
1989	Camilo José Cela	España	«La Colmena»

CHIBO

Por ESTHER GOMÁN RECOBE

EN un lugar de la isla de Bioko vivían dos hermanos, Chiolam y Ebolam, ambos huérfanos, ya que desde muy pequeños habían perdido a sus padres.

Tenían junto a su casa un riachuelo en el que solían bañarse y hacer todas sus necesidades case-
ras en casos precisos. Además, tenían grandes plantaciones de comida que les habían dejado sus padres al morir, de tal forma que no les faltaba el sustento diario. Tenían también un gallo muy grande que les hacía de despertador por las mañanas. Se me olvidaba decir que Chiolam era varón y Ebolam lo contrario.

Estos niños habían aprendido, desde que perdieran a sus padres, cómo ayudarse, quererse y vivir siempre juntos; en suma, ninguno podría resistir el vivir lejos del otro.

Una noche, mientras dormían, soñaron sendos sueños. Chiolam había soñado con que su padre le decía:

«Hijo mío, es triste, pero de algún modo tendrás que alejarte de tu hermanita, ir lejos de ella, buscar lo que nunca has visto y que te guste, por lo que sea ¡debes hacerlo! —el niño no perdía nada de lo que soñaba, era algo así como real, y proseguía su sueño—; así no os faltará nada a los dos. Aunque tengas que hacerle daño contándole esto que te digo, no te vayas sin antes habérselo dicho.»

Y Ebolam soñó que su madre le decía que el riachuelo que pasaba al lado de su casa no era solamen-

te lo que representaba, sino que tenía algo de mágico. Cuando uno estaba lejos de aquel lugar, se le podía ver a través de las aguas lo que hacía o dejaba de hacer, así que el riachuelo era una especie de prismático.

No sólo eso le dijo su madre; también le habló del gallo que tenían, que cuando cantaba transmitía mensajes que sólo ella podía percibir e interpretar.

Al revés de lo que le había dicho el padre a Chiolam, la madre le dijo que todo lo que le había dicho era secreto y no debería revelárselo a su hermano hasta que éste no cumpliera la misión que le había encomendado su padre.

Cuando despertaron a la mañana siguiente, Chiolam estaba resentido, cansado; su hermanita, que no acostumbraba a verle así, o más bien nunca le había visto así, pues aun solos habían tenido siempre el buen sentido del humor, le preguntó el porqué de su tristeza; éste la miró y echó a llorar; luego que Ebolam lo consolara, le contó cuál había sido su sueño. También ella comenzó a llorar amargamente preguntándose cómo podría acostumbrarse a vivir sola. Se consoló al pensar que intentándolo quizá sí lograría lo que tanto le pesaba después de algún tiempo; además, tenía en cuenta y sabía de sobra que de su separación dependía su felicidad.

Al otro día, había preparado ya las cosas que llevaría su hermano, las había metido en una cesta de nipas que le regalara su madre; éstas eran un traje tejido de hojas





de platanar bien secas, habitual para él, un bastón flexible, un «ecabo» y langostinos que ella misma había pescado en el riachuelo.

Llegada la hora de partir, Chiolam le habló así a su hermanita: —Yo me voy, pero pienso volver. Si pasara mucho tiempo y no me vieras, no tienes más que cruzar el río y buscarme. Me encontrarías, aunque muerto—. Luego la abrazó cariñosamente y se alejó.

En cuanto lo perdió de vista Ebolam, fue a sentarse junto al riachuelo desde donde observaba con los ojos bien abiertos sobre las aguas el camino que trazaba su hermano.

Hacia el mediodía oyó cantar al gallo y pudo escuchar que le decía que no se preocupara, porque su hermano no corría peligro.

Estaban realizándose sus sueños, aunque amargamente para ambos. Ebolam pasaba el día entero sentada junto al pequeño río. Si no quería ver lo que le pasaba a su hermano, jugaba con los peces. Su vida había cambiado un poco, pues había ido acostumbrándose al modo de vida que le prestaba el destino.

Veamos lo que le estaba pasando a Chiolam. Había caminado mucho, desde que saliera de su casa. Era un andante. Sólo podía tomarse el lujo de descansar por las noches. Quería encontrar cuanto antes aquello de lo que le hablara su padre, algo poco concreto por supuesto, pero pensaba en lo difícil que era el vivir alejado de su hermanita. Cuando dormía, apenas conciliaba el sueño; por un lado, porque le resultaba ridículo y tormentoso, al mismo tiempo, ir a buscar de lo que apenas sabía si se conocía o no; por otro, porque dormía incómodo sobre las ramas de los árboles.

Comía un poco cada día del alimento que le había preparado su hermanita, mas tenía que acabarse algún día, y así fue. Empezaba a pasar hambre, iba a morirse sin haber encontrado lo que buscaba y que no había visto antes.

En cuanto a Ebolam, lo miraba cada día, aunque por poco tiempo. Un día en que se sentó sobre una piedra del riachuelo, un poco más lejos del lugar donde acostumbraba hacerlo, pudo ver cómo su hermano se sentaba debajo de un árbol de ceiba y se quedaba

dormido. Se llenó de horror al pensar que podría no volver a levantarse; se levantó ella misma y, en aquel mismo instante, el gallo emitió el mensaje que debería en casos iguales: «peligra, Chiolam peligra».

Ebolam pensó que había pasado mucho tiempo desde que se separase su hermano de ella, así que empezó a prepararse pero no precisaba llevar muchas cosas; sólo el alimento necesario según sus cálculos, pues debía, según sus pensamientos, hacer más corto el viaje, si quería encontrar a su hermano.

Mientras tanto, éste se había despertado y había podido andar un poco; cuando se dispuso descansar de nuevo, vio lo que nunca había visto, sacó fuerzas de flaqueza y se dirigió en dirección a aquello; pudo llegar después de muchos esfuerzos. Era una cueva sin puertas lo que había despertado su ánimo de conseguir su propósito.

La cueva tenía una sola ventanilla, se adelantó a curiosear y de repente oyó una voz que le decía:

—¡Debes entrar!

Se volvió, buscó y no vio a nadie. Fue entonces cuando, armado de valor, preguntó quién le hablaba, a lo que el interpelado, que era un espíritu, le respondió:

—Soy Mueta, que significa andante. Sé a qué vienes, entra por

esa ventanilla y verás lo que buscas.

Chiolam hizo lo que le decía Mueta. Una vez que estuvo dentro se quedó sin saber qué hacer con lo que le mostraban sus ojos. Había un montón de gorrones revoloteando por toda la cueva y, después de que había observado durante mucho tiempo, vio otra cosa: que los gorrones revoloteaban por siete rincones formando un grupo en cada rincón y uno que rodeaba tres bolsas de nipa y vio más: que de las bolsas salían pequeñas y extrañas cosas. Se acercó y pudo ver que eran pequeños lunares blancos con un orificio en su centro. Fue entonces cuando comprendió que había llegado a su destino.

En cambio, quedaba por otra parte la misión de Ebolam. Había llegado a un lugar donde ya no sabía cómo orientarse; se le apareció un animalito extraño que se le quedó mirando por mucho tiempo; casi tuvo miedo pero no sabía de qué. Luego el extraño ser salió corriendo. Ella lo siguió movida más por su instinto que por lo que le caracterizaba como humana. Se cansó de correr, por lo que tuvo que perderlo de vista, y se durmió sin darse cuenta bajo el mismo árbol donde a través de las aguas había visto a su hermano. Estando dormida, oyó que el gallo le decía en sueño:

CHIBO

—Despierta y sigue para delante, que estás próxima a ver a tu hermano; pero no te olvides, cuando lo encuentres, de revelarle lo que tu madre te confió. El gallo hizo una pausa y luego siguió: Yo también tengo mi secreto. No soy un gallo; mi misión es poner en guardia a las personas que trabajan por la felicidad de los demás; por eso, debo estar en muchas partes y para hacerlo debo volar, pero solamente lo hago cuando me muero, porque me convierto en gorrión.

No pudo seguir escuchando, porque entonces se despertó y avanzó para adelante; después de caminar un rato, vio la misma cueva, pero esta vez sin la ventanilla, y pudo ver también que el barro de que estaba hecha llevaba incrustados los lunares blancos con que se encontró su hermano. Este, desde dentro, había notado a través del bastón flexible la presencia de alguien que había seguido su mismo camino. Pensó en quién podía ser, pero no imaginó otra persona además de su hermana, ya que desde que naciera sólo había llegado a conocer a cuatro personas, de las cuales dos habían dejado de existir y las otras dos seguían con vida. Estas últimas eran él mismo y su hermana. Tocó con su bastón una de las paredes de la cueva, apareció una puertecita. Frente a ella estaba su hermana. La invitó a penetrar en la cueva; ella entró y la pared se quedó como al principio.

Ebolam observó, asombrada, aquella maravilla, y su hermano le dijo que era aquello lo que más le gustaba. Entonces, Ebolam le contó el sueño que había tenido el mismo día que él. Al momento se abrazaron. Eran ya completamente felices, porque habían sabido cumplir con su misión. Sin embargo, para ellos quedaba algo por hacer. ¿Cómo llamarían los lunares que habían encontrado?

No tuvieron que pensarlo mucho. Se les ocurrió lo más genial: llamarlos por sus nombres o, mejor dicho, por las primeras sílabas de sus nombres. De modo que los llamaron ChiBo.

Vivieron durante mucho tiempo, además, muy felices y hasta nuestros días existen estos lunares.

Me contaron esta leyenda. Me gustó. Por eso os la escribo.

E. G. R.



LA EDUCACIÓN MULTICULTURAL Y LAS DIFERENCIAS RACIALES, ÉTNICAS Y CULTURALES



CARMEN JIMÉNEZ FERNÁNDEZ

Catedrática de Pedagogía Diferencial y Directora
de los Programas de Formación del Profesorado
y de Enseñanza Abierta a Distancia
de la UNED.

**Este artículo
presenta una visión
panorámica de lo que se
entiende por educación
multicultural, qué
implicaciones presenta para la
Pedagogía Diferencial y algunos**

**criterios pedagógicos
diferenciales. Su finalidad
es afrontar, a través de la
acción educativa sistemática, el
hecho de la diversidad étnica y
cultural imperante en las instituciones
educativas.**

LA educación multicultural es una alternativa educativa para afrontar la diversidad étnica y cultural imperante por doquier y emerge en las naciones con ideologías democráticas que afirman, al menos en teoría, que todos los ciudadanos tienen derecho a experimentar la igualdad económica, política y educativa. Más específicamente puede definirse como los programas y prácticas educativas diseñados para ayudar a mejorar el rendimiento educativo de las poblaciones étnicas y emigrantes minoritarias y enseñar a los alumnos del grupo mayoritario sobre las culturas y experiencias de los grupos étnicos minoritarios existentes dentro de sus naciones (Banks, 1985). Surge como consecuencia de la confrontación de dos o más culturas complejas dentro de una misma sociedad y en cuyo seno tienen que coexistir. Esta yuxtaposición cultural puede obedecer a factores tales como emigración, invasión militar, flujo de refugiados, etc.

Cuando dos o más culturas se manifiestan y mezclan en una misma nación, pueden darse diferentes tipos de ajuste:

— *Acomodación paralela*, en la que cada grupo retiene su identidad original y avanza al lado de la otra cultura o culturas.

— *Eliminación*, que, en su forma más dramática, puede implicar la desaparición física del grupo o grupos minoritarios.

— *Dominación*, en la que uno o más grupos se «acomodan» ante el imparable avance del otro.

— *Integración o asimilación*, que implica una sola cultura nacional que incorpora alguno de los elementos de la cultura o culturas minoritarias.

— *Ajuste multiétnico*, que acepta la diversidad cultural, reconociendo a los diversos grupos étnico-culturales igualdad de deberes y derechos y que cuenta aún con pocas realizaciones prácticas. Es el tipo de ajuste que implica la Educación Multicultural (EM) llevada a sus últimas consecuencias.

Por otra parte, la EM aparece ligada a tres concepciones teóricas:

— *El pluralismo cultural* que sostiene que la etnicidad e identidad étnicas son muy importantes

en las sociedades modernas y que dicha etnicidad influye fuertemente en la conducta de los miembros del grupo. Las sociedades modernas, añaden, se hacen bajo la competencia de los grupos étnicos, cada uno de los cuales defiende sus intereses políticos y económicos. Por ello, es esencial que los individuos desarrollen dentro de su grupo étnico las habilidades y actitudes necesarias para comprometerse reflexivamente en la reforma social y política. Desde su perspectiva, el currículum escolar tendría que ser profundamente revisado para reflejar los estilos cognitivos, la cultura y las aspiraciones políticas y sociales de cada grupo étnico.

— *Los asimilacionistas (integración)* mantienen que el pluralismo exagera la fuerza de la etnicidad en las sociedades modernas. Creen que los lazos étnicos son huidizos y temporales en un mundo sometido al impacto de la modernización e industrialización. Las clases sociales son los lazos primarios de los individuos en estas sociedades y no el grupo étnico. Las naciones-estados modernos son universales antes que caracterizados por el pluralismo y el particularismo, y la mejor forma de contribuir la escuela a su fortalecimiento es promoviendo la plena socialización de todos los sujetos y grupos dentro de la cultura nacional común.

— Los teóricos de la *multietnicidad*, por último, creen que el pluralismo cultural exagera la extensión y fuerza de la etnicidad en las sociedades modernas y que ocurre lo contrario con los integracionistas que prácticamente la desprecian. En los modernos estados-naciones, añaden, los individuos son biculturales, y ello implica comunidad y efecto a ambas sociedades, a la de procedencia y al estado-nación del que son ciudadanos. Consecuentemente, el fin primordial de la escuela es ayudar a los estudiantes a integrarse satisfactoriamente dentro de su microsociedad étnica, dentro de la cultura nacional más universal y dentro de otras microsociedades étnicas.

Más allá de estas orientaciones filosóficas e ideológicas, es evidente que las diferencias étnicas y culturales han de ser tenidas en cuenta en el diseño y desarrollo

LA EDUCACIÓN MULTICULTURAL



curricular, puesto que la institución escolar tiene larga experiencia sobre el fracaso de una estrategia común para asimilar a los grupos diferentes.

Las prácticas escolares —y también las familiares— pueden interactuar con el multiculturalismo en varios sentidos, especialmente en los primeros niveles educativos:

— A través de las actitudes que los profesionales desean adopten los alumnos hacia los elementos de la propia cultura y de la otra. Puede ser de tolerancia, de superioridad atemperada por la tolerancia, de superioridad e intolerancia y de inferioridad.

— A través de las técnicas usadas por los profesores para guiar o controlar la influencia de otras culturas en el alumno. Y ello a dos niveles: en la interacción cara a cara alumno-profesor e intentando controlar directamente el acceso del alumno a otras fuentes de influencia.

— A través de las reacciones del profesor y equipo directivo ante la conducta del alumno.

A fin y al cabo, la escuela dispone de un amplio espectro de



elementos para influir sobre alumnos y grupos, tales como condiciones para admitir a los estudiantes, reglas disciplinarias, lengua empleada en la enseñanza, metodología para acomodarse a las diferencias individuales, contenido de los libros de texto, tests usados para medir las aptitudes y el rendimiento, etc. El elemento que ha engendrado más polémica es, tal vez, el de la lengua o lenguas a emplear en la instrucción formal, sobre todo en los primeros tramos de la escolaridad.

LAS DIFERENCIAS HUMANAS Y LA EDUCACIÓN

Las diferencias humanas, individuales y grupales, que interesan a la reflexión pedagógica y a la práctica educativa son fundamentalmente aquellas que están asociadas (covariación) fuertemente con los objetivos de la educación y las que, además, pueden controlarse, manipularse (su influjo) desde la acción educativa. Sin em-

«En toda sociedad debe existir un fuerte núcleo de objetivos para todos los grupos.»

bargo, ambos extremos son condición necesaria pero insuficiente, pues hay que establecer cuáles de estas diferencias son legítimas para potenciarlas desde la educación, y cuáles injustas, vejatorias, para erradicarlas o neutralizarlas desde ella, porque la educación persigue objetivos valiosos.

Así, desde el ámbito de la EM, la Pedagogía Diferencial (PD) se interesa por las diferencias étnico-culturales legítimas que covarían con (o son) los objetivos de la educación y que pueden ser parcialmente controladas desde ella. Desde este enfoque, la mera constatación de las diferencias grupales e individuales se revela como insuficiente; es preciso dar a conocer pautas, normas de acción pedagógica, para adaptarse a la diversidad real de las instituciones escolares a través de la política, organización y desarrollo curricular de los centros educativos. Un primer paso puede ser (ha sido) conocer las diferencias en motivación, rendimiento, aptitudes intelectuales, etc., pero también o sobre todo hay que conocer las diferencias en los *procesos*, en las *estrategias* que ponen en juego los

diversos grupos al enfrentarse a la realización de las tareas escolares. Además, la tipificación de tales diferencias étnico-culturales ha de completarse con el estudio de las *interacciones*, de las *modulaciones* que sufren al analizarlas junto a otras variables, como el sexo, la edad, la clase social y las diferencias individuales.

Este enfoque, más analítico e integrado, permitirá pautar la acción educativa con mayor eficacia y establecer prioridades a la hora de erradicar o potenciar determinada variable relacionada estrechamente con los objetivos de la educación. Y ello no sólo por la visión jerárquica y del conjunto que ofrece, sino sobre todo porque lleva al educador a observar los procesos, las estrategias que usa el alumno al aprender; estrategias cognitivas y afectivas desigualmente eficaces y que pueden ser parcialmente modificadas con la acción educativa sistemática. Es el enseñar a pensar, a aprender.

Por ello las tipificaciones tradicionales ofrecidas por la psicología diferencian, por ejemplo, cociente intelectual de los grupos étnico-raciales, de cara a la acción educativa, han de completarse con:

— De una parte, las modulaciones que sufre dicha inteligencia cuando se estudian y controlan variables a ella asociada, como clase social y nivel educativo de los padres.

— Los estilos de aprendizaje predominantes en estos grupos, las estrategias que emplean al enfrentarse a las tareas escolares, los prerrequisitos de que parte.

— Y, sobre todo, qué grado de modificación de las estrategias, aptitudes y resultados educativos se produce bajo determinadas formas de acción educativa. Este último punto es el fundamental para la PD, porque de él se derivan normas de acción para el logro de los objetivos.

Pero la PD no dice taxativamente qué diferencias son legítimas y cuáles son producto de la explotación del hombre por el hombre. Los fines últimos de la educación no los establece ella, sino que deben ser el reflejo profundo de las necesidades humanas de los diferentes grupos que pueblan un país. Lo que esta disciplina trata de aportar son normas de

LA EDUCACIÓN MULTICULTURAL

acción educativa para lograr los objetivos de la educación, que proceden de una especificación de esas grandes finalidades. Y, para el logro de aquéllos, es preciso establecer un *núcleo de coherencias* entre objetivos a alcanzar (deseados y deseables para la comunidad educativa), prerequisites de alumnos y profesores (diferencias) y pautas de acción más eficaces para cada objetivo y grupo (educación diferenciada). Este núcleo de coherencias maximiza la potencia de la acción educativa.

Evidentemente, al proceder así, aporta evidencia indirecta sobre la legitimidad o no de determinadas diferencias que pudieran ser tenidas como naturales y deseables o de determinados objetivos, pero no es su cometido esencial.

HACIA UNA NORMATIVIDAD PEDAGÓGICA DIFERENCIAL PARA LA EM

Educación diferenciada no es sinónimo de establecer objetivos de alto y bajo nivel para los diferentes grupos que asisten a la escuela. Aunque la PD no margina el peso de las diferencias individuales ni la carga genética que tienen, lo que aporta es que no parecen existir pruebas contundentes para sostener que estas diferencias genéticas perjudiquen o favorezcan a los grupos como tales. Desde la investigación y la intervención educativa diferenciada hay más evidencia científica para sostener que los individuos procedentes de grupos étnico-culturales diferentes o socialmente deficientes, se benefician de este tipo de educación en mayor medida que los de los grupos sin marginación étnico-cultural o de privación social. En toda sociedad debe existir un fuerte núcleo de objetivos comunes para todos los grupos.

El estudio de la legitimidad o no de determinadas diferencias es altamente conflictivo y excede al ámbito de la PD. Sin embargo, la EM plantea abierta o soterradamente la cuestión de que la diversidad étnica y cultural es algo conatural al hombre y deseable para la sociedad, al menos a medio y

largo plazo. Sin entrar en sus implicaciones políticas y económicas, lo que es evidente es que la escuela ha estado concebida y el profesor formado para enseñar al grupo social y étnicamente dominante, a su alumno medio; especie aguada e inexistente en el interior de los centros. Por ello la ha azotado el fracaso cuando a ella han accedido masivamente los alumnos reales, incluso los de su grupo, pero que no conocen ni comparten muchos de los valores y bienes de dicho grupo en sus niveles medios y altos. Con otros grupos étnicos, el fracaso ha sido mayor en general, pero también mayores los éxitos de estos grupos del extremo inferior, cuando se ha tenido con ellos experiencias duraderas de educación diferenciada. Por ejemplo, ciertos programas de educación compensatoria y estimulación precoz.

Ignoramos bastante sobre la ductibilidad de la naturaleza humana cuando vive bajo determinadas condiciones y, sobre todo, sobre cómo se moldea dicha ductibilidad bajo las condiciones existentes en los centros educativos. Indudablemente, se ha avanzado mucho en la educación en general; pero este avance no siempre ha favorecido a los que más parecen necesitarlo. El profesor necesita algo más que grandes ideas sobre la EM y la PD. Para ayudarle a relacionar teoría y práctica, se ofrecen los siguientes criterios diferenciales:

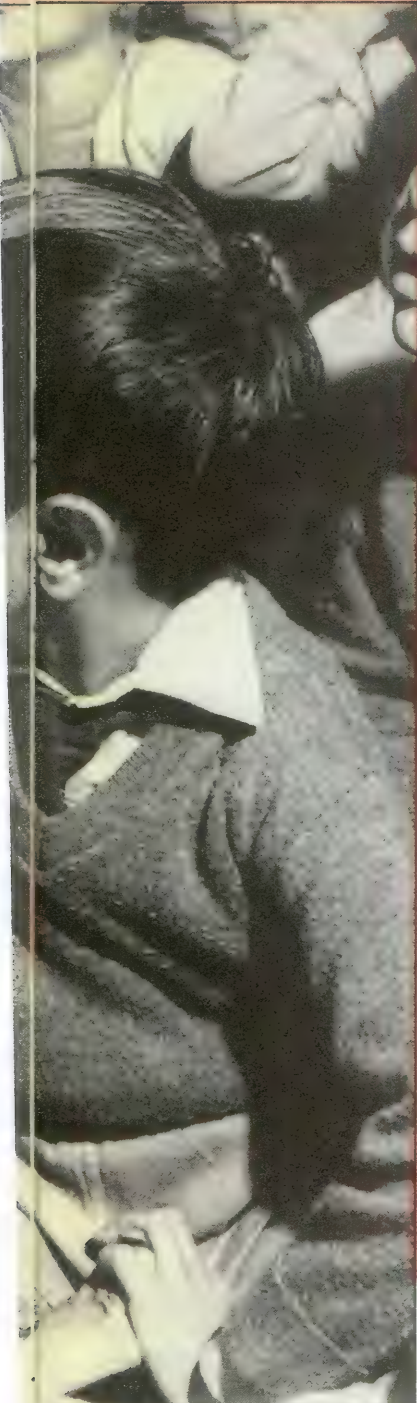
— *El grupo homogéneo para la educación es un mito.* Un grupo puede homogeneizarse en dos o tres variables significativas para determinado objetivo educativo, pero es heterogéneo en otras muchas variables. Cuando sea deseable dicha homogeneidad, y lo es en diversas ocasiones, los resultados pueden ser favorables, pero carece de sentido pensar que un grupo es prácticamente homogéneo a lo largo de un curso para todas las tareas escolares.

— *Dado lo problemático que resulta formar grupos homogéneos* y las debilidades de los diagnósticos escolares, hoy tiende a ser un criterio para formar grupos el considerar las necesidades de aprendizaje que presentan y no sólo las capacidades que poseen. No se trata de un juego de palabras sin más, sino de un cambio de pers-

pectivas, del énfasis dado a unos u otros aspectos.

— *Los alumnos con alta capacidad, alto compromiso con la tarea y control interno,* aprenden más con modelos de baja mediación docente, aunque no siempre prefieren este tipo de modelos. El trabajo en equipo en determinados períodos en los que se mezclan alumnos de alta y baja capacidad y experiencia escolar, logra mejores resultados que la mediación (intervención) docente al





«La diversidad étnica y cultural es algo consustancial al hombre y deseable para la sociedad, al menos a medio y largo plazo.»

grupo total. Este hallazgo se explica porque los buenos alumnos explican a los malos alumnos, normalmente sin error, y en un medio que rompe las barreras defensivas de éstos y permite personalizar la educación. Los alumnos de capacidad media parecen beneficiarse más con la enseñanza directa del profesor.

— Los modelos adoptados por el profesor para adaptarse a las diferencias individuales varían, sobre todo, por el tipo y cantidad de

mediación docente que ofrecen. Genéricamente oscilan entre dos extremos: baja mediación, cuyos destinatarios son los sujetos bien dotados, y alta mediación o enseñanza dirigida a los alumnos con serias anomalías y aptitudes, físicas y/o sociales. Es decir, la acción indirecta y directa del profesor es más o menos estructurada y espaciada en función de la capacidad del alumno o grupo para comprender, analizar, almacenar y recuperar adecuadamente el mensaje educativo. La capacidad se entiende aquí como toda característica importante para que se produzca correctamente un resultado determinado.

— En general, los modelos de intervención más estructurados son los que mejores resultados ofrecen, al menos cuando los criterios son rendimiento académico inmediato y diferido y actitud del alumno hacia la materia. Estos modelos se caracterizan por especificar los objetivos, fijar secuencias claras de actividades de aprendizaje, controlar frecuentemente los resultados y ofrecer retroalimentación inmediata (evaluación formativa), profundizar en el análisis de los errores, exigir actividades de recuperación cuando no se logra un objetivo, acudir a formas diversas de agrupamiento de alumnos y profesores y a diversos materiales y conceder un lugar importante al trabajo personal.

— Desde la investigación sobre la eficacia de diversos modelos de educación compensatoria se concluye que los más eficaces han sido aquellos que parten de modelos teóricos explícitos, que han trabajado con alumnos de corta edad, que han tenido una mayor duración (2 ó 3 años), que se han centrado en la modificación de la conducta infantil desde el centro escolar fundamentalmente y que han seleccionado al profesorado, teniendo en cuenta su preparación pero también su actitud hacia la educación compensatoria y hacia los grupos marginados.

— Desde la investigación sobre la eficacia de los centros educativos como tales (y no del profesor aislado) se constata que los más eficaces son aquellos que trabajan sobre un proyecto educativo adaptado al contexto, proyecto que es «consensuado» y asumido en lo

esencial por la dirección y el equipo docente, que posee un fuerte grado de coherencia interna entre los diversos elementos del programa educativo, es decir, entre objetivos, contenidos, actividades y evaluación, que delimita y distribuye las responsabilidades, que posee normas disciplinarias claras y coherentes, que de modo colegiado reflexiona periódicamente sobre la marcha del proceso, que es exigente con alumnos y profesores y que tiene una dirección que propone y estimula pero también supervisa los resultados.

— Cuando el objetivo es *promover actitudes raciales y étnicas positivas* hacia los diversos grupos, el trabajo en equipos étnicamente diversos se revela como una técnica eficaz. Pero el grado de eficacia varía en función de la clase social, se benefician más los alumnos de la clase media; del sexo, el femenino aparece como más aperturista; de la edad, parece que el momento óptimo para crear dichas actitudes es en torno a los 12-14 años, y de la presencia numérica en el centro de cada uno de los grupos étnicos o raciales. Cuando la minoría étnica no dominante está poco representada en el centro, estos alumnos muestran mayores reservas a abrirse a otros que cuando el grupo es mayor.

C. J. F.

BIBLIOGRAFÍA

- BANKS, J. A. (1985): «Multicultural Education», en HUSEN, T., y POSTLETHWAIT, T. N. *The International Encyclopedia of Education*, Pergamon, Oxford, Nueva York, 3440-3442.
- GRANT, C. A., y SLEETER, C. E. (1986): «Race, Class and Gender in Education Research; An Argument for Integrative Analysis», *Review of Educational Research*, V. 56, 2, 195-211.
- HUSEN, T., y OPPER, S. (1984): *Educación multicultural y multilingüe*, Narcea, Madrid.
- JIMENEZ FERNANDEZ, C. (1987): *Cuestiones sobre bases diferenciales de la educación*, UNED, Madrid.
- (1989): «Diferencias individuales, reforma educativa e intervención docente», en VARIOS, *Innovación y reforma educativa*, Universidad del País Vasco, Vitoria, 71-89.
- THOMAS, R. M. (1985): «Multiculturalism and Education», en HUSEN, T., y POSTLETHWAIT, T. N., o. c. 3442-3445.
- VASQUEZ, A. G., e INGLE, H. T. (1982): «Multicultural and Minority Education», en MITZET, H. E. (Ed.), *Encyclopedia of Educational Research*, The Free Press, Londres, Nueva York, 1267-1268.

Por VÍCTOR J. MONTSERRAT

Proteger y conservar la naturaleza no es sólo un capricho de botánicos y soñadores bucólicos. Es sobre todo un requisito ya ineludible para la supervivencia humana. El ecosistema de las zonas tropicales —donde se encuentra Guinea Ecuatorial— es uno de los más complejos de los existentes en nuestro planeta. Aún estamos a tiempo de evitar una tragedia de consecuencias imprevisibles. El autor hace un llamamiento al gobierno guineoecuatorial para que conserve uno de sus mayores bienes: las especies animales y vegetales y la selva.



PROTEGER LA NATURALEZA EN GUINEA ECUATORIAL

NECESIDAD IMPERIOSA



PARA toda aquella persona a quien la Naturaleza no le es ajena y que ha tenido la suerte de visitar Guinea Ecuatorial, de adentrarse en sus bosques y parajes, sin duda ha tenido la sensación de estar ante uno de los últimos paraísos naturales de nuestro planeta. Un grandioso espectáculo, aparentemente imperturbable, dentro del cual uno siente una curiosa sensación de calma, equilibrio y serenidad, mezclada con una cierta inquietud, difícil de explicar. Sin embargo, también nos invade un enorme desasosiego cuando inesperadamente tropezamos con el efecto causado sobre el medio por las máquinas que abren paso a las compañías madereras. Comprendemos entonces que también en Guinea Ecuato-

La fauna y la flora de Guinea Ecuatorial son actualmente de las máspreciadas de toda Africa. Salvaguardarlas es una necesidad inaplazable.

rial, la Naturaleza está amenazada.

En general, el nivel de deterioro y degradación de la mayoría de los ecosistemas terrestres está alcanzando unas cotas tan alarmantes que, de continuar este proceso, muchos de ellos se perderán para siempre.

Ante esta situación, es comprensible cómo el tiempo transcurre aceleradamente sin que se tomen las medidas internacionales adecuadas para frenar estos desatinos, que no sólo inciden sobre un entorno local o nacional, sino que que están afectando a toda la biosfera en su conjunto, con unas consecuencias absolutamente imprevisibles, pero que sin duda repercutirán en la drástica limitación de los recursos de nuestro

planeta y en su posible futura habitabilidad.

El esquema de desarrollo económico, social y demográfico actuales resulta calamitosamente desordenado y desproporcionado respecto al potencial de recursos renovables o no renovables, provocando unas agresiones sobre el medio ambiente tan devastadoras, que superan su capacidad de recuperación espontánea, creando lamentables deterioros sobre él.

Nunca, durante los 500 millones de años en la evolución de la vida sobre nuestro planeta, ha existido como hoy un ataque tan salvaje en el equilibrio del proceso biológico, dándose en la actualidad la suspensión y a veces el fin de muchos procesos ecológicos y evolutivos que iniciaron su andadura en el principio de los tiempos ¹.

Todo esto, a cambio de satisfacer los intereses económicos de un escaso número de personas, compañías o países.

Los hombres de Ciencia, frecuentemente aislados en sus laboratorios y centros de investigación, denuncian permanentemente este proceso, emitiendo alarmantes opiniones y resultados, derivados de sus estudios sobre el estado de nuestro planeta, con un inexplicable desinterés e incidencia sobre los políticos que, desbordados por buscar soluciones a los problemas actuales, no alcanzan a resolver los que se nos avecinan.

Entre los sistemas biológicos terrestres que se encuentran en mayor peligro destaca, sin duda, el llamado Bosque Tropical (Tropical Rain Forest), cuya distribución actual se expone en el mapa (págs. 38-39). En el continente africano se extiende sobre un 18 por 100 de su superficie, e incluye tanto el territorio insular como continental de la República de Guinea Ecuatorial.

Este ecosistema presenta un enorme interés, debido principalmente a su enorme heterogeneidad; es el ecosistema más complejo de los existentes en nuestro planeta, a pesar de su aparente homogeneidad. A su vez, es uno de los ecosistemas más desconocidos, que actualmente la Ciencia comienza a desvelar ². Este ecosistema presenta una infinidad de medios íntimamente interrelacionados por frágiles conexiones claramente vulnerables. La riqueza y

variabilidad de sus suelos nutrientes y la infinidad de adaptaciones, permite el crecimiento de una enorme diversidad de especies vegetales, así como de fauna acompañante, que constituye la principal reserva genética de la biosfera.

La utilización desordenada y descontrolada de sus ricos recursos está provocando la degradación permanente de estos bosques que son talados y deteriorados, reduciéndose permanentemente su superficie original; así en África, su extensión actual representa menos del 48 por 100 de su distribución potencial³. En su conjunto, ha sido estimado⁴ que son destruidas más de 21 hectáreas de este tipo de bosque por minuto, lo que equivale a unos once millones de hectáreas destruidas cada año que pasa. A este ritmo, antes de finalizar el siglo, se habrán perdido las dos terceras partes de los bosques tropicales hoy día. Con ellos, cientos de miles de especies animales y vegetales quedarán extinguidas para siempre, la mayo-

ría de ellas antes de que pudieran haber sido conocidas por la ciencia y estudiadas sus posibles aplicaciones en nuestro desarrollo y bienestar: Se estima que durante este proceso, se perderá hasta al 20 por 100 de la vida existente sobre nuestro planeta. El resultado de millones de años de evolución biológica será arrasado en menos de 40 años y al ritmo de destrucción observado, nada de este ecosistema existirá dentro de 85 años¹.

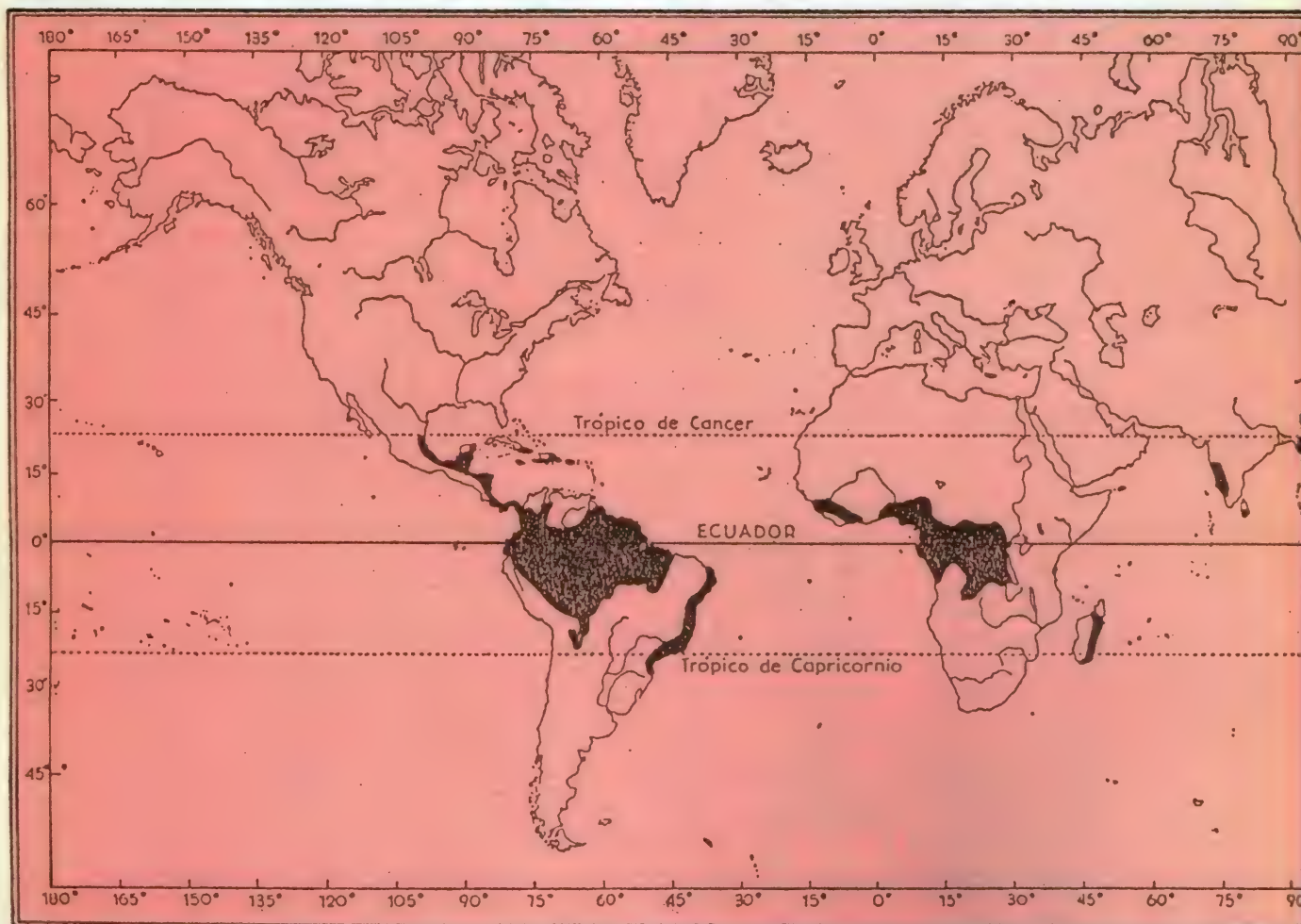
DAÑOS IRREPARABLES

El proceso de degradación de este tipo de bosque está originado por diversos factores; algunos de ellos poseen un carácter natural y espontáneo como son los desastres meteorológicos o incendios, pero éstos son poco frecuentes y la mayoría de sus alteraciones están provocadas por acción humana, así su utilización y sustitución para agricultura temporal, gana-

dería, crecimiento urbanístico y demográfico, explotación desordenada de sus recursos, etc., siendo no obstante la silvicultura descontrolada la principal causa de este proceso destructor. La tala de especies arbóreas rompe el frágil equilibrio existente en el medio, e introduce en él multitud de nuevos factores que alteran la compleja relación existente entre sus componentes. Cambios en la penetración de la luz, erosión del suelo y lavado de sus nutrientes, modificaciones en la competencia radicular, alteraciones en los ciclos hidrológicos, variaciones en la exposición de los vientos, eliminación del soporte para multitud de especies acompañantes, aparición de especies pioneras u oportunistas, etc., modifican enormemente la composición específica reinante^{5, 6}, la cual puede precisar hasta mil años en volver a poseer una situación similar a la original¹.

Esta alteraciones pueden parecer demasiado locales, pero en su conjunto, la deforestación de la

En este mapa se destaca el llamado Bosque Tropical del planeta. En África ocupa el 18 por ciento de su superficie.



selva tropical provoca modificaciones mucho más generales; la reflectividad del planeta aumenta, provocando graves alteraciones en el equilibrio y balance calórico, así como una disminución de la precipitación media entre las latitudes 45°-80° N y 40°-60° S⁷. También son importantes sus efectos sobre el ciclo del carbono en la biosfera, ya que disminuye la capacidad de fijación del CO₂ producido en exceso por la combustión urbana e industrial actual, incrementándose la temperatura media de la atmósfera y alterando la climatología, hecho que ya nos es familiar. Como vemos, este problema no nos es ajeno, a pesar de lo cual tampoco parece despertar la atención del hombre de la calle, que posee otro tipo de inquietudes. Revelamos un enorme interés por acontecimientos culturales, deportivos o sociales del presente o de nuestro pasado, pero manifestamos una total desidia sobre el legado que dejaremos a las generaciones venideras.

Las alteraciones creadas tras la

NECESIDAD IMPERIOSA

tala de árboles en el trópico, son aparentemente regeneradas por el crecimiento de nuevas formaciones vegetales, y entre los madereros está extendida la frase de que antes de acabar de cortar ya empieza a crecer. Una simple observación sobre este particular revela que lo que aparece nada tiene que ver con lo que existía.

Las densidades de población de las especies en este medio son muy bajas, especialmente en los estratos bajos de vegetación⁸, y por ello, las especies que habitan en esta zona son más proclives a desaparecer, al ser esta capa vegetal la más afectada en su degradación y sustitución. Las especies arbóreas en ocasiones se hallan muy extensamente dispersas, con grandes distancias entre uno y otro pie de planta, por lo que sus poblaciones, así como las de las especies que viven sobre ellas, acaban por desaparecer^{9, 10}.

La maquinaria empleada es cada vez más sofisticada, haciendo accesible un mayor número de troncos, y cada vez un mayor número de especies son comercializadas para satisfacer las demandas de madera y celulosa. Por último, cada vez son menores los diámetros de los troncos cuya contratación se establece entre los gobiernos y las compañías madereras¹¹. El resultado es la progresiva reducción del espacio de bosque primario y el paulatino empobrecimiento de la fauna acompañante. Algunos estudios¹² son altamente ilustrativos, de otras especies animales menos conspicuas, como invertebrados o insectos, de las que carecemos de listados o estudios previos, no conocemos, ni conoceremos el número de ellas que ya han sido extinguidas, ni las que se extinguen cada año⁹.

Por ello, y con el fin de permitir cualquier consideración sobre el impacto creado por las actividades humanas sobre este medio, así como para contribuir a evaluar las zonas de mayor interés conservacionista, resulta imprescindible, y cuanto antes, la realización de un inventario de las especies aún existentes⁹.

INVESTIGACIÓN ADECUADA

En este sentido y patrocinado por la Oficina de Cooperación con

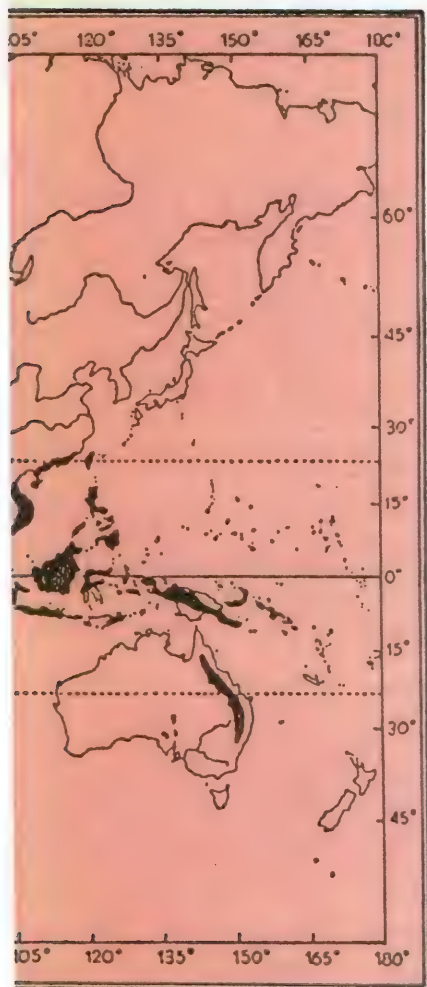
Guinea Ecuatorial del Ministerio de Asuntos Exteriores, venimos realizando, tanto desde la Universidad de Alcalá de Henares como desde la Universidad Complutense de Madrid, diversos estudios sobre la fauna entomológica de este país.

El inventariado de este tipo de fauna presenta una serie de dificultades respecto a la que pudiera efectuarse sobre otro tipo de animales vertebrados por ejemplo, los cuales son más conspicuos, considerablemente menos diversos, infinitamente menos numerosos en número de especies y menos efímeras en su distribución espacial y temporal. El ingente número de especies conocidas alcanza los dos millones sólo entre los insectos, y los problemas derivados de la falta de especialistas tanto nacionales como extranjeros que pudieran clasificar los ejemplares colectados, unido a problemas de la variabilidad intraespecífica de muchas especies y a la diferente morfología entre sus estadios larvarios y adultos, crean serios problemas en este tipo de investigación.

No obstante y como prueba del interés de este tipo de estudios, así como del nivel de desconocimiento que poseemos sobre la fauna entomológica tropical¹³, podemos indicar que en base a nuestros estudios iniciales, más del 80 por 100 de las especies analizadas no habían sido previamente catalogadas⁹, siendo hasta la fecha desconocidas¹⁴; otras especies han resultado nuevas para el continente africano o se han estudiado especies de las que sólo se conocían anteriormente en base a una o dos referencias.

Una adecuada investigación de estas características requiere muestreos regulares sobre la mayoría de los medios allí existentes, como mínimo durante un año continuado, si bien serán necesarios dos o tres más para obtener datos representativos⁹, ya que los insectos son susceptibles a cambios en su densidad, fenología y biología si existen modificaciones ambientales; por ello, y dentro de las normas éticas y profesionales al efecto^{15, 16}, deben proseguirse en el futuro los muestreos, dentro del plan previsto.

Este tipo de estudio no sólo tiene interés de por sí, sino que,





como hemos indicado, servirá para evaluar el interés en la conservación de este tipo de espacios naturales.

A pesar de que hoy día la mayoría de estos bosques tropicales se encuentran en mayor o menor medida alterados por acciones humanas, y sólo en determinados enclaves, generalmente inaccesibles, puede aún encontrarse vegetación primera no alterada, las únicas soluciones viables son, por un lado controlar racionalmente el equilibrio entre la explotación de sus recursos y su conservación, tendiendo a una utilización sostenida de los mismos y por otro, establecer áreas protegidas que mantengan a las especies animales y vegetales al margen de las acciones humanas incontroladas, creándose un seguro de continuidad para el acervo genético contenido en estos bosques.

Muchos países africanos poseen reservas de estas características¹⁷, aunque unidos a las restantes existentes en países tropicales, no alcanzan el 1,5 por 100 de superficie protegida y frecuentemente son escasos los medios disponibles para su mantenimiento, aunque se están haciendo grandes esfuerzos en este sentido. Sobre los existentes en el continente africano, la mayoría se ubican en zonas de sabana donde los grandes mamíferos son susceptibles a su observación turística, y muy pocos espa-

cios se destinan a la protección de la selva tropical.

La creación de Parques Nacionales en Guinea Ecuatorial, se hace del todo imperiosa, no sólo para reservar su flora y fauna de las agresiones y abusos incontrolados, sino para proteger uno de los ecosistemas más vulnerables y en mayor peligro de desaparecer de la biosfera.

Los criterios para la elección de las zonas más idóneas para la creación de estas reservas son diversos^{18, 19, 20} y en general son aplicables para numerosas zonas del país, que a pesar de su pequeño tamaño puede contribuir a proteger y salvaguardar este ecosistema.

Teniendo presentes las actuaciones a tomar respecto a los objetivos y requisitos de la conservación²¹, así como las estrategias que a nivel nacional deben seguirse en política de ordenación necesarias, puede realizarse una magnífica gestión encaminada a la creación de espacios protegidos en el país guineano. Un equilibrio entre la política de desarrollo social y económica y una política que observe a la naturaleza con rigurosa ética y seriedad es deseable y perfectamente factible. Aunque España tiene aún un largo recorrido por hacer en este particular, sin duda sabrá apoyar y subvencionar cualquier idea que sobre el tema de la defensa de la Na-

La maquinaria empleada para la deforestación, sobre todo para la tala de árboles, es cada vez más sofisticada. Es preciso lograr un equilibrio entre la explotación de los recursos y su conservación.

NECESIDAD IMPERIOSA

turalidad decida emprender el gobierno de la República de Guinea Ecuatorial.

REFERENCIAS

- ¹ SOULE, M. E., & WILCOX, B. A. (1980): *Conservation Biology. An Evolutionary-Ecological perspective*. Sinauer Associates. Sunderland. Massachusetts.
- ² GOLLEY, F. B., & MEDINA, E. (1975): *Tropical Ecological Systems Trends in Terrestrial and Aquatic Research*. Springer-Verlag. Berlin.
- ³ SOMMER, A. (1976): *Attempt at an assessment of the world's tropical forest*. Unasylva 28: 5-25.
- ⁴ WHITMORE, T. C. (1980): *The conservation of Tropical Rain Forest*. En: Soule & Wilcox: 303-318.
- ⁵ RICHARDSON, S. D. (1976): *Forest and the Faustian bargain*. Y. Coedwigs 28:41-48.
- ⁶ HORN, H. A. (1974): *The ecology of secondary succession*. Ann. Rev. Ecol. Syst. 5: 25-37.
- ⁷ POTTER, G. L., et al. (1975): *Possible climatic impact of tropical deforestation*. Nature 258: 697-698.
- ⁸ ELTON, C. S. (1975): *Conservation and low population density of invertebrates inside neotropical rainforest*. Biol. Conserv. 7: 3-15.
- ⁹ NEW, T. R. (1984): *Insect Conservation. An Australian perspective*. Junk Publ., Ser. Ent., 32. Dordrecht.
- ¹⁰ YOUNG, A. M. (1982): *Population Biology of Tropical Insects*. Plenum. New York.
- ¹¹ WHITMORE, T. C. (1975): *Tropical Rain Forest of the Far East*. Clarendon Press. Oxford.
- ¹² TERBORGH, J., & WINTER, B. (1980): *Some causes of Extinction*. En: Soule & Wilcox: 119-133.
- ¹³ RED DATA BOOK, 1983. *The IUCN Invertebrate red data book*. Gland. Switzerland.
- ¹⁴ MONSERRAT, V. J., & DIAZ-ARANDA, L. M. (1988). *Contribución al conocimiento de los coniopterígididos de la Isla de Bioco (Guinea Ecuatorial) (Neuropteroidea, Planipennia: Coniopterygidae)*. Revue Zool. afr., 102: 493-502.
- ¹⁵ MORRIS, M. G. (1976): *Conservation and the collector*. Curwen Press & Blacwell Sc. Publ. London.
- ¹⁶ TAYLOR, P. W. (1986): *Respect for Nature. A theory of Environmental Ethics*. Princeton Univ. Press. New Jersey.
- ¹⁷ IUCN (1977): *World Directory of National Parks and Protected Areas*. IUCN, Morges. Switzerland.
- ¹⁸ ADAMUS, P. R., & CLOUGH, G. C. (1978): *Evaluating species for protection in natural areas*. Biol. Conserv. 13:165-178.
- ¹⁹ GEHLBACH, F. (1975): *Investigation, evaluation and priority ranking of natural areas*. Biol. Conserv. 8: 78-88.
- ²⁰ WRIGHT, D. F. (1977): *A site evaluation scheme for use in the assessment of potential nature reserves*. Biol. Conserv. 11: 293-305.
- ²¹ UICN (1980): *Estrategia Mundial para la Conservación. La conservación de los recursos vivos para el logro de un desarrollo*. UICN, Gland. Suiza.



EL OBAN

LOS ESTRAGOS
DEL OBAN

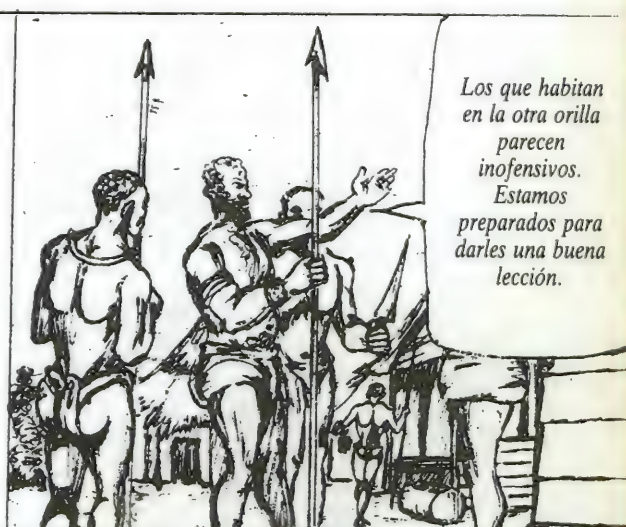
POR
PAULINO ELA Q.N.

A medianoche del año 1776 surgió el Obán. Lo formaban un grupo de gente que poseía gran fuerza física y era supersticiosa. Por ello, el Obán constituyó una expedición bélica, acompañada del saqueo y la destrucción de los lugares por donde pasaba. Procedían de Camerún y pertenecían a los «bulus», rama étnica de los Fang, en dicho país, que habitaban al otro lado de los ríos Aten y Kie. Los expedicionarios llegaron a los Ntumu, principal rama de los Fang en la actual Guinea Ecuatorial. Penetraron en nuestro país por Ebebiyin y Mongomo, conocidas antes con los nombres de Akonangui y Obuc Sima Eneme.



Según el jefe, iniciaremos la expedición al otro lado del Niem.

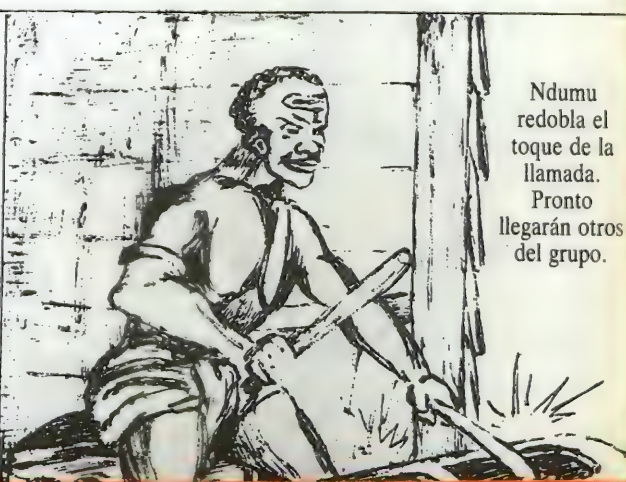
A tus órdenes, Olinga.



Los que habitan en la otra orilla parecen inofensivos. Estamos preparados para darles una buena lección.

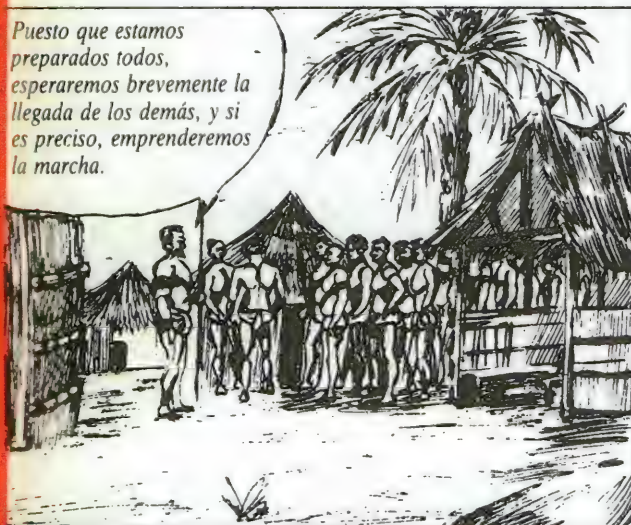


Hermano Olinga, quiero hacerte compañía hasta el final.

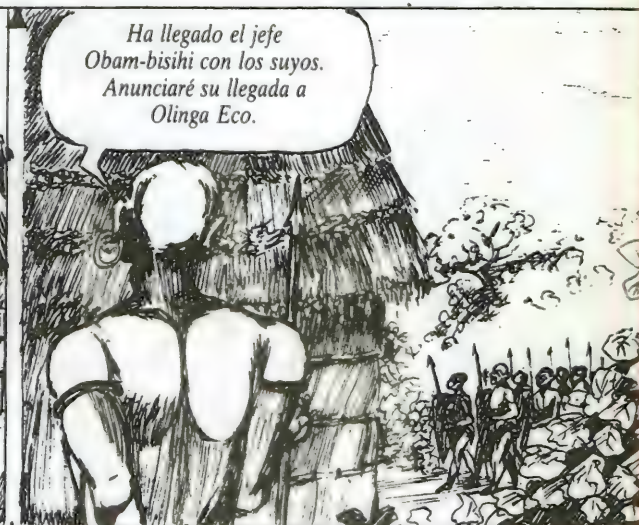


Ndumu redobla el toque de la llamada. Pronto llegarán otros del grupo.

El grupo del Obán estaba al mando de los jefes siguientes: primer jefe y promotor de la expedición bélica, Ndumancunguo; segundo jefe, Obam-bisihi; tercer jefe, Olinga Eco. Este último imponía respeto, obediencia y temor por su corpulencia y ancha boca casi oculta bajo un denso bigote que le caía por ambos lados del hombro.



Puesto que estamos preparados todos, esperaremos brevemente la llegada de los demás, y si es preciso, emprenderemos la marcha.



Ha llegado el jefe Obam-bisihi con los suyos. Anunciaré su llegada a Olinga Eco.



Ha llegado el jefe Obam-bisihi con los suyos. Pronto estarán aquí.



Espero que tus guerreros reúnan las condiciones necesarias. A simple vista, algunos parecen flojos.

A veces había habido enemistad entre ambos jefes, que incluso lucharon entre sí, pero ahora iban a formar un mismo grupo de guerrilleros.



Si no me equivoco, muchos de ellos participaron en las peleas que sostuvimos y huyeron.



¡Insolente! ¿Nos consideras a mí y a los míos cobardes? ¡Más palabras como éstas y me cambio de bando!

¡No me asustas, fanfarrón! ¡Pero nunca ocultaré lo que pienso!

¡Cuidado! Me estás resultando insoportable.

¡Estoy cansado de tus fanfarronadas!

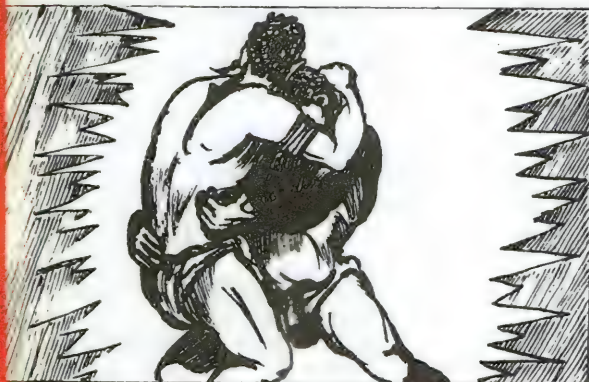


¡Está claro que tenías ganas de pelear conmigo!

¡Maldición! ¿Por qué no dejáis de pelear?



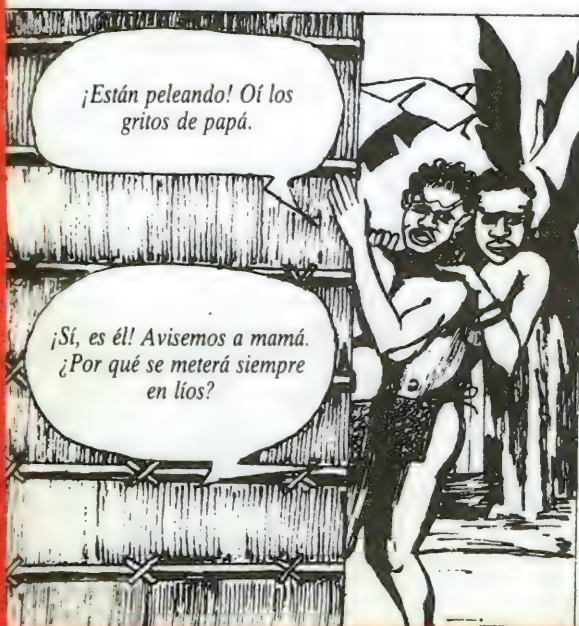
De repente, enfurecidos, los dos jefes se enzarzaron con violencia.



En ese momento sonaron los toques del tambor.



En aquel tiempo, las mujeres no podían dejarse ver en las calles sin autorización de un hombre. Por eso, las hijas de Olinga, al oír los toques, acudieron sigilosamente a presenciar la escena.



¡Están peleando! Oí los gritos de papá.

¡Sí, es él! Avisemos a mamá.
¿Por qué se meterá siempre en líos?

¿Podéis decirme qué hacéis ahí? ¿No sabéis que está prohibido? ¡Entrad en casa!



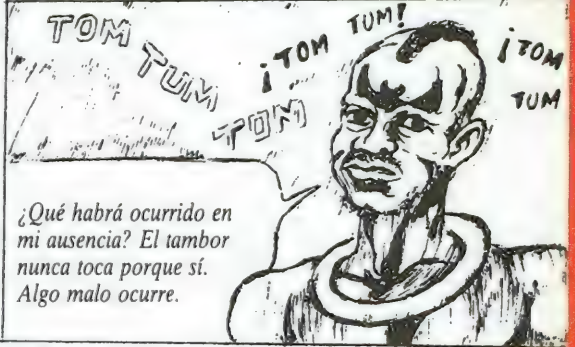
¡Mamá, mira! Están peleando con papá.
¡Empieza de nuevo la guerra!



¡Te voy a matar!

¡Si puedes...!

Mientras, el terrible Ndumancunguo escuchó los ecos del tambor desde muy lejos.



¿Qué habrá ocurrido en mi ausencia? El tambor nunca toca porque sí. Algo malo ocurre.



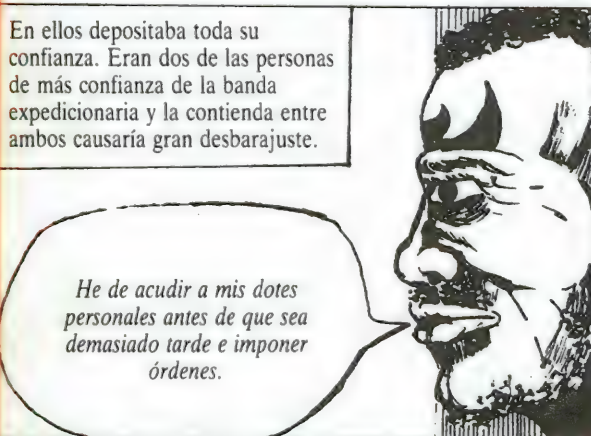
Antes de decidir, he de localizar, a través de mi cuerno, el motivo de los toques.



Lo que vio...

¡Horror!

En ellos depositaba toda su confianza. Eran dos de las personas de más confianza de la banda expedicionaria y la contienda entre ambos causaría gran desbarajuste.



He de acudir a mis dotes personales antes de que sea demasiado tarde e imponer órdenes.

¡Que me sea concedido el deseo, Aguila Negra! ¡Quiero encontrarme ahora mismo en medio de la escena!



Se convirtió en Aguila inmediatamente, y con toda suavidad emprendió el vuelo.



¡En cuanto llegue, tomaré medidas serias!

La aparición del Aguila descendiendo con todo estruendo desde lo alto, provocó en los espectadores un gran pánico. El poblado se había convertido en un verdadero campo de corredores, que huían para no ser víctimas de la bestia que aparecía amenazadora.



¡Apartaos, cancrejos de tierra seca!

¡EEY!



¡Cuidado, compañeros!
¡Es la muerte!

¡Sálvese quien pueda!
¡Y que muera quien muera!

¡Verdadero monstruo!

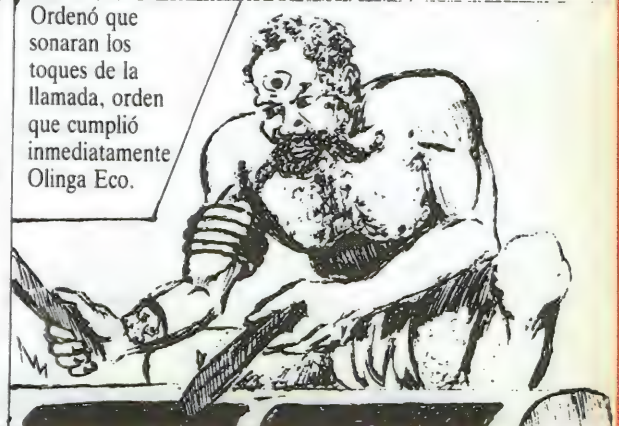
Más tarde desaparece la figura de la bestia.



¡Madre, mía!
¡Es nuestro jefe!

¡Claro que soy yo! ¡Lo hice para llegar a tiempo!

Ordenó que sonaran los toques de la llamada, orden que cumplió inmediatamente Olinga Eco.



Aun sin comprenderlo del todo, el público acudió enseguida.



¿No os prohibí que pelearais entre vosotros?

No volveremos a desobedecer. No podíamos continuar sin juntarnos el pecho.

Ndumancunguo, avezado en múltiples grupos de esa índole, realizado en los territorios del Congo de donde procedía, avió el grupo creado por él mismo, examinando las cualidades necesarias.



Todo está listo. Permaneced bajo el sol hasta que vuelva a despediros. Seguid mis consejos.



La paz sea en esta casa. Entra vuestro siervo, si me lo permitís.

La choza de Ndumancunguo guardaba objetos misteriosos, ya que tenía una tendencia a la hechicería.



Ndumancunguo, ante la reliquia de un antepasado suyo.

Ndumancunguo, promotor de la expedición, apareció ante el público vestido al estilo de los hechiceros y con estridentes gritos y gestos extraordinarios bendijo a los guerreros.



¡YE... YE...

LE... LE...



¡Percibid el aliento de la eternidad!

Que procede del padre a través de las entrañas divinas.

¡Vida es vida y muerte, muerte!

¿Quién dijo que el mal no tiene intimidad?

¡Bulus con Bulus asociados contra Fang con Fang asociados!

Os prohíbo que matéis animales de la selva; en caso contrario, será vuestra ruina.

A altas horas de la noche, os ungiré a todos. La sustancia de la hierba de la inmortalidad es contra toda hazaña mortal que pueda provocar otro ser humano. Está prohibido poseer mujeres durante momentos de conflictos.



A las cuatro de la madrugada emprenderéis la marcha. No olvidéis mandarme alimentos de todo tipo.

Tras haber emprendido la marcha, los expedicionarios recorren extensas selvas, camino de nuestro país.

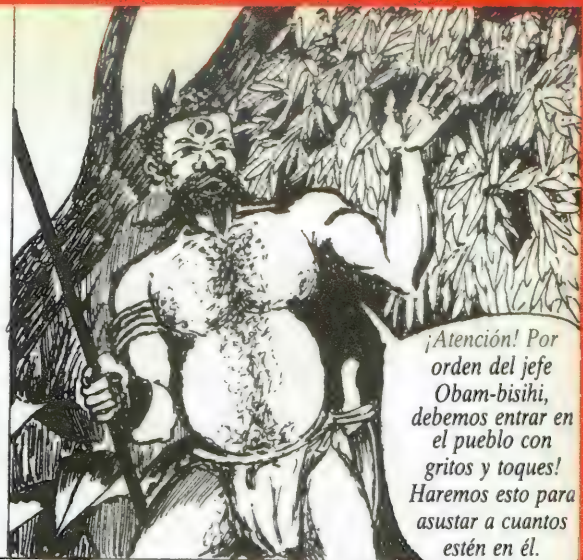


Llegados al límite del río Ntem, los gentiles cruzaron el río con ayuda de troncos. Penetraron en los territorios del Kiosi, donde iban a comenzar el escándalo.



¡Atención, amigos! ¿Oís los cantos del gallo? ¡Esto indica que estamos próximos a un pueblo! Vamos a ser duros y que haya comprensión entre nosotros.

El pueblo Kiosi, situado casi en la ribera del río Kie, de donde procede su nombre, estaba poco habitado. Pero había mucha abundancia de cultivos alimenticios y rebaños de cabras, gallinas y patos.



La operación del Obán en Kiosi, con sus gritos de espanto, pareció tener buen resultado, al ver vacío el pueblo, sin gentes.



¡Derrumbad todos los
plataneros inmediatamente!

Buena idea, Obán;
con esto saldrán
escarmentados.



Los veteranos observaron desde las chozas que las cosas se complicaban, cuando vieron derrumbar todos los plataneros que rodeaban el poblado.



¡Verdad que no hay nadie!

No intentes hacerles
frente, querido
esposo. Son
muchísimos.

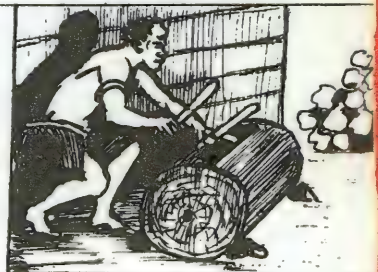


¡Suéltame,
mujer! Mi
plan y mi
deber es
hacerles
frente.



Todos están en
sus fincas sin
saber lo que
ahora está
ocurriendo; he
de hacer algo.

Tras una vivienda
había una tumba
vieja que aprovechó
Asama para
comunicar la llamada
y el peligro a sus
paisanos.



Pronto el mensaje del Nkuú llegó a los paisanos y
abandonaron los trabajos.

Avuara, deja de
arrancar más hierbas.
Prepárate que nos
vamos.



Después de cortar los plataneros
capturaron y aniquilaron cabras y
gallinas.



¡ME EAC!

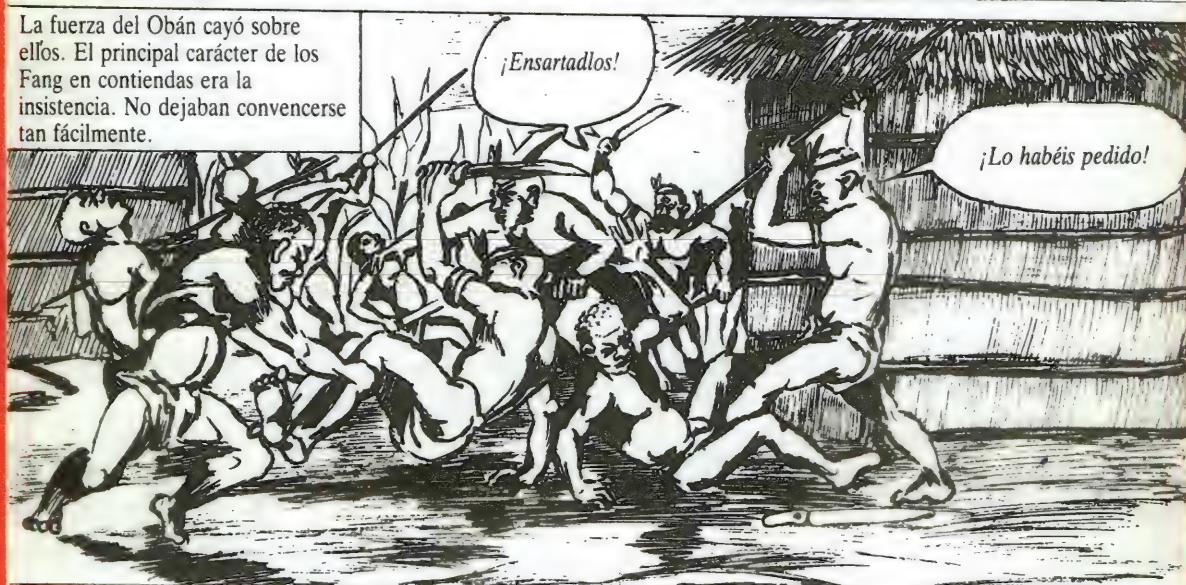
Los de Kiosi, irritados por los estragos del grupo desconocido, trataron en balde de pelear contra los adversarios.



Ngomo, máximo guerrero de dicho pueblo, se enfrentó contra ellos a machetazos, ocasionando bastantes muertes.



La fuerza del Obán cayó sobre ellos. El principal carácter de los Fang en contiendas era la insistencia. No dejaban convencerse tan fácilmente.



Castigados severamente por el Obán, los habitantes de Kiosi decidieron huir.





Por órdenes de Olinga Eco y Obam-bisihi el pueblo de Kiosi se vio en la más desagradable situación que tuvo desde su existencia.



¡Registra todas las chozas y trae a todos los que anidan en ellas, sean hombres o mujeres; hasta ollas de comida...

Las indefensas mujeres fueron maltratadas; las más hermosas y jóvenes fueron elegidas como esposas; las otras transportaron gran cantidad de alimentos para el jefe Ndimuncunguo.



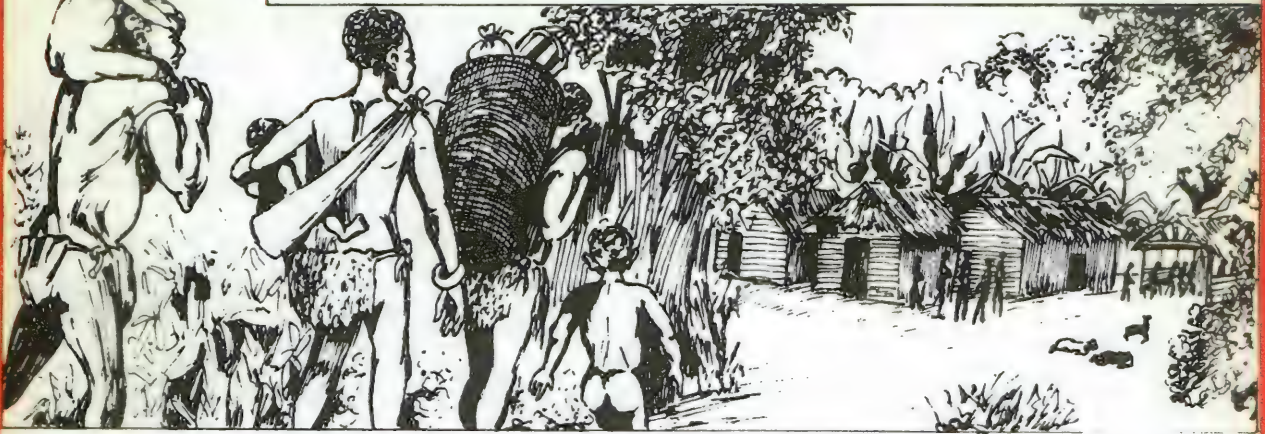
Poco después...



Hemos ocupado este pueblo de momento. Guisad toda la carne que podáis, teniendo en cuenta que estaremos sólo cuatro días.

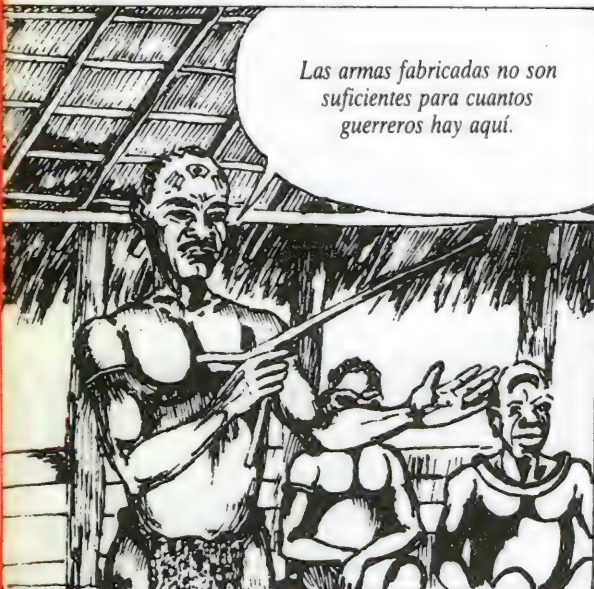


Pronto corrió la noticia sobre los estragos causados por Obán. Numerosas familias, indefensas, tuvieron que abandonar sus hogares y buscar refugio en pueblos más seguros.



El pueblo de Akonanguí estaba al tanto del enfrentamiento con la expedición bélica de Camerún.

Las armas fabricadas no son suficientes para cuantos guerreros hay aquí.



Y como veis, cada día llegan nuevos huéspedes. Los hombres están dispuestos a luchar junto con nosotros; hacen falta más armas. Haced más esfuerzos. El Obán pasará por aquí y hemos de evitar que nos saquee.



¡Estamos preparados, mayor Akonanguí!

Este pueblo era importante. En él se hacía el proceso de la fundición de rocas para extraer el hierro y con él hacían herramientas de trabajos, armas de caza y de guerra; collares y adornos; bikueles y muchas cosas más.



Las personas que realizaban este trabajo estaban bajo ciertas normas: no acostarse con mujer alguna hasta el final de la obra; tampoco debían comer algo cocinado por mujer, a no ser una doncella.

Los famosos jefes del Obán y los demás dirigentes de la expedición bélica entran en el pueblo de Akonangui.

¡Atención, muchachos!
¡Sembraremos el pánico en
los pueblos que ofrezcan
resistencia!

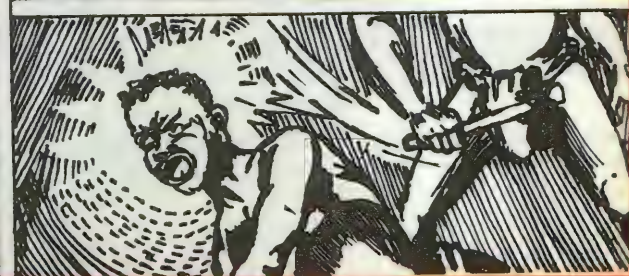
Nuestra expedición
sigue siendo eficaz;
no habrá nadie en
estos contornos que
pueda detenernos.



Los guerreros de Akonangui impidieron la penetración del Obán en dicho pueblo, pero el poder de la magia que poseía la expedición causaba pánico en el adversario.



¡Ya puedes ir a criar gusanos
debajo de la tierra!



La aflicción de la tribu Fang en aquellos momentos fue muy grande. Varias familias sufrieron lo indecible; iban de un lugar a otro buscando socorro.



El guerrero Akonangui, cabeza de la tribu Efac, el pueblo que lleva su nombre, huyó después de ser derrotado el pueblo.

Fue destruido el pueblo Efac por un enorme incendio provocado por Nchema Ateba, la hermana del poderoso Olinga.

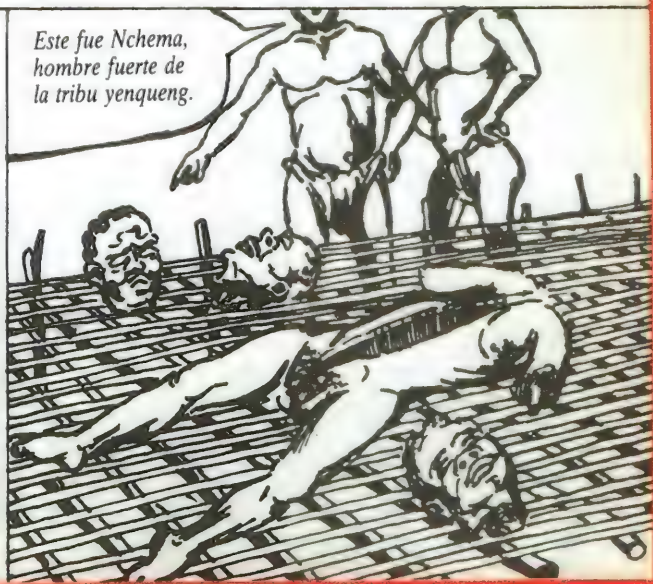
Hermano Olinga, han muerto muchos de los nuestros. Elegid a cuantos hombres fuertes encontréis para engrosar más el grupo.

Esta será tu misión, comenzando desde hoy, hermana Nchema Ateba.



Otros fueron quemados. Las cabezas cortadas durante el combate y otros restos mortales fueron puestas en secaderos.

Este fue Nchema, hombre fuerte de la tribu yengueng.



Ebang, hombre de la tribu Iyec, centró las crueldades del Obán en los lugares donde no era conocido; fue grande su maldad.



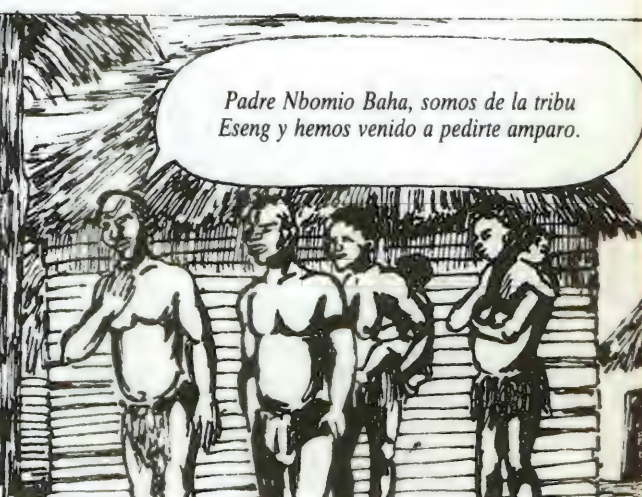
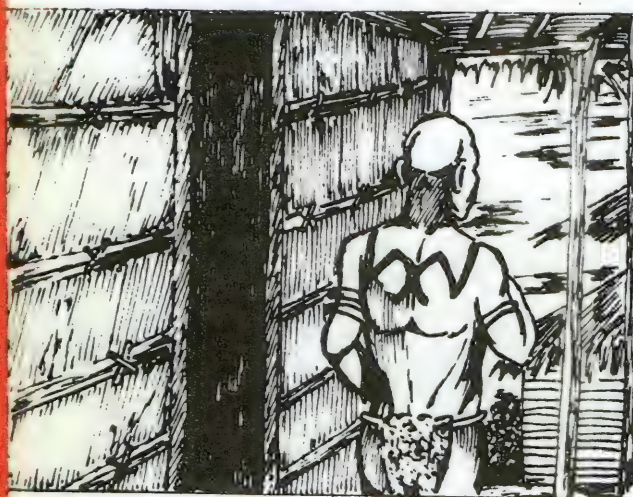
Debo avisaros que un pueblo invencible anda por estos contornos con aire de invasión. Debéis permanecer alerta.

Ebang fue invitado a ceremonias alegres y tristes. Actualmente juega un importante papel de «nvet» creado por Ebang.



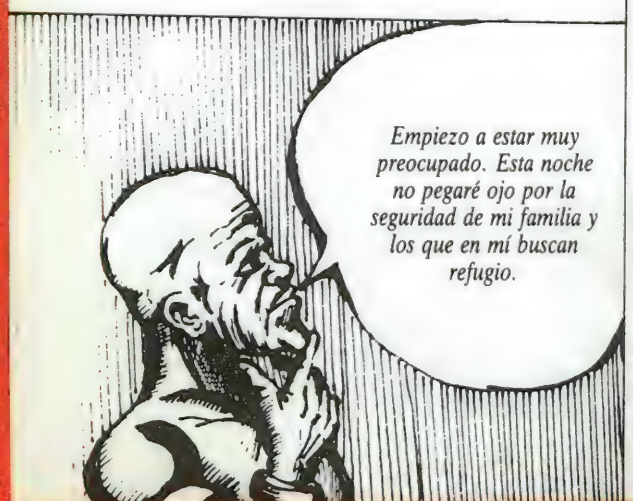
Mujer, prepara con esta gallina un guiso excelente que debemos ofrecer a un huésped; se trata de un rapsoda.

Actualmente, no lejos de Ebebiyin, pueden distinguirse aún en medio del bosque las ruinas de lo que hace siglos fue un importante poblado Masaha de la tribu Nsomo, donde vivía el patriarca Mbomio Baha Mendo.

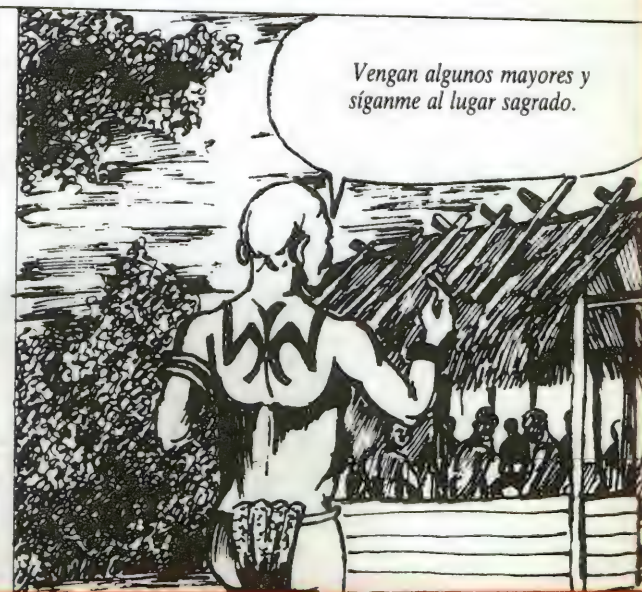


Padre Nbomio Baha, somos de la tribu Eseng y hemos venido a pedirte amparo.

Corrió rápidamente la triste fama y los terribles hechos de los invasores en el poblado de Masaha.



Empiezo a estar muy preocupado. Esta noche no pegaré ojo por la seguridad de mi familia y los que en mí buscan refugio.



Vengan algunos mayores y síganme al lugar sagrado.

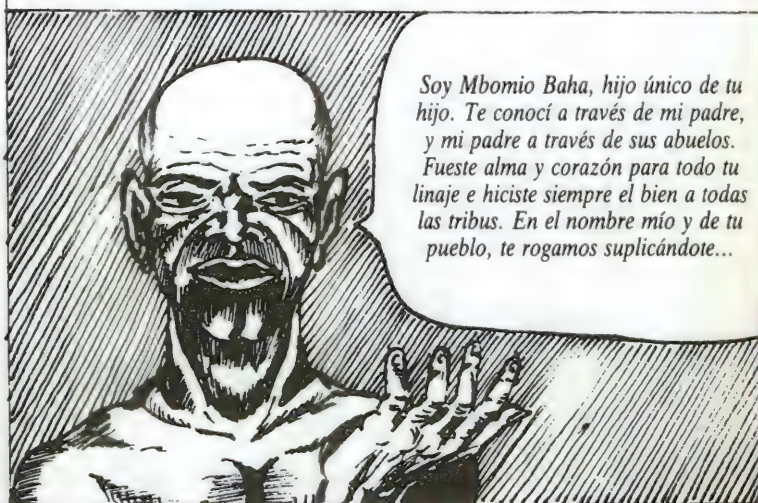
Los lugares considerados sagrados por nuestros antepasados eran muy importantes. En ellos estaban plantados reliquias (restos mortales de personalidades que creían santos). Como sabemos, estos pueblos fueron profundamente espirituales y aún hoy lo siguen siendo. A éstos, después de su muerte, se les conservaban especialmente cráneos en algún lugar guardado, bajo el cuidado del propio elegido por el muerto. Con ellos se hacían las ceremonias rituales y se mantenía así un vínculo sagrado con nuestros antepasados.



Estos importantes objetos se enterraban en un hoyo más o menos profundo, y encima coronaban el hoyo con amuletos compuestos de sustancias misteriosas.



A éstos se les adoraba como a dioses. Dirigía las palabras el más anciano, fiel ante todos, el más fuerte e inteligente de la tribu.



A causa de los terribles hechos que ocasionaron los extraños invasores, pedimos aliento para la salvación de tu pueblo y de todos aquellos que huyen aterrados y que, confiando en nuestras dotes guerreras y nuestro valor, solicitan nuestro amparo. No nos abandones en estos trágicos momentos, ahuyenta a nuestros enemigos o danos valor para vencerlos.



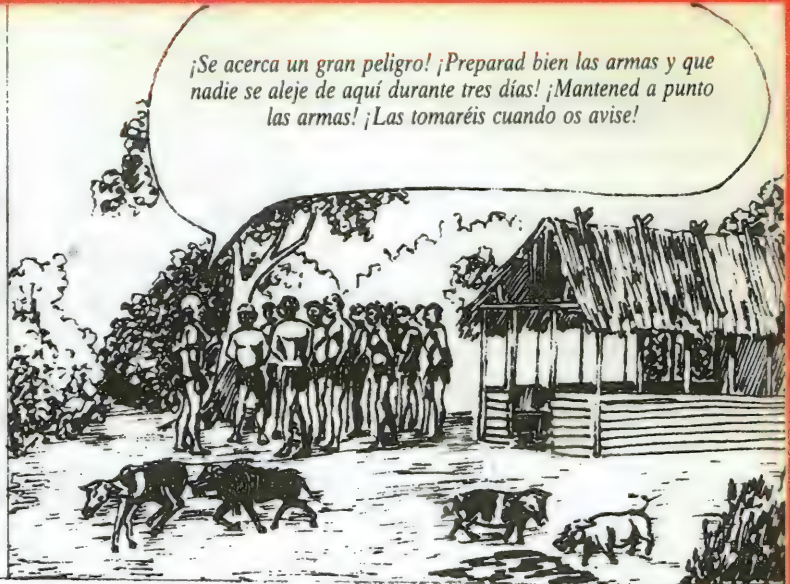
Aquella noche el patriarca Mbomio Baha no pegó ojo. Preocupado por la seguridad de su numerosa familia y de los que buscaban en él refugio.



Al amanecer...



Alogo Evuna, reúne,
antes de que se
desplacen, a todos los
guerreros.



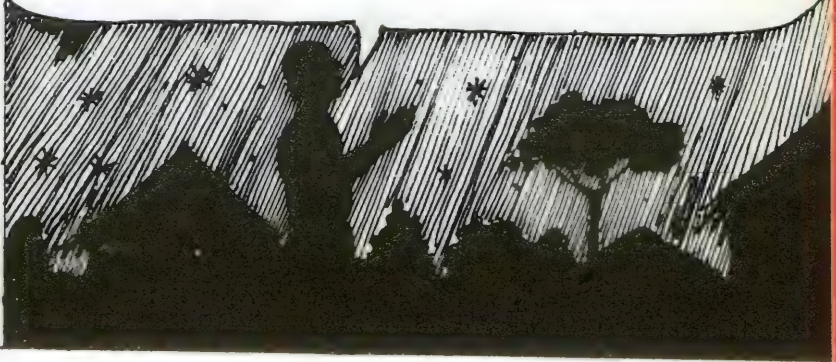
¡Se acerca un gran peligro! ¡Preparad bien las armas y que
nadie se aleje de aquí durante tres días! ¡Mantened a punto
las armas! ¡Las tomaréis cuando os avise!

Mbomio Baha recorrió todo el poblado
al anochecer y con las estridentes notas
de su cuerno de antilope despertó a los
habitantes que aún dormían en sus
chozas.



Se plantó en la única calle del poblado a media noche, mientras cada familia en su
choza permanecían despierta escuchándole.

Hablo con mi pueblo. Todos habéis oído hablar de Olinga y sus estragos. Si
observáis lo que os voy a decir, el gran peligro que nos amenaza se desvanecerá.
Entonces, hijos míos, os pido: que no comáis frutas caídas de los árboles. He
hablado con mi pueblo.



El día amaneció animado y esplendoroso.
Algún gran acontecimiento iba a ocurrir. Los
hombres salían de sus chozas e iban
directamente a la casa de la palabra...



Cuando Nbmio Baha llamó
a un adolescente.



Corta dos hojas
de plátano.

Con las dos hojas de plátano y cuatro
trozos de tronco preparó una especie de
palangana a la entrada principal de la casa
de la palabra.



Quando el sol se acercaba a su cenit, el poderoso Mbomio Baha se plantó a la entrada del salón vestido con un taparrabos, la lanza en la diestra y el machete en la siniestra junto al ejército.

Voy a salir con mi pueblo para defender a mi pueblo. No pasaremos por el sendero común. Vadearemos el río Mbolomo y nos apostaremos en el lado opuesto al enemigo. A una señal mía, caeremos sobre el enemigo y todo habrá concluido. Confío que mi pueblo hará caso de mis palabras.



No llevaban mucho tiempo apostados en la orilla opuesta del río, cuando percibieron los gritos de las huestes del famoso Obán que no tardaron en aparecer y atravesar las líneas de los de Mbomio Baha.



Quando apareció el famoso Olinga, Mbomio Baha dio la señal. Nuestro patriarca le colocó en su cabeza una lanzada que lo atravesó de una parte a otra.



Y a su hermana, Nchemata Ateba, la decapitaron. Esto, mientras el conjunto estaba distraído por los experimentos que Mbomio Baha había preparado. Así, aprovecharon para deshacerse de Olinga y su hermana.



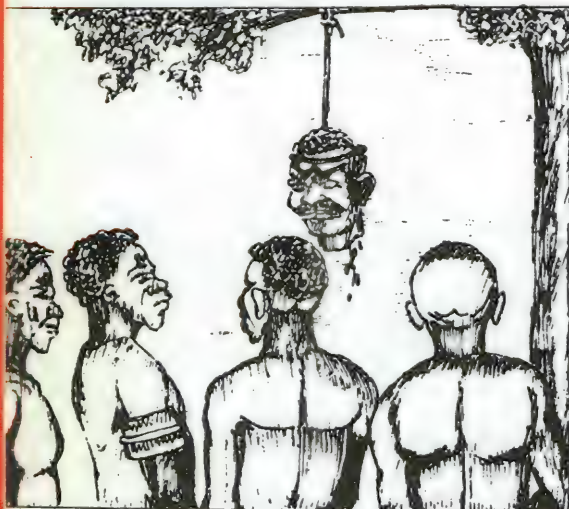
La macabra pareja fue puesta en la calle. El ejército de Olinga se dio cuenta de que algo no iba bien, cuando vieron el rostro del famoso Olinga tendido en el suelo.



La noticia de la muerte del temido exterminador corrió como un reguero de pólvora. Aclamaron y levantaron en hombros al patriarca y salvador, Mbomio Baha. Había derrotado a uno de los grupos más importantes del Obán.



El grupo terrorífico de Obam-bisihi fue más tarde batido en los territorios de Sima Eneme, actualmente Mongomo, por el extraordinario guerrero Nkoni Sima y su hijo Eworo Nkoni, de la tribu Esawong.



El grupo expedicionario se dividió en dos importantes grupos. El primero, al mando de Olinga Eco, se dirigió al Oeste para enfrentarse a cuantos pueblos encontraran, mientras que el segundo al mando de Obam-bisihi se dirigió directamente al Sur.

Atravesaron la línea del territorio Akonangui y penetraron en el de Sima Eneme (Mongomo), batiendo a muchos poblados.

El primero, después de muchos esfuerzos, fue derrotado en Masaha por el guerrero Mbomio Baha Mendo, orgullo de la tribu Nsomo; era un temido y conocido guerrero fang. El segundo, después de muchos esfuerzos, fue abatido por Nkoni Sima y su hijo Eworo Nkoni, extraordinarias personas que, amparados por la magia fang, se hicieron tan importantes, razón por la que muchas más tribus fueron incorporándose a Esawong y Nsomo. Actualmente son los más numerosos de la tribu fang de Guinea Ecuatorial.

FIN

SOYA LOHODANN,

una leyenda de la isla de Annobón

Por JACINT CREUS

EN el caso de las culturas de expresión bantú cabría añadir que, excepto en el caso del swahili, no disponen de una tradición escrita de un volumen consistente; y que, por lo tanto, todo el acervo de la memoria colectiva reside en una literatura oral que los pueblos de dicha área cultural poseen con una vitalidad remarcable.

Quizás el lector pueda sorprenderse al ver que empiezo un artículo sobre leyendas con una cita que nos habla de la estructura de los cuentos maravillosos. Ello tiene también su lógica, si pensamos que existe una profunda relación entre los diversos géneros de la narrativa popular, tal como intentaré argumentar más adelante. La sorpresa también fue mía cuando uno de mis ayudantes annoboneses quiso contarme, durante el pasado verano, la historia de *Lohodann*, el héroe annobonés, y empezó con esta advertencia previa: «*Ten en cuenta que todo lo que vas a oír ha sucedido de verdad.*»

Esta presunción de veracidad está reñida con el contenido real de la leyenda, que contiene elementos maravillosos inverosímiles. Pero de alguna manera define una de las características más importantes de cualquier leyenda, que es su adscripción psicológica: la estructura del relato se acerca a la de los cuentos; sin embargo, de la misma manera que éstos tienen como objetivo el placer estético, la diversión, el entretenimiento, la leyenda va mucho más allá, e intenta descubrir en el oyente los misterios de la memoria colectiva. Con otra finalidad evidente: lograr una mayor cohesión entre cada individuo y el grupo, porque cada uno debe sentirse heredero



de la historia que se cuenta; más aún: debe sentirse orgulloso de pertenecer a un pueblo, a un linaje, que ha sido capaz de las mayores hazañas.

Este aspecto psicológico de las leyendas me parece fundamental. Tomar posición con frases tales como: «*La leyenda es la narración que tienen por cierta las personas analfabetas*»² solamente se concibe desde una cultura que tiene un poso de historia escrita, científica, que ha llegado a ser oficial; algo muy característico de los europeos. Sin embargo, Joan Amades continúa su explicación precisando mucho más: «*La leyenda rena-*

La leyenda annobonesa de Lohodann se narra públicamente una vez cada tres años; su narración se prolonga durante tres días, en tiempo de Semana Santa.

ce al interpretar cada época hechos y realidades de las anteriores, magnificados y sublimados por la distancia y por la oscuridad del recuerdo.»

La definición se acerca muchísimo, creo, al concepto que la mayoría de personas tenemos de la leyenda: una narración con una base histórica. Suponiendo que fuera cierta la existencia de un núcleo histórico, inmediatamente tendríamos que añadir que en torno a él se ha ido formando una excrecencia de episodios imaginativos o procedentes de otras leyendas, y que los episodios realmente históricos pueden no existir. La

Los relatos populares responden a exigencias naturales del alma humana e incluso su contextura, al menos en gran parte de los cuentos maravillosos, aparece condicionada por ellas. Por eso, un análisis estructural de tales narraciones puede revelarnos un fondo común en ellas, un sistema que comprende elementos constantes: personajes y acciones, conflictos y comportamientos y un mismo orden de funciones que tienen paradigmas en numerosos cuentos de toda literatura narrativa¹.



aparición de la excrecencia imaginativa puede proceder de circunstancias involuntarias, como errores o interpretaciones erróneas; o de la sugestión provocada por un hecho excepcional; o de una acción consciente por parte de quienes, por razones de intereses determinados o puramente estéticas, desarrollan un embrión original.

Todo lo cual nos ha llevado, espero, a una primera aproximación al mundo de las leyendas. Este carácter presuntamente histórico que tienen las leyendas, con la carga de memoria colectiva que poseen especialmente en culturas de expresión oral, en el caso de

La leyenda pretende lograr una cohesión entre el individuo y el grupo, porque cada uno debe sentirse heredero de la historia que se cuenta.

Lohodann se acentúa por una auténtica ritualización del momento de la transmisión (oral, por supuesto) de la leyenda: efectivamente, la leyenda annobonesa de *Lohodann* se narra públicamente una vez cada tres años; su narración se prolonga a lo largo de tres días, dentro de la Semana Santa, y el encargado de efectuar la narración —actualmente Alfonso Cisneros, que reside en Bata— deberá legar esta obligación en su hijo mayor cuando crea que se acerca el momento de su muerte, o cuando tenga ya una edad avanzada. La leyenda se contó durante la Semana Santa de 1989, de manera que ya no se volverá a contar hasta la Semana Santa de 1992.

Mitos, leyendas y cuentos componen un corpus literario muy semejante, y su diferenciación estriba, realmente, en la actitud psicológica de la gente que se siente depositaria de este saber popular. La leyenda de *Lohodann* tiene elementos rituales que podrían haber acentuado antaño un carácter mítico; de la misma manera que un estudio histórico con base científica implicaría, en caso de ser asumido por el pueblo en cuestión, una reconsideración de la leyenda; que, indudablemente, conllevaría una conceptualización como cuento.

El carácter histórico de la leyenda, por otra parte, queda claramente en entredicho si observamos su evolución literaria: por una parte, podemos observar que se ponderan las cualidades del héroe hasta convertirlo en símbolo de una particularidad; en la práctica, esto conlleva que se concentren en un determinado personaje todos los relatos populares que tienden a realzar aquella condi-

ción que le es atribuida. Por otra parte, culturas y pueblos distintos proceden paralelamente y llegan a soluciones legendarias similares. Dos ejemplos de la tradición europea pueden ser más claros que muchas explicaciones:

La leyenda del rey que salió a cazar y, perdido en el bosque, encontró una casita donde su súbdito no le reconoce y le da de comer, se atribuye en Catalunya a Jaume I. De hecho, Jaume I absorbe, en la tradición catalana, todas las leyendas ponderativas de la realeza, siendo retratado como una especie de monarca ideal. Pues bien: la misma leyenda se pueden encontrar en otras culturas, asimilada a personajes reales que han quedado como depositarios de las mismas características: se cuenta de Antíoco; en Inglaterra, de Geoffrey Plantagenet y, más tarde, de su hijo Enrique II; en Francia, de Francisco I; en Gascuña, de Enrique IV, etc.

La leyenda del maestro de obras que se cae de un andamio y reclama la ayuda de un santo que, al no poder ayudarlo porque su superior jerárquico le ha prohibido hacer milagros, le mantiene suspendido en el aire: mientras va a consultar a su superior si le autoriza a salvarlo, se cuenta de San Marcos y se localiza en Constantinopla; también en Venecia, mientras se construía la basílica del santo; en Barcelona se cuenta de San Vicente Ferrer y ha dado lugar a un topónimo de la ciudad, «la volta de Sant Vicenç»; también en Valencia la atribuyen al mismo santo; en Portugal la atribuyen a San Antonio de Padua y la localizan en Lisboa; en Castilla dicen que pasó en Valladolid, y la atribuyen a San Juan de Sahagún.

SOYA LOHODANN

En definitiva: las leyendas atribuyen a los héroes populares que más han sobresalido, o que más huella han dejado en el espíritu de la gente, las mismas valentías, heroicidades y prodigios. Y dichas virtudes se han ido sucediendo en la larga lista de personajes célebres, que han ido heredando unos de otros los mismos fenómenos. Lógicamente hay variaciones y excepciones, así como adaptaciones ambientales de carácter étnico, social o geográfico. Pero, esencialmente, la leyenda de *Lohodann* no es sustancialmente distinta de muchas otras que narran las aventuras de personajes que la imaginación popular ha mitificado.

Ello nos lleva a la consideración de que la creatividad popular no es infinita, sino que se basa en la aplicación a nuevas realidades de los viejos esquemas narrativos. Realidades que, en el caso de las leyendas, pueden tener algunas veces un punto de referencia en la memoria colectiva, especialmente cuando se trata de hechos transcendentales para la vida de la colectividad: cataclismos, guerras, sequías, hambres, carestías, epidemias, alteraciones políticas que hayan causado la sumisión o la esclavitud... Y volvemos a la cita inicial de Barandiarán: todo ello con un fondo estructural común que comprende la presencia de elementos constantes que pertenecen a un paradigma narrativo tradicional. De esta manera se facilita la creación de nuevas leyendas, y se facilita también su transmisión oral, en un acto en el que la interpretación personal del narrador puede introducir variantes diversas.

LO HISTÓRICO EN LA LEYENDA

La presunta historicidad, por lo tanto, es un elemento diferenciador de la leyenda con respecto a otros géneros narrativos populares. Historicidad que normalmente no es tal, en el sentido de que los hechos relatados no suelen haber sucedido históricamente y que, por consiguiente, ni la apariencia ni el contenido son reales. Mucho menos en el sentido de que los hechos puedan documen-

tarse, imposible por lo demás en culturas que no han desarrollado la escritura. La historicidad es presupuesta en el alma del individuo y en el alma del pueblo, y tiene una función social como factor de cohesión del grupo y como depósito creído de memoria colectiva.

Sin embargo, y tal como hemos adelantado, esta fe en los hechos relatados puede desaparecer: la gente puede dejar de creer, tal como ha sucedido en Europa, que las historias de las leyendas sean Historia. Ello se produce en el momento en que la cultura escrita se extiende y se hace oficial; y en que la Historia se investiga y se explica a partir de análisis documentales y arqueológicos rigurosos. Mientras tanto, lo que puede suceder es un proceso de sustitución de leyendas a través del mecanismo que hemos señalado.

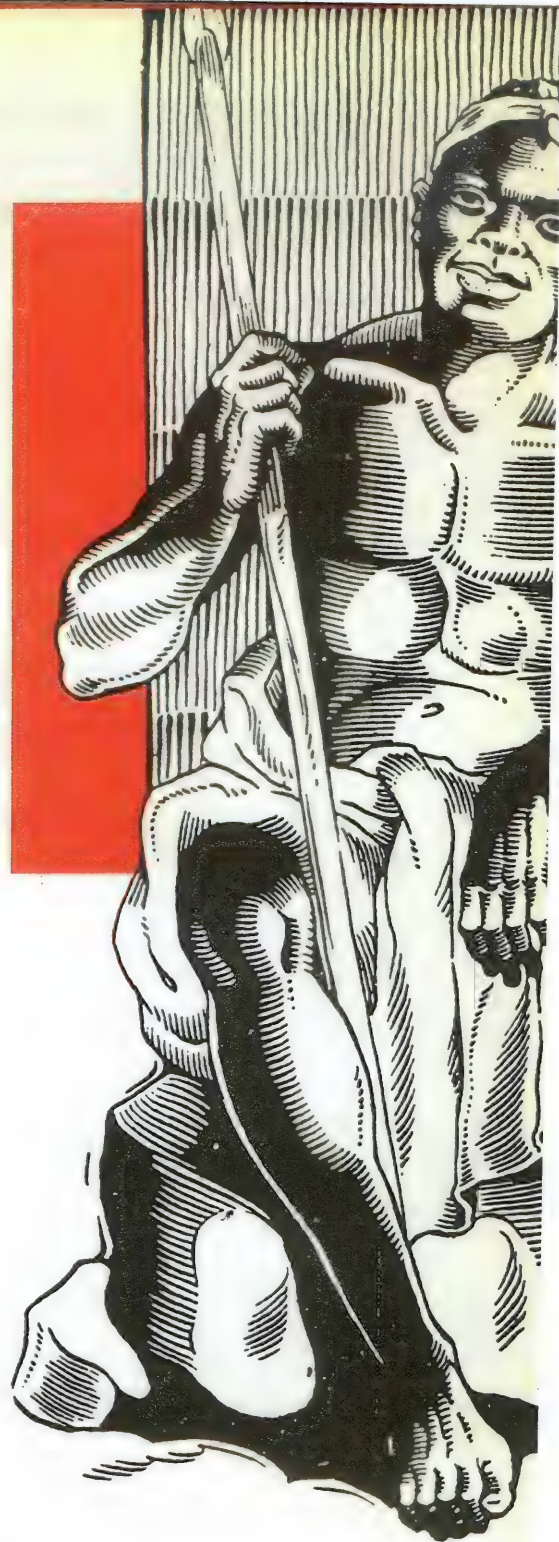
Ahora bien: la desaparición de la fe en la certeza de los hechos relatados no significa una desaparición paralela de la narración, que en cualquier caso podría seguir contándose sin la pretensión de veracidad anterior. La frontera entre leyenda y cuento, entonces, se va diluyendo. ¿Queda alguna cosa de la antigua leyenda que nos permita diferenciarla de los cuentos? Al fin y al cabo, en las recopilaciones occidentales se siguen separando cuentos y leyendas, aun a pesar de que casi nadie cree en su veracidad histórica.

Dicho de otra manera: ¿Existe alguna característica textual, no histórica, que haga distinto el tratamiento de textos de uno u otro género? Por lo menos hay uno bastante claro, que es fruto precisamente de aquella presunción de veracidad que la creación de una nueva leyenda conlleva: el hecho de que contenga referencias concretas de tipo geográfico y onomástico.

«Había una vez un hombre muy pobre que vivía solo con su mujer...» o bien: «Un padre había tenido tres hijos y no tenía medios suficientes para sustentarlos...» Estos pueden ser comienzos típicos de un cuento tradicional: los personajes son anónimos, puesto que o bien no tienen nombre o bien tienen un nombre muy habitual, muy vulgar. Sus acciones son en general también limitadas al quehacer popular, si bien en un

momento determinado, y gracias a una ayuda externa de carácter maravilloso, pueden superar la mediocridad y elevarse a cotas increíbles de fortaleza, destreza o habilidad; luego vuelven a la mediocridad o elevan su propio status hasta otro superior pero conocido.

No puede ser el caso de las leyendas: el anonimato de sus pro-





**«Lohodann, el
héroe, es la exacta
contraposición de un
personaje humilde,
vulgar y sencillo...
Logra vencer a la
misma madre de los
demonios.»**

prohibición inhabitual precipita la acción; *Beedji*, hija única de Hala Manyi, recibe y transgrede la prohibición inicial, y será una de las figuras centrales de la leyenda; también tienen su propio nombre los compañeros de Lohodann, seleccionados por hacer frente al ejército invasor: *Orde, Olvelu, Dongdumel, Konkudjia, Pep, Antonyi, Ximan, Batyita...* El gigante al que Lohodann debe enfrentarse se llama *Menedji Tublon*; las demás personas no tienen un papel individualizado en la leyenda, o bien no son de alta estirpe, y no reciben un nombre propio; excepto en el caso de los tres mujeres que ayudan con sus limosnas a la familia de Lohodann (*Magida Me Dady, Magenna y Mambo Mahaal*), y otras dos mujeres (*Fiip y Fililipie*) que simbolizan la adscripción del héroe a la religión cristiana.

Las razones son claras. Igualmente para los nombres geográficos, que también aportan verosimilitud a la pretensión histórica de la narración. La leyenda de *Lohodann* empieza y termina en *Palé*; un nombre que, curiosamente, no se cita textualmente, dando por descontado que es el lugar de residencia natural para un rey de la isla de Annobón. Sin embargo, aparecen muchos otros nombres geográficos que localizan perfectamente cada una de las acciones que se desarrollan en la leyenda: así, la cueva de *Basu Haadji*; los riachuelos de *Luba da Bubu* y *Luba da Xim*; los poblados actuales, de *Awal* y *Mabana*; el antiguo poblado, hoy desaparecido, de *Djigidadi Saan*; la laguna de *Aboba*; las casas de la palabra de *Bassu Hadji, Plaba Haus y Vidji Ngaadji*; la playa de *Pala Padjil*, situada muy cerca de *Palé*, junto a *Liba ye Sanse*; el naranjo de *Laansa Kwin*, que marca para los habitantes de Annobón un lugar de reposo al cruzar la isla, y la casa del maestro *Pudul Tatyí*, en el propio *Palé*.

El esfuerzo por localizar la acción y, por lo tanto, hacerla más verosímil, es constante: así, cuando el rey, ignorante aún de que Lohodann es su nieto, le manda seguir por sus guardias, se da la circunstancia de que éstos van tras de él *hasta el campo de fútbol*, donde Lohodann les detiene. Se trata de una referencia geográfica muy precisa y, evidentemente

muy actual, que tiende a hacer comprender al oyente que, efectivamente, la historia que se cuenta sucedió realmente en Annobón; ello, aun a costa de identificar el lugar en que sucede una acción con una referencia actual y, por lo tanto, extrapolada de la época, incierta pero antigua, en que la narración se sitúa.

Las referencias geográficas y onomásticas marcan una barrera de separación entre cuentos y leyendas; y todavía podemos encontrar otra característica que los diferencia: el protagonista anónimo de los cuentos se comporta, excepto en un momento ocasional en que recibe una ayuda de tipo maravilloso, de una manera vulgar y normal, puesto que es alguien que pertenece al pueblo llano. Por eso, a través de los cuentos podemos seguir con relativa facilidad rastros de costumbres antiguas y/o ancestrales.

En las leyendas, en cambio, esto no es así: hasta el punto de que en la leyenda de *Lohodann* uno de los personajes centrales, un pobre viejo que termina siendo el amante de *Beedji* y el padre del protagonista, a pesar de que mantiene uno de los principales papeles de la narración no recibe un nombre propio: se trata sólo de un pobre viejo que, por una cuestión de azar y de buena fortuna, llega a una situación privilegiada con la que normalmente ni siquiera hubiera podido soñar a lo largo de una vida dedicada a la pesca. Los rasgos populares, normales, propios de la gente humilde, también existen en las leyendas; pero se subordinan a otros y tienen razón de ser en contraposición a éstos, más elevados, que de esta manera resaltan más.

Lohodann, el héroe, sin embargo, es la exacta contraposición de un personaje humilde, vulgar y sencillo. Tiene un nacimiento, una vida y una muerte excepcionales; está dotado de una sabiduría extraordinaria que le permite conocer el pasado y el futuro; tiene una fortaleza desmesurada, que le permite afrontar a un ejército entero, o a un gigante, siempre con un éxito esperado, y logra vencer incluso a la misma madre de los demonios del infierno; y, como casi todos los héroes caballerescos, goza de una especial protección divina, gracias a la cual logra superar los momentos de di-

tagonistas quitaría verosimilitud a la pretensión histórica de la leyenda. Por eso la nuestra no es la leyenda de un hombre muy valiente, sino la leyenda de *Lohodann*; y, aparte del protagonista, también sabemos los nombres de los demás personajes importantes de la narración: *Hala Manyi* es el nombre del rey de Annobón, abuelo de Lohodann, que con una

ficultad que presenta la batalla. Nada hay en él que recuerde al pobre viejo pescador que fue su padre, y todo se conjuga para que pueda enlazar finalmente con la dinastía materna, de estirpe real.

Y, pese a lo dicho, *Lohodann* es un héroe africano que no sigue las pautas de actuación de los héroes europeos, empeñados en seguir el ideal de los Tratados de Caballería: *Lohodann* es fiel, básicamente, a su madre, en la medida en que es necesario para asegurarse el destino principesco que le corresponde; no destaca en la defensa de los oprimidos, ni en el deseo de enderezar entuertos infligidos a personas desvalidas. Su coraje está al servicio de toda la isla en su conjunto, a la que salva de una invasión hostil y posteriormente de la presencia de un gigante igualmente adverso. A este respecto, es interesante ver cómo la acción liberadora se va desarrollando a lo largo y ancho de toda la isla, en un claro simbolismo que quiere incluir a todos los annoboneses en una reivindicación global del héroe.

Y, sin embargo, su acción liberadora es puramente territorial: *Lohodann* termina matando a su propia gente, en una escena final en la que solamente se libran de tan fatal desenlace aquellos que proclaman su adscripción al Cristianismo. Lógicamente, la fusión del héroe annobonés con el héroe cristiano debe ser relativamente tardía, reciente; y quizás sea el elemento europeizador más evidente: *Lohodann* vence a los enemigos de su territorio y a la madre de los demonios; y resitúa a su propia madre en el lugar social que le corresponde por nacimiento; y muere, una vez cumplida su doble misión, dentro de la iglesia y bebiendo del jarro que su madre le ha ofrecido.

Curiosamente, este baño de cristianismo que ha sufrido el héroe le devuelve y le acerca todavía más a una de las características del cuento maravilloso: la necesidad de un donante mágico para que el protagonista pueda llevar a cabo la misión difícil que se le ha encomendado o que se ha propuesto. En un cuento, la presencia del donante es fundamental, puesto que el protagonista es un personaje ordinario, que no podría alcanzar un objetivo excepcional sin ayuda. En una le-

yenda, y al tratarse de un personaje protagonista excepcional por definición, la presencia del donante no haría falta. Sin embargo, el barniz de cristiano militante hace recuperar a dicho personaje y sus funciones características: es el mismo Dios quien infunde fuerza y fortaleza a *Lohodann* en los momentos difíciles de la batalla; aunque, nacido para este triunfo, nuestro héroe no necesita pasar ninguna prueba para hacerse acreedor de la ayuda divina, puesto que la bondad se le presupone. En los cuentos maravillosos, el protagonista tiene que superar una prueba, normalmente de bondad, para que el donante le entregue el objeto mágico con el que podrá alcanzar su meta.

ARGUMENTO DE LA LEYENDA

Llegados a este punto, supongo que será bueno para el lector conocer, aunque sea de una manera esquemática, el argumento de la leyenda. Con todo lo comentado y un poco de imaginación, podrá hacerse una idea muy aproximada del contenido de la narración. Este podría ser el esquema de la historia:

- Existencia del rey Hala Manyi, se presupone en Palé, con su esposa y una hija única, Beedji.

- Proclama del rey anunciando condiciones fantásticas para poder casarse con su hija: en la práctica, negativa a acceder a un matrimonio normal.

- Fracaso de los pretendientes de estirpe noble.

- Aparición de un viejo pescador anónimo, al que Beedji seduce.

- Embarazo de la princesa Beedji.

- Cólera ante el hecho por parte del rey.

- Huida de la princesa Beedji y del anciano pescador a la cueva de Basu Haadji.

- Subsistencia de la pareja basada en la limosna que el anciano obtiene de tres mujeres del poblado de Adigidadij Saan.

- Inundación de la cueva a causa de una tormenta; huida hasta el riachuelo de Luba de Budu, donde el anciano muere ahogado.

- Regreso de Beedji a la cue-

Al contrario que en las fábulas, donde los animales son los protagonistas, en la leyenda se sublima a un hombre que asume el papel de héroe colectivo.



va, donde al cabo de un tiempo nace *Lohodann*: al nacer, empieza a dar vueltas en la placenta, circunstancia maravillosa que le permite conocer el pasado y el futuro.

- Crecimiento rápido del héroe, caracterizado por una madurez precoz y la capacidad de adaptación.

- *Lohodann* acude a pedir limosna al mismo poblado donde solía hacerlo su padre, y la recibe de las mismas mujeres, ya ancianas.

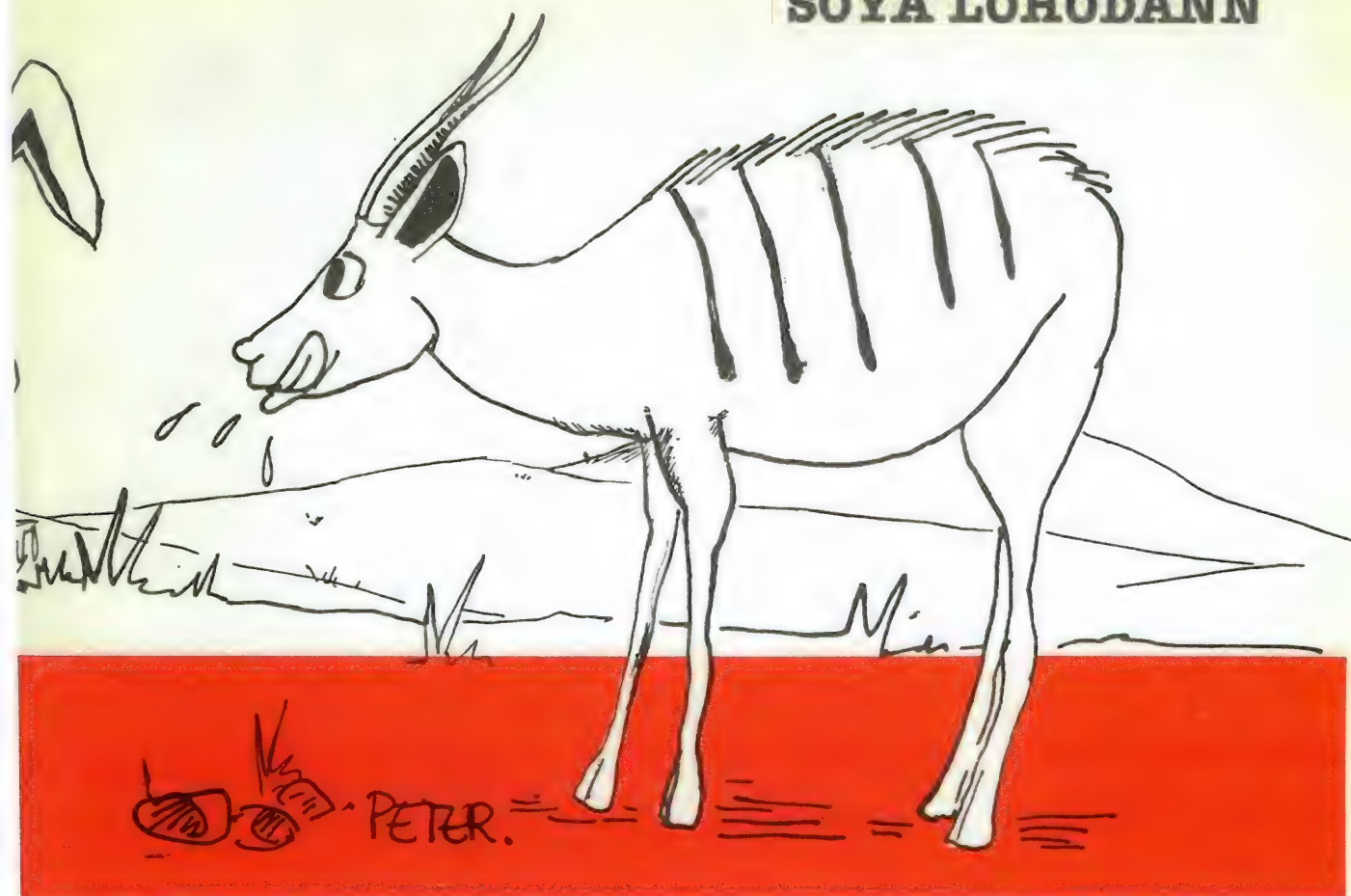
- Regreso del héroe a Palé, argumentado a través de una triplicación:

- sigue el riachuelo de Luba da Budu hasta la playa, donde encuentra a unos chicos, de entre los cuales selecciona a los más valientes;

- regresa solo a Palé, va al palacio del rey Hala Manyi y le quita su comida preferida;

- el rey le manda seguir, pero puede deshacerse de sus perseguidores;

SOYA LOHODANN



• lleva la comida robada a su madre, que la rechaza por proceder de Hala Manyi.

— La tercera vez, los guardias consiguen seguirle hasta la cueva, apresan a Lohodann y a Beedji y lo llevan ante el rey. Se descubre todo lo ocurrido y se organiza una gran fiesta de reencuentro.

— Otro anciano se da cuenta, de una manera excepcional, de que llega a la isla una flota forastera.

— Lohodann recurre a los chicos que había seleccionado; se enfrenta, con ellos, al ejército enemigo; durante la lucha, les hace retroceder a lo largo y ancho de la isla. Finalmente, les derrota.

— En el último poblado, aparece un gigante: Lohodann se enfrenta a él y consigue matarlo.

— La madre del gigante resulta ser una mujer-diablo, que —por venganza— empieza a diezmar al grupo de Lohodann.

— Este la descubre, la persigue hasta el centro del infierno, y la mata.

— Sale del infierno muy cerca de Palé. Su gente no le reconoce.

— Entra en la iglesia, donde el pueblo se encuentra reunido, y empieza a matar a la gente de una manera indiscriminada.

— Al llegar al altar mayor, pide a su madre que le dé un jarro de agua. Mientras la bebe, muere.

LAS FUNCIONES

Decía Barandiarán en la cita inicial: «Un análisis estructural de tales narraciones puede revelarnos un fondo común en ellas, un sistema que comprende elementos constantes». Pues bien: este sistema de elementos constantes fue definido, para los cuentos, por el estructuralista ruso Vladimir Propp⁴: Llegó a la conclusión de que en los cuentos existen unas determinadas funciones, o sea, «acciones de un determinado personaje definidas desde el punto de vista de su significación en el desarrollo de la intriga»⁵. Estas fun-

ciones son elementos constantes y permanentes de los cuentos; y su número es limitado, hasta un máximo de 33, sin que exista ningún cuento que las contenga todas.

Identificar estas funciones dentro de cada cuento es un simple ejercicio de análisis estructural. Si aplicamos dicho análisis al contenido de la leyenda de Lohodann, quizás el lector esté de acuerdo en que dicha leyenda contiene por lo menos las siguientes funciones:

— Situación inicial.

— Prohibición: recae sobre el protagonista una prohibición: en este caso, las condiciones excepcionales que el rey Hala Manyi impone para un posible matrimonio de Beedji, lo hacen imposible.

— Transgresión: se transgrede la prohibición.

— Fecoría: el agresor daña a uno de los miembros de la familia o le causa perjuicios: en este caso el embarazo de Beedji, visto como una agresión por el rey Hala Manyi.

SOYA LOHODANN

— Mediación: se divulga la noticia de la fechoría anterior.

— Partida: el héroe (aún no nacido; en la leyenda, sus padres) se va de casa.

Estas seis funciones pertenecen a la parte preparatoria de la leyenda y también el nudo de la intriga. A partir de ellas se desarrolla el resto de la acción, basada en el intento de Lohodann de conseguir una serie de tareas difíciles:

1) Recuperar para su madre la dignidad que le corresponde.

2) Vencer a la flota enemiga.

3) Vencer al gigante Menedji Tublon.

4) Vencer a la mujer-diablo, madre del gigante.

No cabe duda de que en las tres últimas tareas existe un enfrentamiento directo en forma de combate. Si consideramos que la primera también lo es, aunque incruento, tendríamos una serie de funciones que en la leyenda se cumplen por quintuplicado:

— *Desplazamiento*: El héroe se dirige al lugar donde se encuentra lo que busca.

— *Combate*: El héroe y su agresor se enfrentan en un combate.

— *Victoria*: El agresor es vencido.

— *Reparación*: La fechoría inicial es reparada.

— *Vuelta*: El héroe regresa.

Son cinco funciones que integran una parte de la intriga a la que Propp define como «objeto». A las cuales cabría añadir por lo menos dos más:

— *Recepción del objeto mágico*: en nuestro caso, el objeto mágico, recibido de una manera maravillosa por parte divina, es una fortaleza más allá de los límites naturales. Más arriba ya he expuesto el significado de esta función dentro de la leyenda; y el hecho de que la naturaleza excepcional de nuestro héroe impida ahora que se cumplan dos funciones que normalmente se relacionan con ésta: que el héroe pase una prueba (primera función del donante), y que la supere (reacción).

— *Llegada de incógnito*: El héroe regresa de incógnito.

Hay algunas otras, de entre las 33 funciones de Propp, sobre las que sería discutible afirmar que realmente existen en la leyenda de

Lohodann. Dejándolas aparte, sí podemos afirmar que la leyenda en cuestión contiene estas 13 que hemos aportado: se trata de una cifra normal en los cuentos populares; pero lo más importante a subrayar no es una cantidad más o menos elevada, puesto que dicha cantidad es realmente voluble en los cuentos, sino el hecho de que la intriga, la historia que nos cuenta la leyenda de Lohodann, sigue de hecho las mismas pautas, el mismo hilo, que cualquier argumento que hubiéramos analizado de un cuento. ¿Es que no existen diferencias formales entre cuento y leyenda?

Sí que debemos señalar dos diferencias de contenido:

En primer lugar, el nacimiento excepcional de *Lohodann*: en el mismo momento en que Beedji ha dado a luz, observa que su hijo no es un niño normal y que da vueltas dentro de la placenta. El narrador objetivo nos aclara que, al dar estas vueltas, *Lohodann* aprende, conoce todo lo que ha sucedido y todo lo que va a suceder. El nacimiento excepcional justifica los posteriores hechos excepcionales que ese niño va a realizar a lo largo de la leyenda.

Sobre todo, la excepcionalidad de su muerte: en los cuentos, cuando un héroe regresa a casa sin que sea reconocido por su gente, pasa por una prueba que permite dicho reconocimiento; a continuación, se casa con la princesa y asciende al trono. No es el caso de *Lohodann*: su fin no es el matrimonio ni el trono, sino la muerte. Ahora bien: su muerte será también fuera de lo normal: dentro de la iglesia, matando a todos aquellos que no se confiesan cristianos, bebiendo el agua que su madre le da.

Si un nacimiento excepcional puede justificar acciones excepcionales posteriores, una muerte excepcional aumenta el carácter mítico del héroe: porque las muertes anormales impactan más en la memoria colectiva. En esto la leyenda se aleja de los parámetros del cuento, en el que el héroe siempre sobrevive. Pero, por otra parte, también la muerte del protagonista es una necesidad de la pretensión histórica de veracidad que la narración de la leyenda pretende, ya que siempre se refiere a épocas anteriores.





El mismo Propp afirma en otra ocasión: «Formalmente, el mito no puede distinguirse del relato maravilloso. El relato maravilloso y el mito (en especial los de los pueblos anteriores a las castas) pueden en ocasiones coincidir tan perfectamente que en la etnología y en el folklore tales mitos se llaman con frecuencia cuentos»⁶.

Propp entiende por mito «un relato sobre la divinidad o seres divinos en cuya realidad cree el pueblo»⁷. En el caso de que los personajes míticos no sean divinidades, tenemos la leyenda. Y la frontera entre mito, leyenda y cuento es una frontera únicamente social: cumplen papeles distintos y cuentos es una frontera únicamente social: cumplen papeles distintos dentro de una misma memoria colectiva, dentro de una cultura. Pero, aunque hayamos podido señalar diferencias entre ellos, hemos visto también que las coincidencias formales son definitivas.

Desde el punto de vista de la Literatura, hay que repetir que esta unidad formal facilita la creación y la difusión de los relatos. Desde el punto de vista funcional, la evolución histórica de las culturas hace que relatos cualesquiera pueden mudar de categoría. Antes decíamos que la leyenda de *Lohodann* podría pasar a la categoría de cuento. Ello sucederá cuando el depositario de la leyenda, el pueblo de Annobón, deje de otorgarle credibilidad. Pero también es factible la evolución contraria: si se entiende a *Lohodann* como el héroe que supo unir a toda la gente de la isla contra un enemigo común, o en una misma fe religiosa, ¿No estaría, la leyenda, en la raíz misma de un mito?

NOTAS

¹ Prólogo de José Miguel de Barandiarán en: Luis de Barandiarán Irizar, *Antología de fábulas, cuentos y leyendas del País Vasco*. San Sebastián: Ed. Txertoa, 1981.

² JOAN AMADES, *Folklore de Catalunya: Rondallística*. Barcelona, Ed. Selecta, 1974.

³ Op. cit.

⁴ VLADIMIR PROPP, *Morfología del cuento*. Madrid, Ed. Fundamentos, 1977 (3.ª ed.).

⁵ Op. cit.

⁶ VLADIMIR PROPP, *Las raíces históricas del cuento*. Madrid, Ed. Fundamentos, 1979 (2.ª ed.).

⁷ Op. cit.

pen después de haber extraído el jugo azucarado.

La especie *Thaumatococcus danielli*, perteneciente a la familia botánica de las marantáceas, produce unas semillas que masticadas son tremendamente dulces. El efecto edulcorante dura una hora o más, impregnando de dulzor todo lo que se coma durante ese tiempo. Ello es debido a una proteína llamada taumatina, que tiene un poder edulcorante 1.600 veces mayor que la sacarosa (FRANKE, 1985: 333). El nombre bubi de esta planta por la zona de Musola es «booko-aká» (NOSTI, 1942:71).

Las semillas de la especie *Cola acuminata* (cola), perteneciente a la familia esterculiáceas y de *Garcinia cola* (bitacola), de la familia gutíferas, se mascan también como estimulante, debido a su alto contenido en cafeína. Son amargas.

FÉCULAS

Para la obtención de fécula y harinas, elemento fundamental en la dieta de los nativos, se utilizan tubérculos y rizomas de varias plantas cultivadas. Del ñame (*Dioscorea sp.*) existen numerosas variedades de cultivo. Es una planta cultivada por los bubis, sobre todo en la región de Moka. En el siglo pasado tenía gran fama la isla de Bioko en todo el golfo de Guinea por la calidad de este producto, que exportaba en gran cantidad (NOSTI, 1942: 72).

También es cultivada muy frecuentemente la malanga, nombre vulgar que alude a dos especies vegetales de la familia de las aráceas. *Xanthosoma violaceum* es una planta oriunda de América, que tiene las hojas y pecíolos violáceos. Las hojas de ésta son sagitadas y tiene el limbo abierto en la base. La otra especie es *Colocasia esculenta* var. *antiquorum*, cuyo origen es el archipiélago de Sonda (FRANKE, 1985, 78). Presenta unas hojas peltadas, o sea, el pecíolo se encuentra inserto en el centro del limbo.

La yuca (*Manihot esculenta*), llamada también mandioca, especie que pertenece a la familia de las euforbiáceas, es de origen brasileño. Los barcos negreros portugueses llevaron esta planta a Afri-

Majestuoso árbol de papaya. Este fruto alcanza, generalmente, un peso comprendido entre medio y un kilo. Ayuda a hacer la digestión.

ca en el siglo XVI y su cultivo se difundió por toda la región del golfo de Guinea (FRANKE, 1985: 66). Sus tubérculos son ricos en féculas, pero también contienen, sobre todo la variedad amarga, un glucósido cianogenético (linamarina) que da lugar en presencia de un enzima a ácido cianhídrico, compuesto químico tóxico (FRANKE, 1985: 67). Este desaparece por cocción, siendo, pues, comestibles los tubérculos después de hervidos. Un inconveniente que presenta esta planta es que no se puede almacenar, ya que sus tubérculos se conservan poco tiempo después de recolectados. En otros países se utilizan para hacer harina de tapioca.

En la parte alta de la isla de Bioko se cultiva también la patata (*Solanum tuberosum*), solanácea de origen americano, que es de muy buena calidad.

CACAO Y CAFÉ

El cultivo del cacao (*Theobroma cacao*) es una de las principales riquezas de la isla de Bioko. Como se sabe, es una planta de origen americano, cultivada ya en América en tiempos precolombinos, en donde sus semillas se utilizaban además como monedas. Fue traída a Europa por los colonizadores españoles y su cultivo se extiende ahora por todas las zonas tropicales del mundo. En Africa occidental se introdujo a finales del siglo pasado, siendo actualmente de esta zona la mitad de la producción mundial de cacao (FRANKE, 1985: 317). La isla de Bioko llegó a producir algunos años hasta 14.000 toneladas de cacao de buena calidad (NOSTI, 1942: 94). Actualmente su producción es muy inferior.





Los cacaotales se establecen en zonas desboscadas y hasta los 600 m. de altitud aproximadamente. Grandes árboles proveen de la sombra necesaria a este cultivo, bien introducidos, o naturales mantenidos en el desbosque. Algunos de éstos son la morera (*Chlorophora excelsa*), el palomero (*Musanga smithii*), las higueras (*Ficus sp.*), árbol del pan (*Artocarpus communis*), la palmera de aceite (*Elaeis guineensis*), el calabó (*Pycnanthus kombo*), la ceiba (*Ceiba pentandra*), el saman (*Pithecolobium saman*), el árbol del caucho (*Hevea brasiliensis*), diferentes especies de los géneros *Albizia*, *Erythrina* y *Berlinia*, o *Pentaclethra macrophylla* (NOSTI, 1948: 233).

El cacao es una planta cauliflora, o sea, las flores nacen directamente en el tronco y en las ramas, por lo que los frutos cuelgan des-

La ananás, vulgarmente conocida como piña, es una de las frutas tropicales más apreciadas. Es rica en vitaminas, sobre todo C y provitamina A.

pués de éstos. La cosecha principal se realiza de septiembre a noviembre, dándose término en diciembre o enero. Después de abrir las piñas, el grano se deja fermentar durante dos a cuatro días. Luego se someten al secado en secaderos alimentados con leña, dada la alta humedad ambiental existente (NOSTI, 1942: 91).

Para el cultivo del cacao es necesaria mucha mano de obra. El núcleo en torno al cual se llevaban a cabo todas estas labores eran los patios, conjunto de construcciones dispuestas dejando un amplio espacio rectangular en el centro. Parte de estos patios están hoy abandonados, así como el cultivo del cacao, principal fuente de riqueza de la isla en otros tiempos. El producto resultante es exportado en su totalidad, y los nativos no lo utilizan para su alimentación.

Los cafetales son escasos en la isla, siendo mucho más frecuente el cultivo del café en el continente. Las especies de las que se obtiene fruto son *Coffea arabica*, *C. robusta* y *C. liberica*, siendo las dos últimas especies las más cultivadas en la región.

FRUTAS

Los frutos utilizados como alimento son numerosos y muy variados. Uno de ellos es la piña (*Ananas comosus*), especie perteneciente a las bromeliáceas, una familia de distribución americana. Esta planta es oriunda de Sudamérica, pero actualmente se cultiva en todas las zonas tropicales del planeta, habiéndose cuadruplicado la producción mundial de 1948 a 1978. La llamada piña, debido a su similitud con las piñas de las coníferas, es realmente un conjunto de frutos (infrutescencia), que maduran partenocárpicamente, es decir, sin fecundación ni formación de semillas. Son frutos ricos en vitaminas, sobre todo C y provitamina A (FRANKE, 1985: 301). En el nordeste de la isla hemos visto fincas que se dedican a cultivar esta fruta.

La papaya (*Carica papaya*) es también originaria de América. Se encuentran papayeros junto a los poblados o dentro de éstos. Se trata de una especie dioica, o sea que hay pies de planta machos y

pies de planta hembras. Los frutos alcanzan generalmente un peso comprendido entre medio y un kilo y contienen un enzima proteolítico llamado papaína que ayuda a realizar la digestión.

El aguacate (*Persea americana*), perteneciente a la familia de las lauráceas, es otro árbol de origen americano. Su nombre deriva del azteca «ahuacatl» y ya era cultivado por los nativos americanos cuando llegaron los colonizadores españoles. Los frutos tienen un contenido medio en grasa del 25 por 100, lo que hace muy cremosa la parte comestible del fruto, que es una baya, aunque tenga aspecto de drupa.

El mango (*Mangifera indica*) es una especie de la familia anacardiáceas, procedente de la India y del sur de Asia, que se encuentra extendido por todas las regiones tropicales. Cada árbol tiene una alta producción de sabrosos frutos.

El guayabo (*Psidium guajava*), de la familia mirtáceas, se cultiva accidentalmente como árbol doméstico y es de origen americano.

El árbol del pan (*Artocarpus communis*), morácea de hojas divididas, produce unos frutos que son utilizados en alimentación humana, bien cocidos o fritos. Esta especie es originaria del archipiélago malayo y se encuentra ampliamente difundida por las islas de Polinesia (FRANKE, 1985: 107).

La especie *Artocarpus integrifolius* o árbol del Jack, de hojas enteras, es oriunda de la India y produce frutos voluminosos que pueden llegar a pesar 40 kg. Estos cuelgan del tronco y de ellos se come la pulpa y las semillas.

También se encuentran frutas comunes en Europa y en los países templados, como la naranja (*Citrus aurantium*). Estas no llegan nunca a adquirir en el trópico ese color naranja característico que adquieren en la región mediterránea.

En las regiones altas de la isla vive una zarzamora (*Rubus pinna-tus*), cuyos frutos son unas moras fragantes y de sabor agradable. Los muchachos de Moka recogen éstas para venderlas a los forasteros.

Las plataneras son plantas originarias del sudeste asiático, y todas las variedades cultivadas son de origen híbrido, obtenidos a partir de las especies silvestres

Musa acuminata y *M. balbisiana* (FRANKE, 1985: 260). Se encuentran difundidas por toda la región tropical. Su cultivo es muy antiguo y parece que fue introducido en África a través de la antigua cultura egipcia (NOSTI, 1942: 79). Fue llevado a América por los españoles desde Canarias; en 1516 a Santo Domingo y en 1535 a Perú. Actualmente, más de la mitad de la producción mundial de plátano es de Centro y Sudamérica (FRANKE, 1985: 261). Es este un fruto partenocárpico, que se desarrolla sin necesidad de que se produzca fecundación, y por lo tanto está desprovisto de semillas.

El cocotero (*Cocos nucifera*) es una palmera que vive en la zona litoral y generalmente se la encuentra en las playas o lugares cercanos al agua, junto a los ríos. Se considera que el lugar de origen de esta planta son las islas oceánicas del Pacífico, especialmente Melanesia (HEYWOOD & al., 1978: 303), aunque actualmente vive en todas las zonas tropicales del mundo. Los frutos son los cocos, que botánicamente son de tipo drupa. Constan de una envoltura o mesocarpo fibroso. Desprovistos de esta es como se conocen en Europa, semejante al hueso o endocarpo leñoso de cualquier fruto en drupa, como la aceituna o el melocotón, con la semilla en su interior. Esta es una de las mayores en tamaño del reino vegetal, superadas por las de la palmera del género *Lodoicea* (HEYWOOD & al., 1978: 303). Como se sabe, los cocos flotan bien en el agua; pueden caer al mar y ser transportados por las corrientes marinas miles de kilómetros, hasta que llegan a tierra y arraigan. Subir a los cocoteros para cortar los frutos es una práctica que requiere cierta habilidad y algún esfuerzo. Ello no justifica que haya que machetear los cocoteros y derribarlos para coleccionar el racimo de cocos, como hemos visto en una ocasión cerca de Malabo. Es esta una práctica que no parece ser muy inteligente: cortar el árbol para obtener los frutos por última vez de ese árbol. Los cocos se consumen frescos, abriéndolos por un extremo para beber el agua de coco, que es diurética y buena para los riñones. Si se dejan madurar, el tejido de las paredes del endospermo va creciendo hacia la cavidad, produ-

ciéndose nuevas filas de células que se cargan de los componentes grasos del agua de coco. Con ello el agua va sedimentando y produce en las paredes una sustancia blanca o copra, rica en grasas, que se utiliza rayada en confitería y para la obtención de aceite.

PLANTAS MEDICINALES Y AROMÁTICAS

Los nativos tienen un amplio conocimiento de las plantas autóctonas y de sus propiedades medicinales. Este se transmite de generación en generación por vía oral. Por ello, el uso de remedios populares para la curación de enfermedades está muy extendido tanto en la isla como en el continente. Vamos a citar algunas plantas introducidas muy conocidas, que son cultivadas frecuentemente.



El cacao es una de las principales riquezas de Bioko. Los cacaotales se establecen en zonas emboscadas y hasta los 600 metros de altitud aproximadamente.

El country-tea (té de campo) es la especie *Cymbopogon citratus* perteneciente a la familia de las gramíneas. Se utiliza en infusión y tiene un fuerte aroma a limón. Es febrífuga y se toma para combatir las fiebres palúdicas. En otros países se cultiva extensivamente y se obtiene su esencia por destilación; ésta se utiliza en perfumería.

Se cultiva también el kin-keliva (*Cassia occidentalis*), que es una leguminosa que se toma en infusión y es igualmente febrífuga.

La albahaca (*Ocimum basilicum*) es una planta aromática de la familia de las labiadas que a veces se encuentra asilvestrada cercana a los lugares habitados. Se utiliza como condimento.

La vainilla (*Vanilla planifolia*) se cultivaba en fincas cercanas a Malabo. Es una planta de origen mexicano. Aunque actualmente la vainillina se obtiene por síntesis química, se ha comprobado que la vainilla natural es mucho más aromática, ya que además de este



compuesto químico contiene otros 35 componentes en su aceite esencial (FRANKE, 1985: 359). Es utilizada para aromatizar en industrias alimenticias y confitería. En todas las plantaciones modernas de esta planta se ha desarrollado la técnica de polinización artificial, dado que las orquídeas, familia a la que pertenece esta especie, tienen generalmente insectos polinizadores específicos. En la isla viven especies silvestres de este género.

FIBRAS Y MADERAS

En la carretera de Riaba a Luba existen cultivos de abacá o cáñamo de Manila (*Musa textilis*), planta originaria de Filipinas. De las vainas de sus hojas se obtiene fibra para la confección de cuerdas y cestos (NOSTI, 1942: 80). El fruto de esta planta es un pequeño plátano, cuya pulpa tiene sabor parecido al del plátano co-

El aguacate, originario de América como otras muchas plantas tropicales, es una baya con un contenido en grasa del 25 por ciento.

mestible, pero se encuentra llena de semillas.

En el continente se confeccionan unos cestos de sección cuadrangular y de aproximadamente medio metro de altura. Son los llamados «enkué». Estos se llevan en la espalda a modo de mochila y sirven para transportar cualquier carga. La materia prima para la construcción de estos cestos se obtiene de las palmeras trepadoras tan frecuentes en el continente llamadas en conjunto «melongo». Estas pertenecen a los géneros botánicos *Calamus*, *Onocalamus*, *Ancistrophyllum* y *Eremospatha* (GUINEA, 1949: 284).

Popularmente se usa para construcción el bambú, planta de origen asiático. También hemos visto fustes de helechos arborescentes (*Cyathea usambarensis*), de 4 m. de longitud aproximadamente, cortados y apilados para ser transportados. Los bubis utilizan éstos en la construcción de sus viviendas tradicionales en la región de Moka. Otros muchos tipos de madera son la principal materia prima usada en la construcción tradicional.

Con maderas blandas, fáciles de tallar, confeccionan los fang juguetes rústicos de hábil realización, como aviones o camiones. Hemos visto también patines y bicicletas hechas totalmente de madera (PARDO DE LEON, 1988: 37).

Los cayucos se construyen a partir de un tronco de árbol y son de una pieza. Para ello se vacía la parte superior para hacer la bañera de la embarcación y se talla la parte exterior, dándole la forma adecuada. Los annoboneses, buenos navegantes, como consecuencia de su actividad principal que es la pesca, son también buenos constructores de cayucos. En tiempos pasados se dedicaban incluso a cazar ballenas desde estas pequeñas embarcaciones. La madera no es tan abundante en la isla de Pagalú (Annobón), que se encuentra en la zona de sabana. Por ello es muy valiosa, siendo de propiedad particular cada uno de los grandes y escasos árboles de la isla, sobre todo las ceibas.

Los escultores nativos utilizan diferentes maderas para realizar sus tallas. Una de las más famosas es la de ébano (*Diospyros sp.*), pesada y de color negro solamente en su interior o duramen. La al-

bura o capa exterior es de color crema.

La exportación de madera para usos industriales es una de las mayores fuentes de riqueza de Guinea Ecuatorial, sobre todo del Continente. Actualmente también se están realizando sacas importantes en la isla de Bioko. Recientemente hemos visto grandes troncos apilados en el puerto de Luba, debidamente cortados y descortezados para ser transportados en barco. Aunque en la industria maderera son utilizados un gran número de especies, vamos a citar las más sobresalientes. El okume (*Aucoumea klaineana*) es una especie cuya madera se emplea casi exclusivamente para contrachapado. También se usa para este mismo menester el calabó (*Pycnanthus kombo*). Maderas preciosas son las del roble africano (*Erythrophloeum guineense*), caoba africana (*Khaya klainei*), limoncillo duro (*Sarcocephalus trillesii*), teca africana (*Chlorophora regia*) o palo rosa (*Scyttopetalum brevipes*). Otras maderas de menor calidad son las de limoncillo (*Fagara macrophylla*), palo de hierro (*Lophira procera*), o las de las especies *Piptadenia africana*, *Lonchocarpus sericeus*, *Berlinia bracteosa*, *Macrobium palisotii* y *Chlorophora excelsa* (NOSTI, 1942: 114).

Para terminar no podemos dejar de hablar de dos árboles que llaman la atención. Uno de ellos es la ceiba (*Céiba pentandra*), especie perteneciente a la familia de la bombacáceas, originaria de Sudamérica, pero extendida y naturalizada en África Occidental. Forma parte de los bosques secundarios. Es un árbol corpulento y de gran talla, que presenta grandes contrafuertes en la base de su tronco. Nosotros hemos visto un ejemplar que estaba recién abatido y medía 50 m. aproximadamente. De sus frutos se obtiene una fibra vegetal llamada kapok, parecida al algodón. Su madera es ligera y se utiliza para la construcción de cayucos.

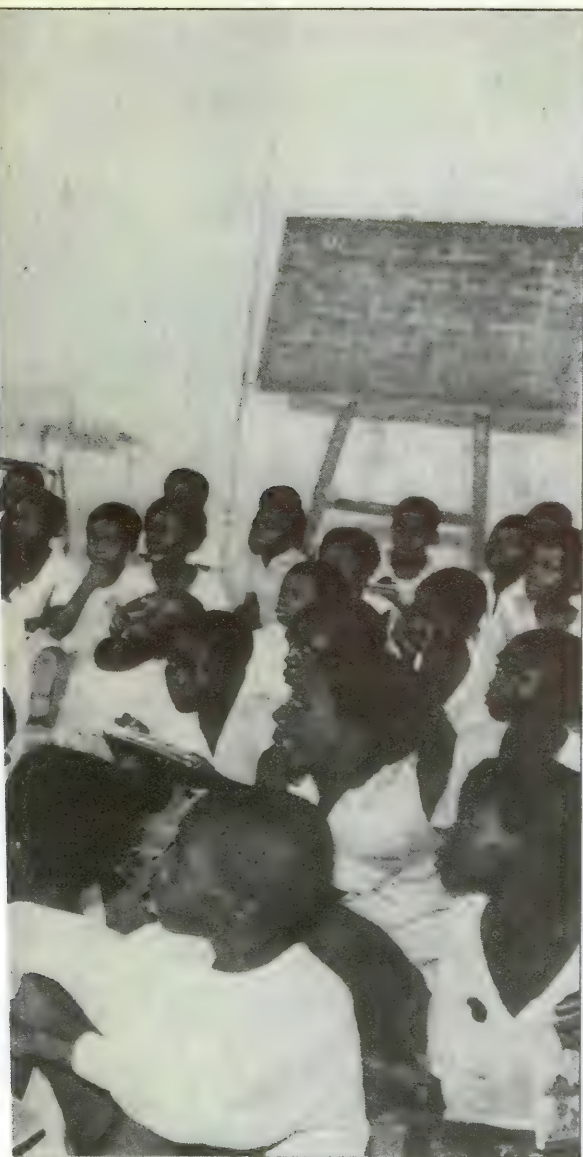
Otro árbol espectacular es el tulipero del Gabón (*Spathodea campanulata*), especie perteneciente a la familia botánica de la bignoniáceas. Este árbol, cuando florece, se cubre de grandes flores rojas acampanadas, por lo cual es bien visible y muy vistoso.

R. M. V.



LA ACTITUD DE LOS GUINEANOS ANTE LA LENGUA ESPAÑOLA

Por ANTONIO QUILIS MORALES, Catedrático de Lengua Española



La gran mayoría de los guineoecuatorianos quieren que el español siga siendo la lengua oficial en Guinea Ecuatorial. Son muchas las razones que les asisten. Entre otras razones, el español es un vehículo de identidad para los distintos pueblos guineoecuatorianos. Esto es perfectamente compatible con el valor de las diversas lenguas locales. Los guineoecuatorianos son partidarios sobre todo de que se hable español en su país en vez de francés. Esta encuesta de Antonio Quilis, catedrático y director del departamento de lengua española de la UNED, es muy elocuente.

HACE cinco años publiqué un trabajo en el que daba cuenta del resultado de unas encuestas que había realizado en Guinea Ecuatorial, sobre la actitud de los naturales de aquella República ante la lengua española ¹.

Los datos que ahora damos a la luz proceden de encuestas realizadas en aquel país africano a alumnos de bachillerato y a estudiantes de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED),

en junio de 1988. Algunas preguntas fueron formuladas a ambos grupos; otras, no. Hemos introducido algunas que no figuraban en nuestro cuestionario anterior ².

El cuadro que damos a continuación ofrece la distribución de los informantes, según su lengua materna. Las respuestas de esta encuesta, como las de la anterior de 1982, son independientes de la edad y el sexo, y, en la mayoría de los casos, incluso de la lengua materna.

Lengua	Grupo B	Grupo U	TOTAL	%
Fang	43	33	76	61,7
Bubi	10	9	19	15,4
Annobonés	4	7	11	8,9
Otros	9	8	17	13,8
TOTAL	66	57	123	

Bajo la denominación de *otros*, incluimos bisió, combe y benga, en el Grupo U, y bisió, combe, ndowé, en el Grupo B.

En el Grupo B, la media de edad se sitúa en los veinte años; el 50 por 100 de la población está comprendida entre los dieciocho y los veintidós años.

En el Grupo U, la media de edad es de treinta y un años; la mayoría, con el 18 por 100, está en los veintiséis, y, en segundo lugar, los de veintisiete años, con el 10,5 por 100.

Las preguntas formuladas, y las contestaciones obtenidas, fueron las siguientes.

¿Cree que es importante su lengua materna?

Esta pregunta sólo se formuló al Grupo U. Las respuestas fueron: 93 por 100, sí; 7 por 100, no ³. Las razones de las respuestas afirmativas fueron: la lengua maternal tiene importancia tradicional, y forma parte de la cultura de los individuos, y como variante: es la base de su formación cultural. Dijeron que no es importante, hablantes de annobonés y bisió.

¿En qué lengua habla (o hablaba) con sus padres?

Las respuestas para cada grupo, en tantos por ciento, vienen dadas en el siguiente cuadro:

	Grupo B	Grupo U	TOTAL
En español	27,27	8,7	18,6
En la lengua materna	36,00	73,6	53,6
En español y en la lengua materna	36,00	17,5	27,6

Si comparamos estos datos con los de 1983, resulta que el número de hablantes que utiliza en este caso el español es notablemente superior, ya que entonces era del 8,8 por 100; por el contrario, ha disminuido el porcentaje de los que usan la lengua mater-

na; en 1983, era el 58 por 100.

En este cuadro, también es importante ver cómo las diferencias que aparecen entre ambos grupos son favorables al español: los más jóvenes hablan más en nuestra lengua a sus padres y menos en su lengua materna.

¿En qué lengua habla con su(s) esposa(s) o esposo?

Esta pregunta fue formulada sólo al Grupo U.

	%
En español	22,8
En su lengua materna	29,8
En español y en su lengua materna	42,00
No contestó	5,2

Los resultados de esta encuesta muestran una notable mejoría en favor del español, respecto a la de 1983. En aquélla, utilizaba el español sólo un 10,3 por 100, y el español y la lengua materna el 55,7 por 100.

¿En qué lengua habla con sus hijos?

Esta pregunta fue formulada sólo al Grupo U.

	%
En Español	28
En su lengua materna	14
En español y en su lengua materna	45,6
No contestó	12,2

También aquí los resultados son favorables para el español: en 1983, sólo el 18,7 por 100 de los encuestados hablaba en español con sus hijos; el 40,6 por 100 utilizaba la lengua materna; y, por último, empleaba tanto el español

como la lengua materna el 43,3 por 100.

¿En qué lengua habla con sus hermanos?

Esta pregunta fue formulada sólo al Grupo U.

	%
En español	17,5
En su lengua materna	35,00
En español y en su lengua materna	45,6
No contestó un informante.	

Esta pregunta es equivalente a la que formulábamos en 1983 de la siguiente forma: *¿En qué lengua hablan sus hijos?* Entonces, sólo el 13,6 por 100 lo hacía habitualmente en español.

Es curioso notar que en las respuestas anteriores no aparece el *pidgin* espontáneamente, como surgió en las de 1983. Esta modalidad lingüística está en lento retroceso, como veremos más adelante.

¿Hablan (o hablaban) sus padres la lengua española?

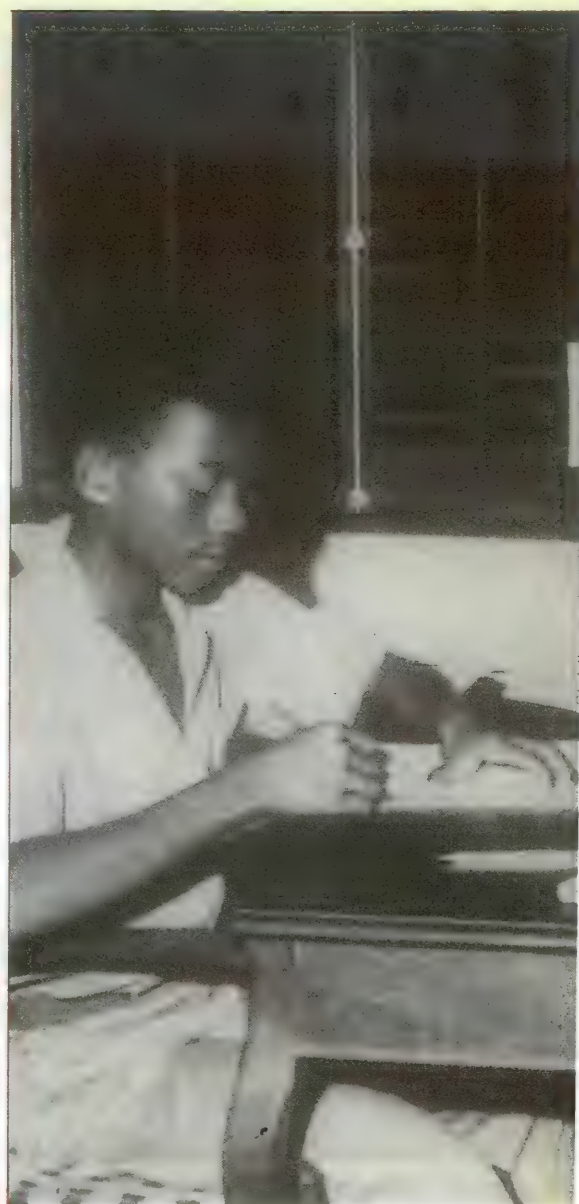
El 69 por 100 de los informantes respondió positivamente; el resto, negativamente. Este resultado es muy similar al de 1983 ⁴.

¿Hablas español en el Instituto con tus compañeros?

Esta pregunta sólo fue formulada al Grupo B.

Las respuestas afirmativas ascienden al 87 por 100; contestó que «algunas veces» el 7,5 por 100, y que «pocas veces», el 4,5 por 100.

La razón más generalizada es que deben hablar el español en el Instituto con sus amigos porque esta lengua es la que sirve de comunicación entre los alumnos, cuyas lenguas maternas son distintas; en definitiva, porque es la lengua de koiné. Otras explicaciones minoritarias son: porque es la lengua oficial de Guinea Ecuatorial, y porque es la lengua de la enseñanza.



Muchos guineanos aseguran que hablan español porque es la lengua oficial y de comunicación entre todos.

¿Hablas español con tus amigos?

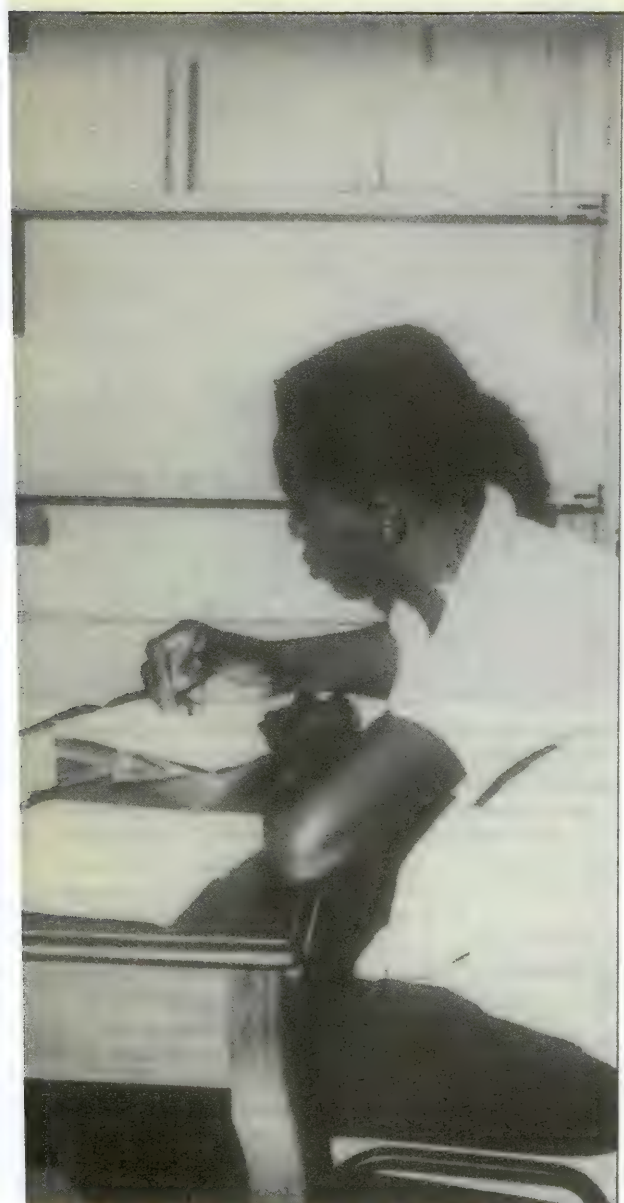
Esta pregunta sólo fue formulada al Grupo B.

El 74,2 por 100 contestó afirmativamente; negativamente, el 4,5 por 100. El resto se repartió entre «a veces»: 16,6 por 100, y «raras veces», el 4,5 por 100.

Los que razonaron su respuesta afirmativa coincidieron en que hablaban español porque ésta era la lengua de comunicación entre todos. La justificación más general de la respuesta negativa era «porque de entre ellos (los amigos) los hay que no saben hablarlo» ⁵.

¿Le gusta hablar español?

En el Grupo B, contestó afirmativamente el 95,9 por 100 ⁶; en



el Grupo U, el 97,3 por 100⁷. En la encuesta de 1983, todas las respuestas fueron afirmativas. La diferencia no es significativa.

Ahora, como entonces, son frecuentes las contestaciones del tipo: «muchísimo», «por supuesto que sí», «es mi mayor orgullo», «con mucho gusto», «y quiero aprender más». Otras justificaciones, siempre espontáneas, fueron:

- a) porque es la lengua de koiné;
- b) porque lo empezaron a hablar desde niños;
- c) porque es la lengua oficial;
- d) porque «es la lengua madre de mi país»;
- e) porque «he nacido en un país hispanoparlante».

**LA ACTITUD DE
LOS GUINEANOS ANTE
LA LENGUA ESPAÑOLA**

¿Qué le es más fácil: hablar en su lengua materna o en español?

Las respuestas se distribuyeron de la siguiente manera:

	Grupo B (%)	Grupo U (%)	TOTAL (%)
En español	21,2	38,5	29,26
En la lengua materna	54,5	31,5	43,9
En ambas	24,2	24,5	24,3
No contesta		5,2	2,4

El resultado de esta pregunta es peor ahora que en 1983; entonces, era más fácil hablar el español para el 37 por 100 de los ecuatorienseños; para el 8 por 100 le resultaba indiferente hablar una lengua u otra. Hablar en la lengua materna era más fácil para el 42 por 100 y, ahora, para el 44. Aquí no ha habido variación, y quizá la de las otras respuestas quede compensada entre ellas mismas.

Hay algunas respuestas curiosas: «porque, tal vez, cuando hablo fang tengo que meter dos o tres frases en español»; «a pesar de ser fang, en casa hablan español»; «porque no me frecuento con las gentes de mi lengua materna»; «desgraciadamente, mi lengua materna», y, por último, el que se justificaba diciendo: «que no se extrañe usted, porque yo he vivido, crecido y estoy bien mamado de que mi lengua materna es el español; aunque hable el fang, lo hablo como una jerga, que me obliga la tradición».

¿Cree que es importante que todos los guineanos aprendan el español y que todos lleguen a hablarlo bien? ¿Por qué?

Todos los encuestados del Grupo U contestan afirmativamente; del mismo modo responde el 94 por 100 del grupo B⁸.

Las respuestas fueron muy variadas, aunque un número importante de los encuestados coincidió en las mismas causas. Ordenadas de mayor a menor frecuencia, fueron las siguientes:

- a) El español es la lengua oficial de Guinea Ecuatorial (el 27,7 por 100 de las respuestas).
- b) El español es la lengua que permite la comunicación entre los ecuatorienseños y sirve para mantener la unión del país (el 21,3 por 100 de las respuestas).
- c) El español es la lengua materna de Guinea ecuatorial el 18,7 por 100. Dentro de este apartado

hay afirmaciones, como «es nuestra lengua materna» (varias respuestas); «es la lengua que conocemos desde la colonización hasta hoy día»; «no es una lengua prestada: es nuestra»; «Guinea es un país hispanohablante» (varias respuestas); «es nuestra lengua oficial legada por nuestra España»; «España es nuestra patria madre», etc.

d) El español es un vehículo de cultura (el 93 por 100. «El español es el símbolo de nuestra identidad cultural»; «constituye la única forma de nuestra identidad con la cultura española»; «porque los españoles son los que primeramente nos enseñaron la cultura», etc.).

e) Es la lengua de la enseñanza; el 8,38 por 100.

f) Es la lengua que sirve para las relaciones con el exterior: el 8,38 por 100.

g) Es la lengua del trabajo: el 3,8 por 100.

h) Otras razones: 2,74 por 100. (Por ejemplo: «es la única nación que habla español en África»; «Guinea, al hablar el español, puede servir de nexo entre el mundo hispánico y los países africanos»; «se debe aprender bien el español para conservarlo en Guinea»)⁹.

La respuesta general la daba aquel informante que escribía: «Es necesario que todos nos casticemos el español», utilizando el arcaísmo *castizar* (cuyo significado es, según el *Diccionario de Autoridades*, aquello que «es puro, natural y limado, sin mezcla de voces extrañas o poco significativas»).

Las respuestas son prácticamente las mismas que en la encuesta de 1983.

¿Se habla mucho el español en Guinea?

Esta pregunta se formuló sólo al Grupo B.

Las respuestas fueron afirmativas en un 74,2 por 100; negativas, en un 15 por 100; «regular», el 9 por 100; «poco», el 1,7 por 100.

Entresacamos algunas respuestas negativas: «Se habla más en el Continente que en la Isla; aquí, más el “pichi”, por los nigerianos emigrantes»; «Lo hablan en las ciudades, no en los pueblos»; «No, porque hay tribus que no les gustan»; «No tanto, porque ahora el francés ya está y hay muchos que les gusta el francés más que el español»; «Mucho, pero parece que más adelante predominará el francés»; «En Guinea parece que el español va a desaparecer, porque la enseñanza ya no responde como antes»; «El español en Guinea ya se habla poco debido a que el “pichi” tiene mucha hegemonía en la isla y en la región continental hablan mucho el francés, de ello el español queda un poco apagado».

Como muestra de respuesta positiva, vaya la siguiente: «Yo diría que en cualquier rincón de Guinea se habla el español, hasta en los confines de los poblados se ha podido detectar ese español antiguo. Eso lo hablan nuestros abuelos, y a veces, en mi caso, no me entero de nada, ya que es un español muy anticuado. Siempre palabras: hablar, conversar».

¿Había problemas en la época del Presidente Macías para hablar español?

Esta pregunta se formuló sólo al Grupo U.

Contestó afirmativamente el 61,4 por 100; negativamente, el 31,5 por 100; no estaba en el país, el 5,2 por 100; no responde, el 1,7 por 100.

Los resultados de esta encuesta son diferentes de los de la anterior, en 1983, el 82,6 por 100 de las respuestas fueron afirmativas, mientras que el 17 por 100 fueron negativas. ¿Va cicatrizando el tiempo las viejas heridas?

Todavía aparecen respuestas como: «No se hablaba para evitar persecuciones: esto demostraba ser pro-colonialista»; «Se llegó a identificar a los que hablaban español con los españoles, y éstos eran enemigos, según Macías, de su régimen»; «Consideraba el fang como la lengua oficial», etc.

También hay respuestas en sen-

El español es para los guineanos más importante que otras lenguas —como la francesa— por razones históricas y porque Guinea Ecuatorial pertenece al conjunto de países hispanohablantes.

tido contrario: «No había problemas porque él decía que daba lo mismo hablar cualquier idioma»; «El español, para él, era lengua de trabajo»; «El mismo Macías castizaba perfectamente», etc.

¿Cree que en estos últimos años ha aumentado el empleo del español en Guinea?

Esta pregunta se formuló sólo al Grupo U.

Contestó afirmativamente el 76,3 por 100; no lo sabía, el 13,15 por 100, y negativamente respondió el 10,5 por 100.

Entresacamos algunas respuestas: «Sí, pero no mucho: se notan todavía ciertas anomalías, dificultades, cuya base se sitúa en la épo-

ca de Macías»; «En comparación con los once años del régimen pasado, actualmente el uso del español se aumenta cada vez más»; «Sí, aunque parezca lo contrario porque se han unido más las etnias y su lugar común de comunicación lingüística es el español»; «Considerablemente; sencillamente puedo afirmarlo por el sólo hecho de que las instituciones educativas en el país han aumentado; ejemplo: no existía antes la UNED»; «Sí, gracias a la Cooperación Española en materia de educación», etc.

¿Habla francés?

Las respuestas fueron las siguientes:

	Grupo B (%)	Grupo U (%)	TOTAL (%)
Sí	27,2	38,5	32,5
No	27,2	45,6	35,7
Un poco	45,4	15,7	31,7

¿Qué considera más importante para Guinea: que se hable español que se hable francés?

	Grupo B (%)	Grupo U (%)	TOTAL (%)
Que se hable español	53	87,7	69
Que se hable francés	6	5,2	5,7
Que se hablen ambos	37	5,2	22,7
No responde	3	1,7	2,4



Hemos introducido estas dos últimas preguntas pensando en la situación actual de incremento de la presencia francesa en Guinea Ecuatorial y de la lógica política lingüística que ello lleva consigo, pues como bien se sabe, Francia, al contrario que nosotros, cuida la extensa expansión de su lengua y de su cultura en el exterior para después vender, además, los «Renault» y los «Mirage» en francés.

Como se ve en el cuadro anterior, hay una diferencia considerable en la actitud de los dos grupos frente a la importancia para Guinea de las mencionadas lenguas: para el Grupo U, el de más edad, es muchísimo más importante que se hable el español; sin embargo, para el Grupo B, el más joven, la respuesta a favor del español es menor en un 34 por 100, mientras que su actitud a favor de que se utilicen ambas lenguas ha aumentado en un 32 por 100.

El resultado final en el total de la población examinada sigue siendo favorable al español —69 por 100—; pero los partidarios del empleo de ambas lenguas no constituyen precisamente un número despreciable: el 22,7 por 100.

Las razones a favor de una u otra postura son:

a) El español es más importante para Guinea por razones históricas y culturales y porque pertenece al conjunto de países hispanohablantes¹⁰.

b) El francés es más importante para Guinea por imperativos del entorno: todos los países vecinos, excepto Nigeria, hablan francés¹¹.

¿Qué lengua recomendaría que se hablase en las escuelas?

Esta pregunta se formuló sólo al Grupo U.

El 94,7 por 100 de las respuestas fueron a favor del español; el 5,3 por 100 restante contestaron: «el español y otras lenguas».

En esta encuesta, ha mejorado el resultado respecto al español; en la de 1983, el resultado a favor de nuestra lengua fue del 88,4 por 100.

¿Habla usted el «pichi» (pidgin)?

Las respuestas fueron las siguientes:

	Grupo B (%)	Grupo U (%)	TOTAL (%)
Sí	27,3	44,7	33,6
No	57	42	52
Poco	15	13,2	14,4

A veces apostillaron: «No lo hablo, puesto que no es una lengua oficial y es la que corrompe la lengua oficial», o «No lo hablo, ni me interesa».

La encuesta muestra un retroceso en el conocimiento del «pichi» en el grupo joven, que coincide con el sentir general, que es el del retroceso de esta modalidad lingüística.

En cuanto a la distribución por lenguas, los bubis son los que más lo hablan¹²; no es de extrañar, puesto que Bioko fue el centro tradicional del «pichi». Por el contrario, los fang son los que menos lo hablan¹³; la mayoría de los combe no lo habla¹⁴; por el contrario, la mayoría de los annobonenses, sí¹⁵. En nuestra muestra de población, ni los bisios ni los ndowes lo hablan.

¿En qué situaciones habla usted el «pichi»?

El 29 por 100 lo utiliza cuando habla con extranjeros negros que no saben español, sobre todo nigerianos; el 27 por 100, entre amigos, sobre todo los jóvenes; el 24,3 por 100, en el mercado; el 8,4 por 100, en las casas, con familiares; el 4,6 por 100, con los vecinos; el 4,6 por 100, como jerga; el 1,8 por 100, en los círculos acriolados.

Algunas de las respuestas dadas son: «En la calle y en el mercado, cuando me encuentro con algunos nigerianos que no entienden el español»; «Con los compañeros que tienen un nivel bajo de cultura»; «Cuando no tenemos nada que hacer»; «En el mercado, con las viejas mamás que realmente no comprenden la lengua española»; «Cuando se está en presencia de un exógeno a quien queremos excluir del tema»; «En las pequeñas conversaciones no tan importantes»; «Especialmente cuando quiero criticar a uno que no lo entiende. Hablo el «pichi» con mis amigos que no saben castizar, ya que son típicamente criollos»; «En ambiente vulgar y callejero», etc.

Conclusiones

De lo expuesto anteriormente, podemos deducir:

1. Lógicamente, el guineano aprecia su lengua materna, por-

que forma parte de su tradición y de su cultura.

2. El empleo de la lengua española en las relaciones familiares ha aumentado sustancialmente en los cinco años que median entre nuestras encuestas: el promedio es de un 9 por 100 más.

3. El español es la lengua más utilizada entre los alumnos del Instituto, en un 87 por 100 de los casos, y también lo es cuando los jóvenes se relacionan entre ellos: el porcentaje de respuestas afirmativas en este caso asciende al 74 por 100.

4. Al 96,4 por 100 de los guineanos les gusta hablar el español, aunque algunos tengan aún que superar problemas.

5. A los jóvenes aún les es más fácil hablar en su lengua materna que en español; lo contrario sucede con los adultos.

6. Casi el 100 por 100 de los encuestados piensa que es importante que todos los guineanos lleguen a hablar bien el español, porque es la lengua oficial del país, porque es la lengua de koiné y la lengua materna de Guinea Ecuatorial, porque es el vehículo de cultura, a la par que la lengua de la enseñanza y del trabajo, porque Guinea es un país hispanohablante, y porque el español es la lengua que sirve para las relaciones con el exterior.

7. La mayoría de los encuestados piensa que en estos once o doce últimos años ha aumentado el empleo del español en Guinea.

8. En cuanto al conocimiento del francés, un tercio de la población total encuestada —téngase en cuenta que es una población culta la que hemos utilizado en nuestra encuesta— lo habla; un poco más de otro tercio no lo habla, y el resto lo habla algo.

De los dos grupos encuestados, el de más edad (cuya media se sitúa en los treinta y un años) considera que es muchísimo más importante que se hable el español que el francés; por el contrario, para el grupo más joven (cuya edad media es de veinte años), la respuesta en favor del español es

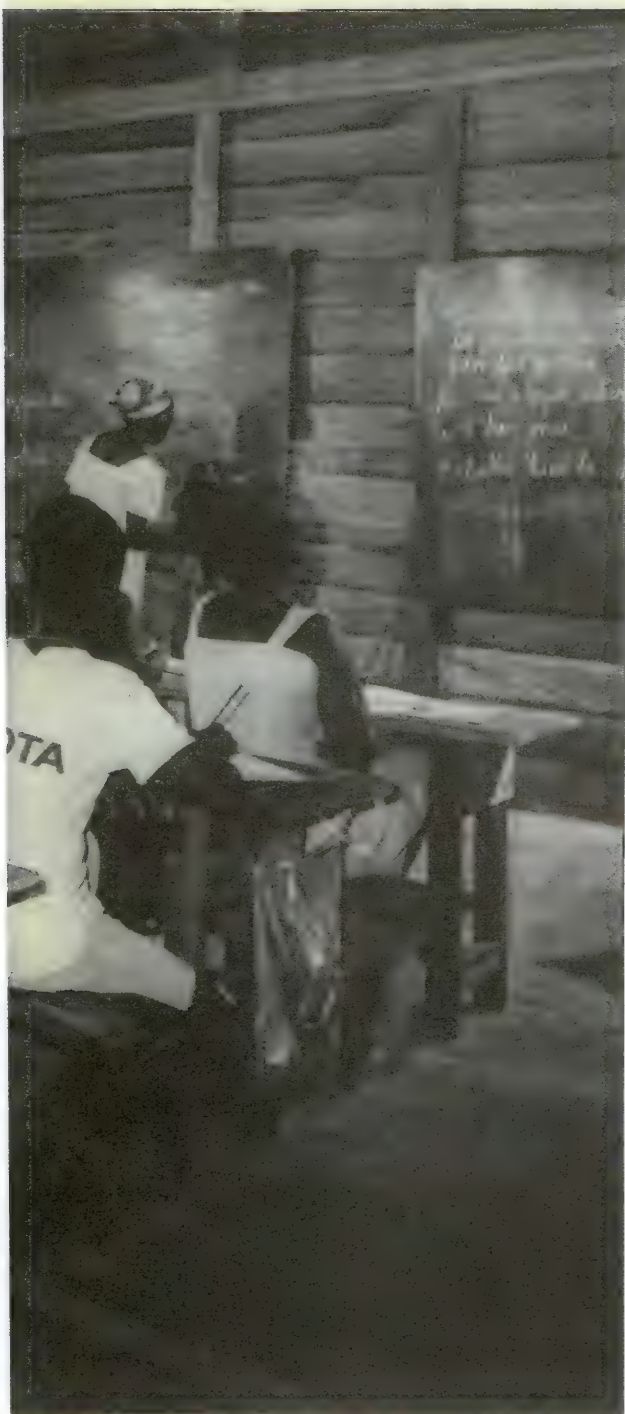


**Clase de madres en Nkok Nsomo.
Casi todos los guineanos están de
acuerdo en que el español debe ser la
lengua de la enseñanza.**

menor en un 34 por 100, mientras que su actitud en favor de que se utilicen ambas lenguas aumenta con relación al otro grupo en un 32 por 100.

El resultado final en el total de la población examinada sigue siendo favorable al español, pero los partidarios del empleo de ambas lenguas no constituyen, precisamente, un número despreciable. En definitiva, si el español es importante para Guinea por razones históricas y culturales, y por-

LA ACTITUD DE LOS GUINEANOS ANTE LA LENGUA ESPAÑOLA



Guinea Ecuatorial... El francés debe ser un idioma de trabajo para que Guinea pueda integrarse perfectamente dentro del contexto de los países del África central... El francés viene a ser casi el segundo idioma después del español, sin perjuicio de que también podamos aprender el inglés... conviene que también aprendamos el inglés... Guinea Ecuatorial debe romper el aislamiento que venía sufriendo hablando únicamente el español. Tenemos que dominar el español, el francés, el inglés, para que podamos abrirnos a otros horizontes, a otras fronteras, a fin de que nuestra integración sea perfecta».

9. Casi todos los guineanos están de acuerdo en que el español debe ser la lengua de la enseñanza.

10. El empleo del «pichi», en general, ha disminuido y sigue circunscrito en sus centros de operación tradicionales.

Cinco años en la historia de un pueblo que ha sufrido la reducción a mínimos de sus recursos y de su misma existencia no es mucho tiempo; es más bien poco, aunque el tiempo, muy lento. Pues bien, en este lustro, se nota cómo el español se ha recuperado, se ha afianzado y, en general, ha progresado: ahí están los números. No debemos dormirmos, ni los guineanos, ni nosotros, porque los peligros existen. Sería un grave error para Guinea el embarcarse en una aventura que dejase a un lado al español como lengua de koiné, pero la tentación puede llegar. De todos modos, mientras la cooperación española mantenga, por lo menos, la cantidad y la calidad de los centros de enseñanza que ahora funcionan allí, no sólo Guinea seguirá siendo un país hispanohablante, sino que puede ser el foco de irradiación de la lengua y de la cultura españolas en el África central.

A. Q.

NOTAS

¹ ANTONIO QUILIS: «Actitud de los ecuatoguineanos ante la lengua española». *Lingüística Española Actual* V, 1983, 269-275.

² En lo sucesivo, denominaremos Grupo B al de alumnos de bachillerato, y Grupo U al de Universitarios.

³ En nuestra encuesta de 1983, contestó afirmativamente el 81 por 100.

⁴ Entonces, contestó afirmativamente el 67,24 por 100 de los informantes.

⁵ Algunas respuestas son curiosidad como la que decía que hablaba español «sólo con los que están preocupados por el desarrollo de su existencia, es decir, los civilizados».

⁶ Aquí, la respuesta negativa se justificó del siguiente modo: «No lo hablo por gusto, sino por la sencilla razón de que el español es lengua oficial de mi país». Un informante no contextó, y otro respondió: «algo».

⁷ En este grupo, la respuesta que hemos considerado negativa es: «cuando es necesario».

⁸ En este grupo, no contestó un informante y hubo tres respuestas negativas. Una corresponde a un informante de dieciocho años, que decía: «No es demasiado importante por las razones siguientes: 1.º Todos los becarios no van solamente a España; 2.º No podremos hablar español con nuestros países vecinos; 3.º Porque toda la gente no sabe hablar español, esto también ocurre en España misma porque hay muchos dialectos también». Respuesta de otro alumno que no indica su edad: «No es que sea importante como tal, pero como hace un largo período de tiempo que Guinea utiliza la lengua española, así

que dicha lengua nos es previsto para considerarla materna. Posteriormente, Guinea piensa ser bilingüe. Francés y español». Respuesta de un informante de veintidós años: «Primeramente para mí lo veo ilógico porque creo más bien, si no me equivoco, que tenemos que tener una íntima relación y una mutua comprensión entre los países vecinos, para que con esta unidad lingüística podamos reunir nuestros esfuerzos para lograr el desarrollo que aún optamos. De ser España madre de otro país vecino, en este caso sería lógico».

⁹ También hubo quien contestó: «Es muy importante por una parte, pero por otra parte me da igual que sea francés, inglés, español o alemán».

¹⁰ Hay afirmaciones como: «Hemos sido siempre hispanófonos y lo seremos por los siglos de los siglos»; «El francés tiene mucho que andar para ahogar el —y lo— español»; «Porque somos hispanófonos y el español es nuestra lengua oficial», etc.

¹¹ «El francés es importante porque los países que nos rodean hablan en francés»; «Para nosotros es más importante hablar el francés, ya que es la lengua que más influye en África central, es decir, en los países vecinos»; «Siendo de África central, para mí será importante el francés»; «A nivel africano es de gran importancia el francés», etc.

¹² El 71,4 por 100 de los bubis encuestados hablan el «pichi»; el resto, no.

¹³ De los fang encuestados, lo habla el 22,2 por 100; no lo habla el 77,7 por 100.

¹⁴ De los encuestados, lo habla el 33,3 por 100; el 66,6 por 100, no.

¹⁵ De los encuestados, lo habla el 66,6 por 100, y el 33,3 por 100 no lo habla.

que Guinea pertenece al conjunto de países hispanohablantes, el francés también lo es por imperativos del entorno y de la economía.

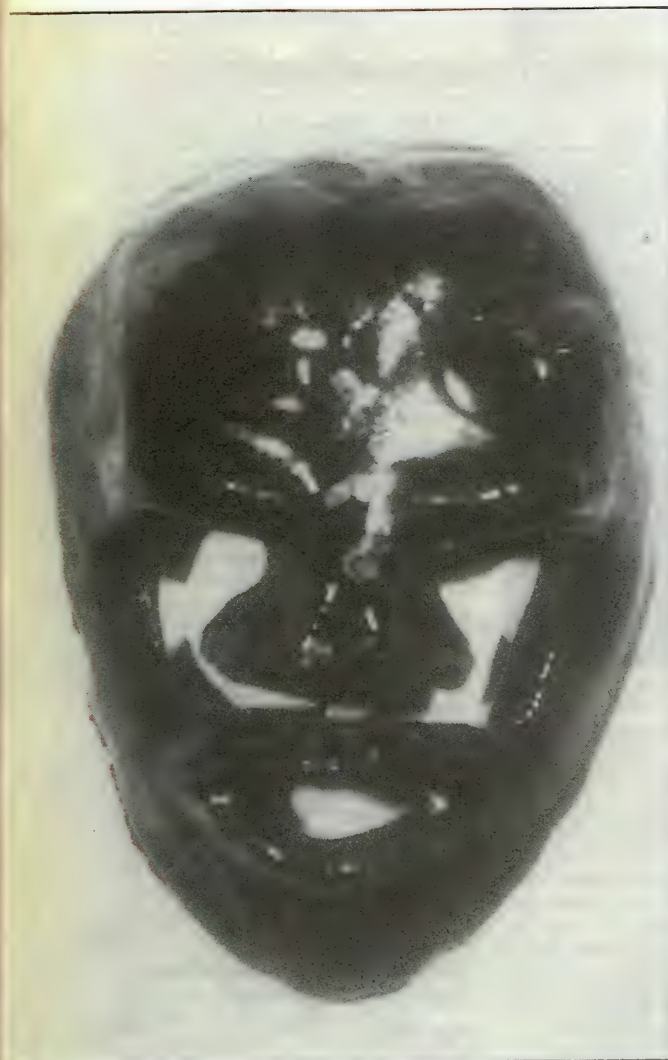
Las palabras del Presidente Obiang en la entrevista que concedió a un periodista francés, televisada en Guinea en la primera semana de junio de 1988, fueron muy claras: el español es la lengua oficial y la primera lengua, pero «el francés debe venir a pasar como un idioma importante en

La gran obra de Eva Alcaide

TALLER DE ARTE

El Taller de Arte del Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo, creado y dirigido por Eva Alcaide, es la realización de un gran sueño que mantuvo durante la larga ausencia del país donde nació. El espíritu que anima su trabajo está impregnado de vivencias de una infancia feliz en el bosque tropical.

Por NANI DEL PINO

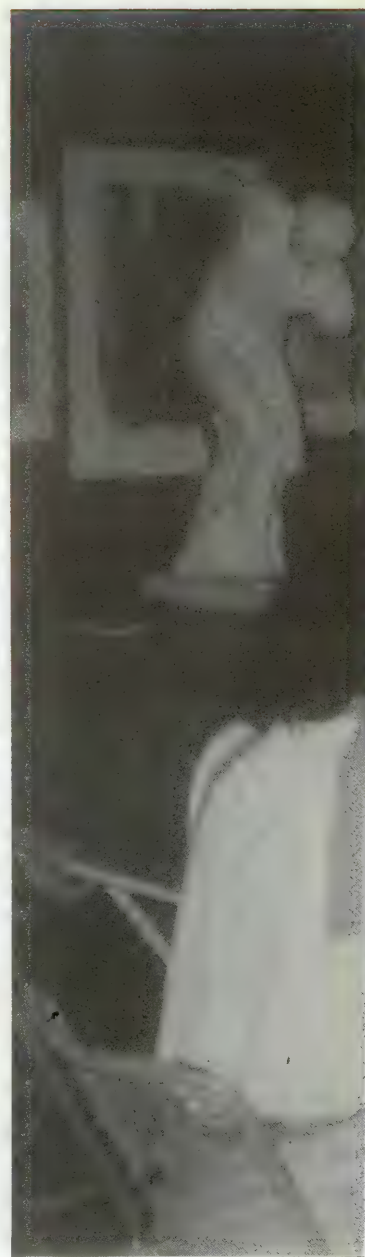


EVA Alcaide volvió a Malabo en 1982, con el pretexto de reunir a los artistas ecuatoguineanos y formar un grupo compacto y representativo del arte de Guinea Ecuatorial que pudiera participar en cualquier muestra de arte, africana o internacional; pero en aquellos años las necesidades del país daban un tinte utópico al proyecto y el encuentro con sus contemporáneos también quedó frustrado. Ella comenta ahora que, a pesar de sus esfuerzos, el color de su piel y el hecho de ser mujer seguía traicionándola, y en clara desventaja frente a sus colegas varones, que no supieron entender su principal objetivo: reunirse para trabajar, concibiendo la plástica como experimentación para superar el efectismo de las obras que circulaban por la ciudad, y el estancamiento sufrido por la carencia de materiales y por la obligada supervivencia, dependiente de las obras por encargo y de las ventas realizadas a la entrada del Hotel Ureka.

Tras varios años de espera y experiencias distintas con el aula del Centro Cultural Hispano-Guineano, Donato Ndongo le ofrece, en 1986, hacerse cargo del Taller de Arte. Con la ayuda de Salvador Vara consigue que sea reconocido oficialmente por la Embajada de España en 1987, curso en el que

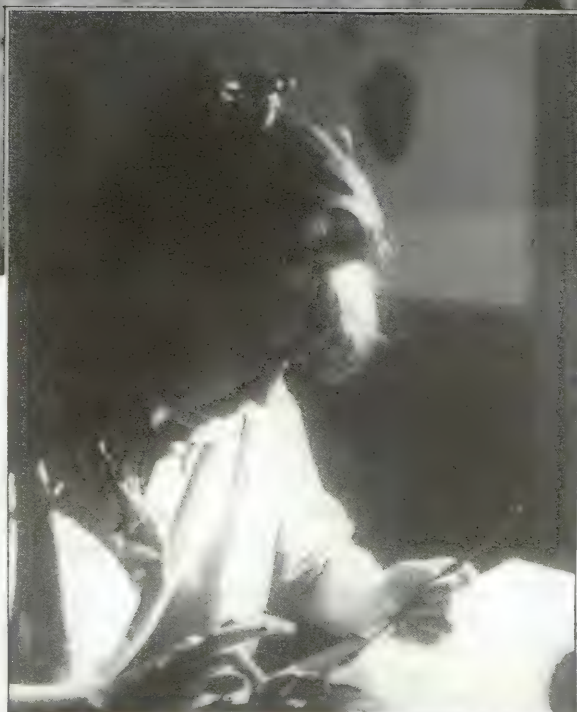
se matriculan 25 alumnos y se recibe el primer pedido de materia didáctica.

En estos tres años de vida, el Taller de Arte mantiene una asistencia asidua de 12 alumnos, bien seleccionados, con un ritmo de trabajo de cuatro horas diarias. Alumnos entre 15 y 24 años de edad, con un gran potencial creativo. En estos años, Eva Alcaide ha mantenido una férrea disciplina del dibujo, «la educación visual de los objetos en el espacio» complementado a través del mo





delado de arcilla, estudio de las proporciones de la anatomía humana en el dibujo a carboncillo, apuntes del natural, modelos vivos y en movimiento, trabajos con color, ceras, acuarelas, gouache, témpera, plumilla, caña, óleo, grabado en linoleum y cerámica; todo ello con absoluta libertad de expresión. «Todo lo que he proyectado sobre el Taller de Arte —asegura Eva— es mi conocimiento adquirido en 20 años de trabajo autodidacta. Me gusta experimentar con todo y me encan-



Eva Alcaide —a la izquierda— repasando una máscara. Arriba, alumnos del Taller de Arte en una clase práctica; en primer plano, sentada, Eva Alcaide. Con un tesón admirable, Eva está proyectando sobre el Taller de Arte los conocimientos que ha adquirido durante veinte años.



ta proyectarlo en los trabajos de taller, de forma que los alumnos no tengan tiempo de aburrirse».

EXPOSICIONES DE PIEZAS DE ARCILLA Y CERÁMICA

La primera exposición de piezas de arcilla sin cocer se realizó en octubre de 1987, con una atractiva colección de piezas elaboradas con diferentes arcillas de Malabo, Riaba, desembocadura del río Lopese, en el kilómetro 15 o de Annobón.

Aquella primera exposición fue una conjura que atrajo la atención del público asistente y el interés de la Dirección del Centro Cultural para conseguir un horno eléctrico y el material cerámico necesario: óxidos colorantes, minerales, tizas para decoración bajo cubierta, distintos barnices, porcelanas, etc.

Quizás la última exposición del 4 de junio sobre «Máscaras, cerámica y grabados en linóleo» sea un claro exponente del progreso y esfuerzo de los alumnos; desde la búsqueda y hallazgo de la materia prima; arcillas laboriosamente encontradas en yacimientos de la isla

En sus tres años de vida, el Taller de Arte mantiene una asistencia asidua de doce alumnos, bien seleccionados con un ritmo de trabajo de cuatro horas diarias.

**TALLER DE
ARTE**



o el descubrimiento feliz y fortuito de la arcilla de Annobón, rescatada de cuevas a base de machete por las mujeres ancianas en época seca, para evitar desprendimientos; contactos con distintas personas en algunos poblados, correos de sacos de arcilla en polvo, intermediada por los Aviocares y después, en el taller, tritura-da, amasada, colada y mezclada con minerales, antes de la creación de cualquier pieza, que será secada, bizcochada, horneada a 850°, decorada, barnizada y vitrificada a 977°, aunque el horno alcanza una graduación de 1.260°.

El 3 de agosto pasado, ha habi-

El Taller de Arte pretende ser autosuficiente y, a través de las ventas de las obras creadas, recuperar lo invertido y acceder sin dificultades a próximos pedidos de material.

do una nueva exposición, con nuevas técnicas y piezas perpetuadas en moldes que Eva Alcaide dejará en herencia para futuros trabajos.

PERSPECTIVAS DEL TALLER DE ARTE

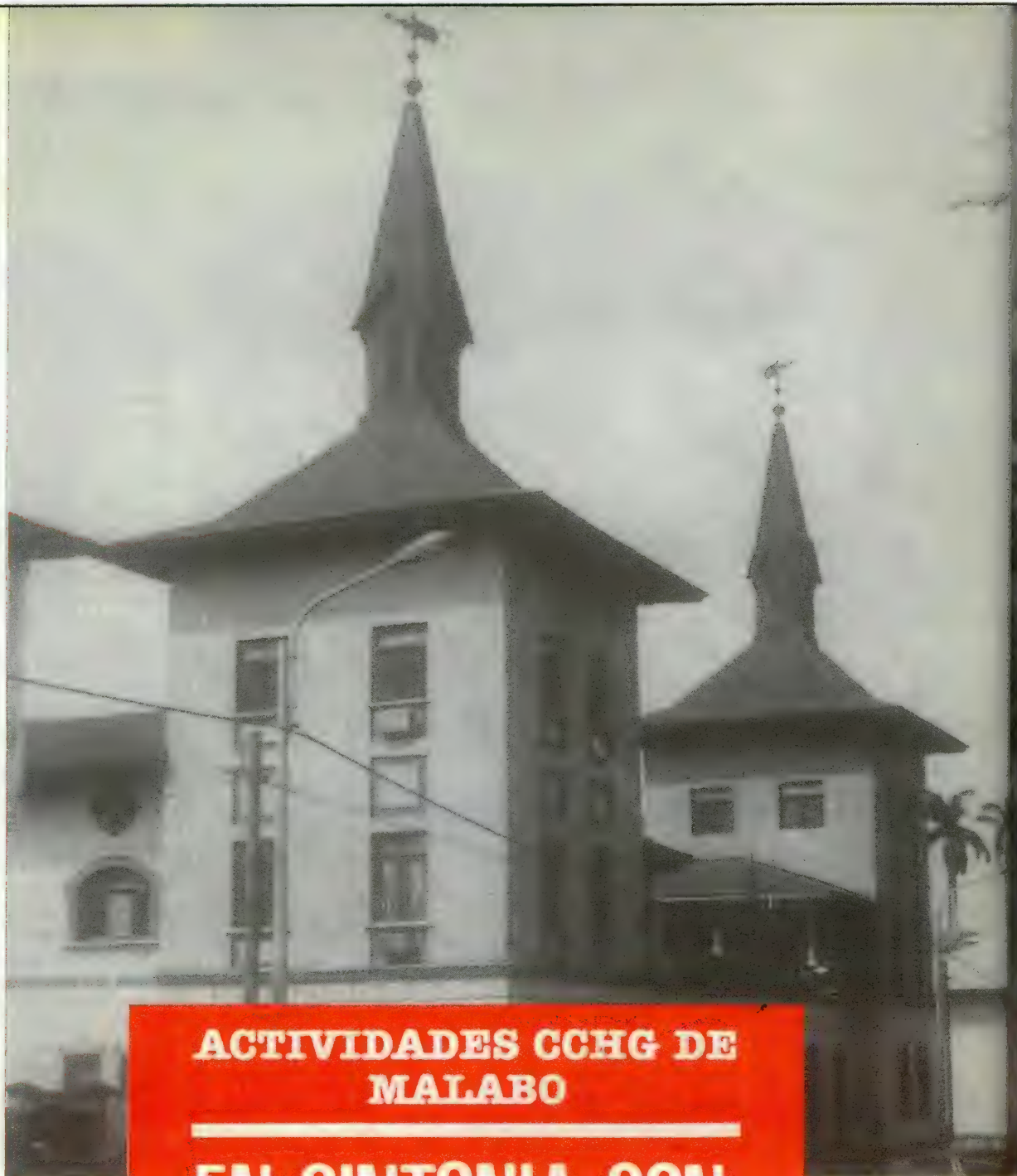
En un futuro, más o menos próximo, Eva Alcaide dejará al frente del Taller de Arte a su discípulo más aventajado, Ricardo Madana, a quien está inculcando, con notable éxito, sus conocimientos de las distintas actividades que se desarrollan en el Taller. «Intento transmitir —dice— el estímulo y la energía necesarios para la continuidad del taller y que éste pueda reportar, en un futuro, beneficios materiales. El taller pretende ser autosuficiente y a través de las ventas de las obras creadas, pueda recuperarse lo invertido y acceder, sin dificultades, a próximos pedidos de material».

El ritmo de trabajo y el espíritu de superación que alienta en todos los alumnos permite confiar que puedan convertirse en escultores, pintores, diseñadores de moda, ceramistas. Todos ellos son conscientes de la ardua labor que les aguarda, pero compaginan el ganarse el sustento diario con su auténtica vocación.

Lo cierto es que cada vez el Taller de Arte está reportando mejores sorpresas. Además de las clases impartidas y de la abundancia de producción de obra, se está dedicando especial atención a la fabricación de títeres y marionetas, pintados, vestidos y animados por los propios alumnos, en representaciones esporádicas que organizan en el Centro Cultural Hispano-Guineano, con un teatrillo de guíñol. Esta idea ha servido de base para que algún organismo internacional solicite la colaboración del grupo de alumnos para dar vida a cualquier función social, a manera de spots publicitarios, en campañas en pro de la salud e higiene infantil.

Otra de las novedades más esperadas será la del cursillo intensivo de torno, a cargo de un maestro tornero que Jesucristo Riquelme, director del Centro Cultural Hispano-Guineano, se ha propuesto traer a Malabo.

N. del P.



**ACTIVIDADES CCHG DE
MALABO**

EN SINTONIA CON EL II PLAN MARCO

Por **JESUCRISTO RIQUELME POMARES**



El interés del Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo a lo largo del primer semestre de 1989 se ha destacado por un triple proceso de consolidación, incremento de actividades y recuperación de nuevas facetas, y por fin del establecimiento de las bases precisas para nuevos proyectos que habrán de conformar el próximo II Plan Marco (1990-1993). Otra de las actividades de interés es la salvaguarda de la fauna y flora de Guinea Ecuatorial.

LA idea última del modo de proceder del CCHG ha consistido no en crear una determinada cultura para entregársela al pueblo, sino en abrir los ojos a la población para encontrarse con la cultura: recuperación, restauración e instauración de formas culturales de una doble raigambre: hispánica y bantú. En la estrategia de la oferta del CCHG y en su intento de captación de un público cada vez más atento, más conciente, más reflexivo, más crítico, más dinámico y más creativo subyace la polémica entre aculturación y transculturación que el pueblo guineoecuatoriano —por mor de la historia— está experimentando: pérdida de las raíces bantúes en algunos de sus hábitos, mientras que otros entran en pugna con las normas hispánicas de convivencia y arte.

La afluencia al CCHG se mantiene especialmente a través de las proyecciones de vídeo, que con gran esfuerzo se renueva mes a mes. Se ha experimentado con proyecciones de películas (formato de 16 mm.) en pantalla grande: *Sorgo rojo*, *El gran robo*, *La venganza* de nacionalidad china (V.O. con subtítulos en español); asimismo se ha iniciado una serie de audiovisuales sobre temas de literatura y arte de todos los tiempos en España: Alfonso X, Santa Teresa de Jesús, Tirso de Molina, *El sueño Eterno* de Calderón, Ortega y Gasset, Los iberos, *El arte hispanoárabe* en Córdoba, Málaga y Sevilla, en Granada, y en Toledo y Guadalupe, *Arte Contemporáneo*, XXV años de pintura española, *Reflejos* de la exposición antológica de Picasso, Museo Español Contemporáneo y Museo de América.

Entre las publicaciones previstas para este año ya se prevén los siguientes títulos: *Sociología de un proceso colonial: el caso de Fernando Póo*, de Edmundo Sepa Bonaba, *Guía de plantas medicinales de Guinea Ecuatorial* de Laureano Merino y Encarnación Gómez, *Las aves de Guinea Ecuatorial* del P. Basilio, y una antología de cuentos fang y ndowé, cuya última etapa de investigación ha emprendido Jacint Creus. Es relevante reseñar el libro pionero, editado por el área de Sanidad, *Manual de Agentes Primarios de Salud*, escrito e ilustrado para el concretísimo ámbito guineano;



El Centro Cultural Hispano-Guineano quiere ser una tribuna abierta y de debate para los más variados temas. Ahora se está potenciando la salvaguarda de la fauna y de la flora.



mientras esperamos otro *Manual de Parteras Tradicionales*, se hacen ya imprescindibles para el desarrollo de un mejor estado sanitario e higiénico del país.

Se mantienen el deseo de fomentar el CCHG como tribuna abierta y de debate para los más variados temas; este semestre se han programado diversos ciclos, entre los que destacamos los siguientes: con motivo de la apertura del año judicial («El matrimonio consuetudinario» por Luis Maho Sicachá, «El poder judicial: la función jurisdiccional y los procesos judiciales» por Ricardo Mangue Obama, y «La propiedad» por Fermín Nguema); ciclo «Grandes figuras de las letras hispanicas» protagonizado por las conferencias mensuales de Patri-

cio Aguirre de Cárcer en torno a la vida y obra de Unamuno, Antonio Machado, Valle Inclán y Rubén Darío; en colaboración con el Departamento de Promoción de la Mujer: «Los vicios del consenso matrimonial en la sociedad fang» por el P. Faustino Edú, «La mujer guineoecuatorial frente a la tradición y el desarrollo» por C. Bokesa, «La mujer y el alcoholismo» por Isabel Rahit, «el aparato reproductor femenino e higiene general», «El ciclo ovárico y período de fertilidad» y «El síndrome menopáusica»; asimismo el ciclo Salud es cultura con charlas sobre educación sexual, Sida, etc. Y finalmente, «El habeas corpus» por Antonio Pascual Oko, «La obra artística de Leandro Mbomío» (con proyecciones

de sus esculturas) por J. Riquelme Pomares, y «La dimensión cultural del desarrollo» por José Antonio Dorronsoro.

También continúa el CCHG sirviendo de apoyo a las instituciones, facilitando sus medios audiovisuales y sus aulas para cursos de perfeccionamiento y divulgación; en sus dependencias se han impartido numerosos cursos; tradición oral bantú (CICIBA), selección de becarios en el Área de Defensa, prácticas de judo y defensa personal, el SIDA y esterilización del material hospitalario, curso de auxiliares de farmacia, curso de reciclaje sobre el programa ampliado de vacunación (UNICEF), exámenes de ingreso al Instituto de Seguridad Social (INSESO), curso de entrenadores de fútbol,



a cargo del español Mariano Moreno (COI-FIFA-RFEF) y Formación de ATS, Comadronas y Puericultoras del Hospital de Malabo.

La afición al teatro se ha incrementado con el ejemplo del grupo estable del CCHG, dirigido por Eustaquio Meha: este elenco ha puesto en escena tanto el Malabo como en numerosas secciones delegadas de Bioko (Bososo, Basakato, etc.) o en el Instituto «Rey Malabo» o en el Centro Cultural Poveda de Elá Nguema, un amplio repertorio: *Pic-Nic* de F. Arrabal, *Sancho Panza en la In-sula Barataria*, *Mancebo que casó con mujer brava*, *Fabillla del secreto bien guardado* y *El cornudo apaleado* en las adaptaciones del A. Casona («El retablo jovial»),

Palabras en la arena de A. Buero Vallejo, *El viejo celoso*, *El juez de los divorcios* y la *guarda cuidadora* de M. de Cervantes, *La tierra de jauja* de Lope de Rueda.

Pero lo más importante es que ha brotado ya la llama de la emulación: los grupos del Colegio Claret de Malabo (con una atractiva *Zapatera prodigiosa* de F. García Lorca), el grupo de Rebola bajo las órdenes del infatigable Gerardo Behorí, o las obras también originales de Jackeline Aranda (*Momo el malmarido* y *Las preferencias de Sidonio*) y P. Cristino Bueriberi (*Don Casiano*) son buenos botones de muestra.

Ahora bien, además de estas puestas en escena y de los trabajos sobre las adaptaciones de *Tres Sombreros de Copa* de M. Mihura o un «clásico» como *Don Gil de las Calzas Verdes* de Tirso, descuello la incorporación del TEATRO DE GUINOL bajo la responsabilidad del emprendedor Ricardo Madana y que a buen seguro cundirá en la proliferación de más piezas del gusto de niños y jóvenes: hasta ahora se ha aplaudido *¡Qué bueno es estar bueno!* y *La mamá mala*, pero ya se inician los ensayos sobre adaptaciones guineolas de ciclos sobre *Juan sin miedo*, *Tontolín* y *Tontolón*, *Lokatis* y *Tontinetti*, *el Médico a la fuerza*, etc.

Finalmente hay que destacar el éxito cosechado por el *Musical Don Bosco*, espectáculo de teatro, música y danza a cargo de los jóvenes del C.C. Don Bosco, bajo la supervisión de José Gangoso; con este ambicioso y laborioso montaje nos hemos desplazado a Bososo e incluso a Bata en Río Muni, y se ha representado ante una audiencia entregada en el CCHG, en el Cine Marfil y en Elá Nguema: Uno de los frutos más logrados de los jóvenes guineanos y la promoción de la Cooperación Española.

Las incursiones al mundo de la música se han diversificado en los aspectos básicos: la promoción de los grupos y solistas existentes en Bioko, con una o dos actuaciones, semanales, y la enseñanza de las bases elementales de la música (solfeo) y de algunos instrumentos (piano, órgano y guitarra). Los encargados del aula de música han exigido sus dotes para la práctica en conciertos de música clásica: piano y guitarra, con temas de

Beethoven, Brahms, etc. El coro infantil del CCHG, acompañado de las voces ya más sólidas del coro polifónico de Santa Teresita, se estrenó y congratuló al público reunido en el CCHG.

Del gusto de la población guineana también resultan las exhibiciones de bailes modernos africanos. Especial relevancia alcanzó el Concurso de Bailes Tradicionales y Modernos con una expectación insólita y desbordante en los aledaños del CCHG. El Concurso se celebró por fin en el Cine Marfil por su mayor capacidad. Los inscritos fueron 73 grupos.

Han proseguido su marcha habitual las clases de idiomas (español, bubi y fang). Para las clases de español se establecieron definitivamente cinco niveles, impartidos por filólogos, y se han concluido con el establecimiento de un cuatrimestre para el nivel de perfeccionamiento y dos momentos de matrícula e inicio de la enseñanza del primer nivel, debido a la afluencia continúa a lo largo del año de interesados en recibir las clases.

Se concedieron los premios literarios «23 de abril», cuentos y leyendas del país, dotado con 160.000 F. Cfa, y 38 participantes, cuyo fallo fue el siguiente:

Infantil: 1.º desierto, 2.º Jacinta Roca Eteba, 3.º Pablo Loca Oyó, Juvenil: 1.º Esther Gomán Becobe, 2.º Mercedes Lobede Riohe, 3.º Antonio Mba Figueires, Adultos: 1.º Desiderio Mbomio Nchama, 2.º Melchor Motu Mokuy y 3.º Lorenza Campanet.

NOVEDADES

Entre las nuevas aportaciones del CCHG sobresalen las sesiones de gimnasia de mantenimiento (Aerobic), dos veces por semana, las brillantes exposiciones de cerámica, máscara y grabados al linoleum del Taller de Arte, dirigido por Eva Alcaide, la exposición de libros juveniles chinos en español donados por la Embajada de China en Malabo (unos 30 ejemplares) al igual que ocurrió con la Embajada de Cuba anteriormente, que ofreció la custodia y propiedad de su biblioteca al CCHG (unos mil ejemplares).

Con todo, la gran novedad ha sido la inauguración del laboratorio de fotografía, con más de un

centenar en inscritos para realizar los cursos mensuales de teoría y práctica. Ello ha reducido ya en una espléndida exposición.

Sobre las posibilidades de expresión de la fotografía, ya en 1929, Salvador Dalí («La dada fotográfica») afirmaba que «sigue siendo *esencialmente el medio poético más seguro* y el proceso más flexible para captar la ósmosis más delicada que existe entre la realidad y la sobrerrealidad. (...) El simple hecho de la transposición fotográfica significa una invención total: la captura de una *realidad secreta*. Nada demuestra la verdad del superrealismo mejor que la fotografía. Los objetivos Zeiss poseen insospechadas capacidades de sorpresa».

Mientras durante este primer período se ha aprendido a dominar la luz, en el próximo se procurará el dominio del movimiento y se realizará un cursillo de técnicas de laboratorio dirigido sobremanera a los maestros.

La responsable del laboratorio, Isabel Paula López, con un empeño digno del mayor elogio, ha pretendido que los neófitos en el arte fotográfico logren reflejar y captar los sentimientos en el motivo elegido, esto es, que la obra sea una manifestación estética del grado afectivo que no relaciona al fotógrafo con lo fotografiado.

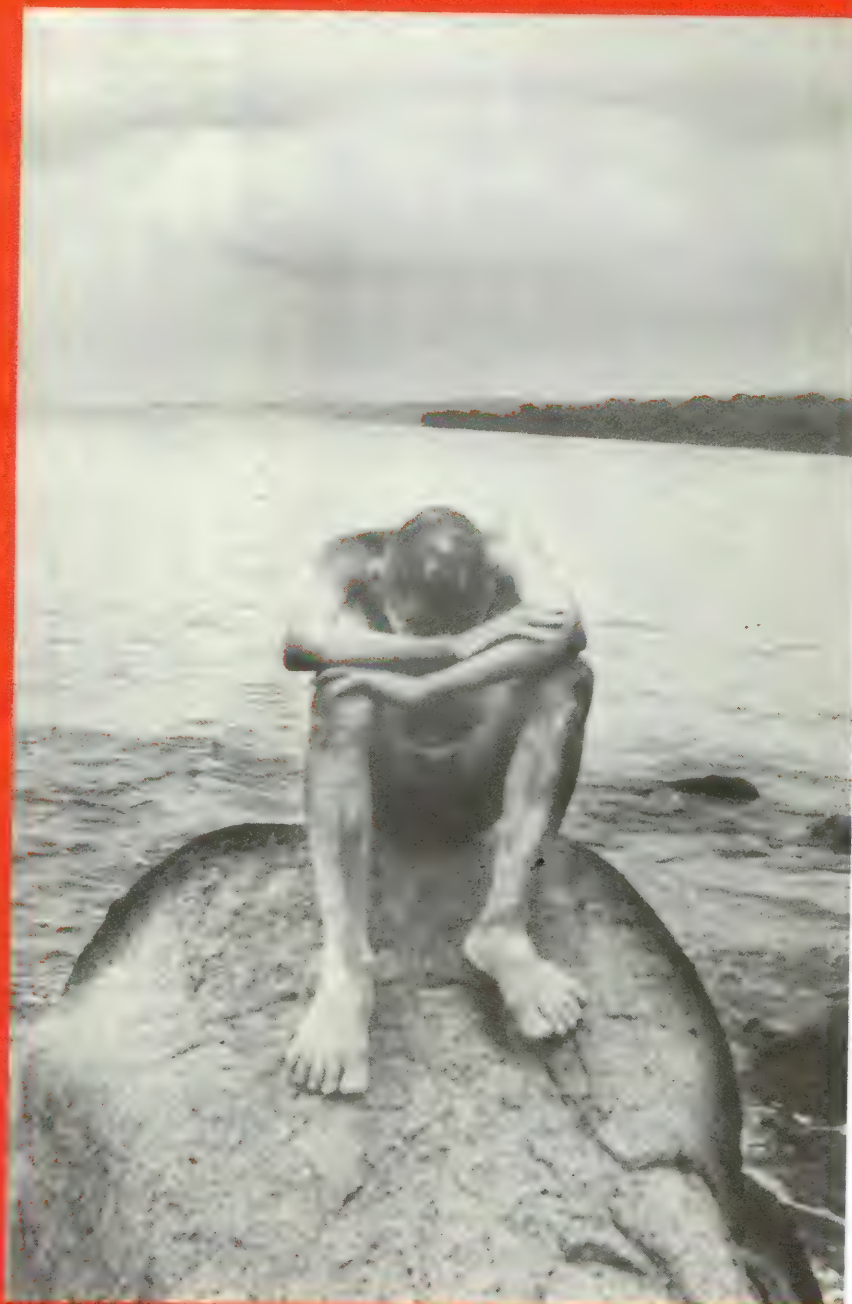
Para la obtención del diploma se ha de superar una prueba práctica que consiste en el positivado de diez ejercicios sobre iluminación (contraoscuros, interiores, etc.):

1. Primer plano.
2. Plano medio en picado o contrapicado.
3. Composición de líneas.
4. Organización del espacio.
5. Objeto oscuro sobre fondo claro (midiendo la luz ambiente).
6. Objeto oscuro sobre fondo claro (midiendo la luz reflejada en el objeto).
7. Visión de conjunto con máxima profundidad de campo.
8. Tema libre con mínima profundidad de campo.
9. Contraluz (además de dos retratos en interior con iluminación artificial lateral).
10. Transparencia.

Finalmente, cabe señalar que estas actividades, como tantas otras, inciden en la pertinencia de inculcar la autofinanciación de su

CONCURSO D

I PREMIO



Mariano
Engonga

FOTOGRAFÍA

II PREMIO



Julián
Engonga

propio material. Quedará para el año siguiente la ampliación a nuevos aspectos como el revelado de diapositivas y el intento de laboratorio en color.

CUIDAR LA NATURALEZA

Así y todo, la novedad máxima radica en la incorporación del Programa de Investigación y Conservación de la Naturaleza al área de Cultura, desde 1989. Desde el CCHG se trabajará denodamente para potenciar, estimular y facilitar la difusión de las actividades relacionadas con la naturaleza animal y vegetal de Guinea Ecuatorial.

Los primeros meses de este año han supuesto también el comienzo a las acciones del Programa en la Isla de Bioko. La valoración de las zonas de máximo interés ecológico de Guinea Ecuatorial, la inventariación de su riqueza faunística y florística, así como la investigación de sus ecosistemas —objetivos del Programa— se habían centrado en años pasados en la región continental del Río Muni dada la mayor extensión y complejidad de sus ecosistemas.

La isla de Bioko posee una «personalidad» biológica propia determinada por su insularidad y posición biogeográfica.

El interés científico y conservacionista es enorme, ya que la menor diversidad de seres vivos es compensada con creces por la mayor variedad de ambientes determinada por su peculiar topografía y la presencia de especies muy raras y desconocidas como por ejemplo el «Drill» (*Papio leucopheus*) o incluso formas únicas en el mundo surgidas por la especialización de antecesores llegados hace varios miles de años del continente y que han iniciado un camino irreversible de diferenciación sobre sus precursores. A mitad de este proceso se hallan, por ejemplo, los primates de Bioko que son —por lo tanto— subespecies diferentes a las del resto de África.

A través de varias expediciones con un total de más de 80 días de campaña, se ha tomado contacto con esta realidad.

En Ureka y a lo largo de más de un mes se comprobó el ensam-



La biblioteca
se está
incrementando
con nuevas
aportaciones
de libros, que
la hacen ya
lugar
imprescindible
de consulta y
de estudio.

blaje casi ideal de una Naturaleza agresiva y dinámica con la cultura tradicional de sus habitantes adaptados a tan difícil medio. Se verificó el estado óptimo de conservación de poblaciones animales de enorme interés científico y cultural.

La Protección integral de este medio natural y humano urge y es objetivo prioritario. A sus playas acuden miles de tortugas marinas que las convierten en un punto de importancia mundial para la cría de estos reptiles, habiéndose recogido testimonio de lo menos cuatro de las cinco especies que surcan los océanos de la Tierra.

Durante la estancia en las zonas bajas de Luba y Riaba se han inventariado las especies de vertebrados que como las «Niebas» o «Nok» o las diversas ardillas han proliferado o al menos se mantienen en las fincas de Cacao, tan características de las partes bajas de la Isla y que han venido a sustituir el bosque primario original. Estas formaciones de cacaotales, presentan además importantes comunidades de murciélagos y peces en los ríos que casi siempre en forma de cursos de fuerte pendiente las atraviesan, y que han sido detenidamente estudiadas.

En las praderas de Moka se recogieran especies hasta ahora únicas en la Isla y que conforman una de las comunidades orníticas (de aves) más importantes de Bioko

por su diversidad y abundancia de individuos. Se recogieron también datos sobre los mamíferos, especialmente primates, tan importantes algunos como el *Cercopithecus preussi*, fuerte disminución que han experimentado los monos en la parte alta de la Isla; sin duda debido a la fuerte presión de escopetas y trampas y que obliga a los cazadores a adentrarse cada vez más el sur (bajando incluso hasta las playas de Ureka) para asegurar la obtención de carne que luego será transportada a Malabo capital para su comercialización.

En el dominio florístico han continuado la callada, dura y constante recogida de ejemplares y datos por todos los puntos de la Isla, desde los bordes de la caldera de Luba a los interesantísimos islotes Horacio.

En cuanto a la importante labor de difusión y educación conservacionista, se han realizado una serie de programas de carácter divulgativo del Medio Ecuatoguineano a través de la emisora de radio «Africa 2.000» y coincidiendo con la festividad de S. Isidro Labrador, se preparó una conferencia pronunciada por el botánico C. Manuel Fidalgo de Caryalho sobre «Plantas ornamentales de Guinea Ecuatorial».

Por último, hay que resaltar el empuje dado al Programa de Investigación y Conservación de la

Naturaleza por la visita del Dr. Javier Castroviejo Bolibar que fue recibido junto al Director del Programa, acompañado por el embajador de España, por el Excmo. Sr. Presidente de la Nación Obiang Nguema Mbasogo, quien mostró gran sensibilidad e interés por los temas de la Naturaleza en Guinea Ecuatorial y exhortó a que el PICN continuara su labor de Estudio y Conservación de la Naturaleza.

LOS NUEVOS PROYECTOS

Celéricamente, entre las previsiones que pensamos que puedan favorecer el aumento del nivel cultural y la adhesión de los guineanos a unos hábitos culturales que potencien su prestigio y la propia autoestima de la identidad guineoecuatorial destacan de modo concreto las siguientes (propuestas para el nuevo plan marco): proyecciones diarias de cine (35 mm.) en pantalla grande (Cine Jardín), con sesión doble durante los fines de semana y festivos; organización de una semana de cine español con las últimas producciones de ese año y con invitados especiales (director, actores, representante del ICAA), contratación de algún cantante español de fama consolidada en Guinea (que según el proyecto puede ser autofinanciable): J.L. Perales, Miguel Bosé, etc; envío de exposiciones desde España, como las ya solicitadas: Documental Miguel Hernández, La Historia de la escritura, Los pintores de la Luz, la presencia de la realidad en el Arte Contemporáneo Español, Arte Español Actual, Pintura Contemporánea Española, Ideas y Caos, Pinturas Española del S. XVII, Unamuno, Arte de América Latina, el trabajo de la mujer a través de la historia, Erase una vez la mujer, El voto femenino, La mujer en la publicidad Patrimonio del mundo, Paleografía, etc.; Peticiones de Bibliotecas estudiantiles y rurales; ordenación y catalogación de los archivos y grandes proyectos de construcción del CCHG de Bata y del Museo de Ciencias Naturales y Etnología.

J. R. P.

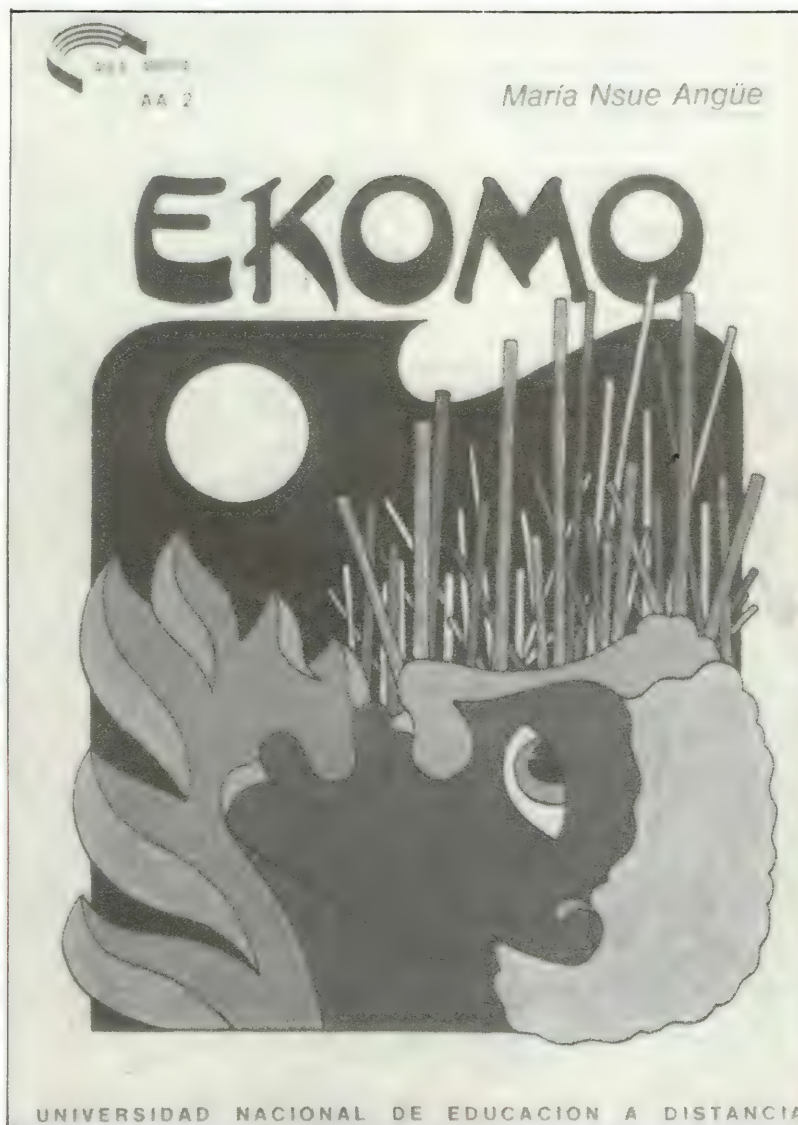
EKOMO, TODA UNA NOVELA

La obra EKOMO, de María Nsue Angüe, es la más original de cuantas se han escrito en Guinea. Se ha dicho incluso que es la primera novela guineo-ecuatoriana, por su temática, por su estilo narrativo y por el uso de un español mestizado, pero de gran altura literaria.

NO descubre el Mediterráneo quien, conociéndola de cerca, diga de la literatura guineana que está en su fase de fresco renacentismo. En efecto, la vena dormida en la cueva de cada hombre de letras, ya sea desde el ángulo del ensayo vario, ya desde el de la poesía con su múltiple acerbo de inspiración, ya desde el foco más asequible al público lector de la calle, la narrativa, se ha convulsionado con tal pujanza, que, ahora y aquí, cabe ya hablar de una generación de es-

critores —basado el concepto no en una coetaneidad de los autores, por fuerza desprovistos del paralelismo de la edad, ni en la simultaneidad siquiera de los estudios realizados; sino en las perspectivas que anuncian, inspiran e incluso motiva, cuando no causan, el hecho literario— del Postmáximo.

Ello supone, como ya indicó otro escritor guineano, que las mentes y los espíritus de los hombres de Guinea Ecuatorial se van serenando lo suficiente, y, cicatriza-



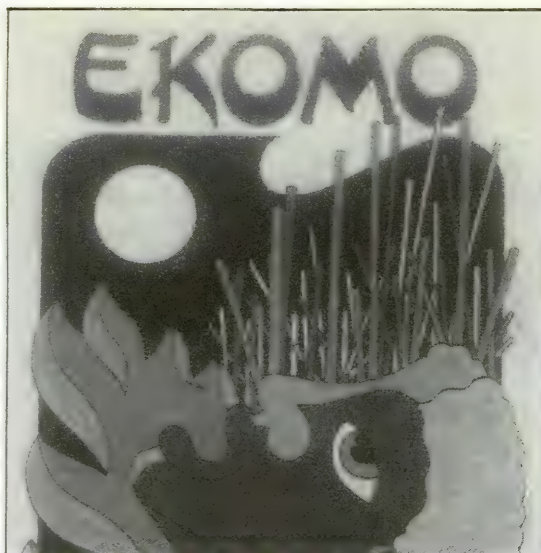
da la herida de nostalgias que el pasado inmediato nos legó, rompen el cerco de su conciencia y se lanzan a la palestra del universo literario.

Al presentar, sin embargo, la novela «Ekomo», a los lectores de AFRICA 2000, no resisto a la tentación de trazar, siquiera someramente, un círculo de comprensión contextual basado en la referencia a la narrativa anterior a «la primera novela de Guinea Ecuatorial», como ha calificado el profesor Granados la obra de María Nsue.

Tres son las etapas a que aludirá. 1. La etapa colonial. 2. La etapa macista. 3. La etapa del 79.

La etapa colonial. Dos hechos motivan en la era colonial la creación literaria: el proselitismo misionero, que nos da la novela «Una Cruz en la selva», de Augusto Olangua; y la biografía real e imaginaria de «Cuando los combes luchaban», de Leoncio Evita, y «Los que no se fueron», de José M. Vilá.

Durante la etapa macista. ¡Qué escozor en el paladar!, el silencio era la elocuencia de los bravos,



**EKOMO,
TODA UNA NOVELA**

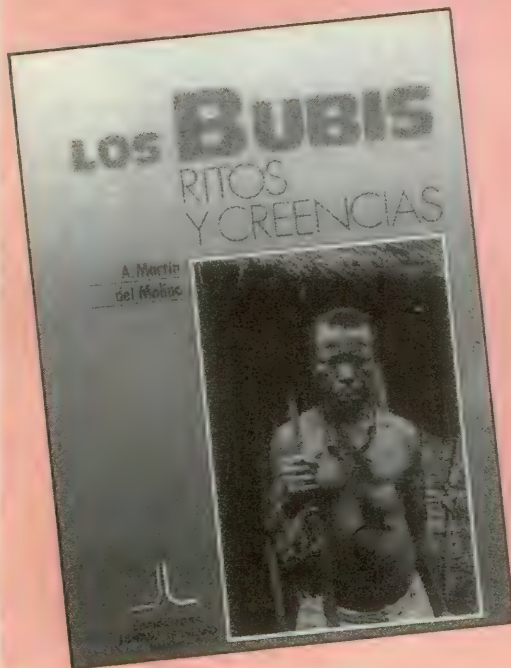
dentro del territorio nacional. Entonces sólo valía quien sabía callar, haciendo de su experiencia en silencio un catalizador de temas para el futuro literario. No ha surgido aún esa pléyade de «expertos del silencio», para hacer pública su razón de haber callado. ¿Por qué? Tal vez porque la inmediatez de los hechos contemporizados exige aún una incubación más prolongada. Esperemos.

La etapa del 79. El talante de ésta era es variopinto. Desde ángulo escuetamente narrativo, hay como un repliegue hacia la con-

ciencia del análisis a caballo entre la tradición e importación cultural. Estamos ya ante la novela «Ekomo», editada en 1985, a la que seguirá otra de igual significación, «Las tinieblas de tu memoria negra», de Donato Ndong Bidyogo.

Me ciño a «Ekomo». Diez capítulos resumen el trajín de andanzas de Nnanga que, en pos de la fidelidad conyugal, va a descubrir un calvario de misterios, costumbres, creencias y ansias de un bien no logrado: la luz. Un análisis externo nos lleva a vislumbrar dos hechos: el esfuerzo de la autora por acomodarse a un lenguaje coloquial-tipo, dentro del español llano, que no creo muy logrado, por cuanto que en los últimos capítulos el ideal decrece un poco en prosaísmo. Tal vez sea para dar la misma sensación de fatiga en que se encuentran los protagonistas. Pero lo sorprendente es que el Dr. Granados, en su prólogo y notas nos hable de hasta siete copias. Realmente, varias parecen haber sido las manos sobre el original. Los últimos capítulos resultan me-

LOS BUBIS, RITOS Y CREENCIAS



EL Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo acaba de publicar la obra del padre Amador Martín del Molino «Los bubis, ritos y creencias», con la que inicia su colección de la serie Ensayos.

Casi cuarenta años ha tardado en gestarse esta obra. El Centro Cultural saca a la luz esta obra madura, para beneficio de la cultura universal en general, y bubi, en particular.

No sabemos qué grado de conocimiento iniciático llegó a alcanzar de la religión bubi el autor, pero nos consta, y es lo importante, que su conocimiento de la religión proviene directamente de los «grandes maestros», que voluntariamente le hicieron partícipe de su sabiduría a lo largo de veinticuatro años de convivencia con el pueblo bubi. Lo que en este

libro se dice puede ser dicho, sin entrar en conflicto con lo más íntimo de las creencias bubis. Los «grandes maestros» aprueban el texto definitivo.

Era urgente dar a la luz este texto, para fijar la pureza de una de las religiones más antiguas del pueblo bantú, ante la introducción de ritos extraños, procedentes del contagio de religiones extranjeras o de seudoreligiones.

Pero la religión de los bubis en su conjunto no está en este libro, sólo es una parte, únicamente el componente exotérico. Por todo ello, «La Religión de los Bubi» se llamó definitivamente «Los bubis, ritos y creencias». No pretende ser una «Biblia» de la religión bubi, sino simplemente un libro de Etnología.

SALVADOR VARA



nos trabajados formalmente. El otro hecho es: algunas repeticiones, cuyo valor expresivo mengua al ser tan a menudo reiterado. Así: «trece lluvias», en lugar del hispano «trece primaveras», es de un sabor tan agradable al principio, que el lector se cansa al verlo muy repetido; idem: «pica como avispas», etc.

Y si entramos en el mundo mismo de los hechos novelados. «Ekomo» es como una sonrisa que vuela entre dos labios que sorben de la misma flor; flor de sabor amargo, unas veces, de susto, otras, y de burla e ironía, las más. La ironía y la gracia son cara y cruz de una misma moneda: la sublimación del dolor que produce un contexto de incertidumbres ante los mitos y hierbas de la tradición frente al futuro, más incierto todavía, del destino común y personal. Un halo permanente de fatalismo expulga su veneno al tabú transgredido. El mismo Ekomo, a pesar de su arrogancia juvenil, sufre una enfermedad misteriosa, por haber transgredido, a través de la vena seminal paterna, las leyes desconocidas de una tradición plurisecular. Ni yerbas le curan. Para librarse, se elige el doble remedio blanco: la medicina occidental y el dios importado, sólo por si los más allá... Y muere.

María Nsue ha logrado escribir su primera novela, agarrada al dato conocido desde la vivencia de una infancia densa en observaciones; nos ha dado una versión, yo diría, casi realista del mundo aquel del misterio antiguo. Y lo ha hecho muy bien, para ser la primera vez. Sus evocaciones del pasado, su constante descubrir en el presente la huella de lo ya ocurrido y el desfile de un sinfín de anécdotas vividas, hace de «Ekomo», una novela de agradable lectura y descongestión saludable. Y conste: desde «Ekomo», se aprende mejor a entender los conflictos del hombre fang, tenso entre las cuerdas del ayer-tradición y el mañana-progreso.

CIRIACO BOKESA

GUINEA ECUATORIAL

Sistema económico

Según la clasificación de las Naciones Unidas, se considera como país de economía de mercado en vías de desarrollo. Firmante de la Convención de Lomé, se halla vinculado a la Comunidad Europea a través del conjunto de naciones del A.C.P. (África, Caribe, Pacífico).

País agrario con una economía de autosubsistencia precaria, donde destacan el cultivo del cacao, café, banana, copra y cacahuete, destinados a la exportación. Otros cultivos son la mandioca, batata, palma de aceite, coco y abacá. La explotación de la madera es uno de sus principales recursos económicos, destacando la calidad de la misma.

La riqueza forestal, constituida por 1.700.000 hectáreas (el 60,6 por 100 de su superficie total) es el principal recurso natural de Guinea Ecuatorial. Destacan maderas valiosas como la caoba, el roble y nogal africanos, el okoumé, bocapi y palo rosa. El resto de su superficie son zonas cultivadas, 230.000 hectáreas (8,2 por 100); prados y pastos, 104.000 hectáreas (3,7 por 100); el resto del país permanece, a pesar de sus posibilidades, inculto e improductivo en 771.000 hectáreas (27,5 por 100).

La pesca constituye un recurso destacable de cara a la población local, y no tanto desde un punto de vista industrial, no habiendo en sus costas grandes bancos pesqueros.

Infraestructura física de su economía

El subsuelo, como corresponde a un país instalado en el Golfo de Biafra, ofrece indicios importantes de hidrocarburos, pero con el inconveniente de que sus bolsas de la plataforma continental pueden ser explotadas, al menos parcialmente, mediante perforaciones realizadas en aguas jurisdiccionales, de la Zona Económica Exclusiva, de países limítrofes.

Gran potencial hidroeléctrico, con ríos de régimen regular y muy caudalosos que cruzan el país de Este a Oeste. El principal, río Benito, le divide en dos cuasimitades. La mitad meridional está ocupada por los afluentes del río Muni. El río Campo, en su tramo bajo, sirve de frontera con Camerún.

La Guinea continental está formada por una llanura costera que se eleva hacia el interior, con algunos macizos, como el de Mitra, Chocolate, Chime y Piedra Nzaz, únicos relieves que interrumpen la monotonía de las altiplanicies interiores.

La Guinea insular tiene en Bioko (la antigua Fernando Poo, donde está la capital de la nación) a la mayor parte de las islas. Es volcánica, formada en su mayor parte por conos basálticos dominados por el pico Malabo (3.007 metros) que se levanta en la mitad septentrional de la isla.

El clima típicamente ecuatorial, muy lluvioso y sin oscilaciones, es característico de todo el país.

Día de la Independencia y Fiesta Nacional: 12 de octubre de 1968.

Población: 420.000 habitantes. **Grupos étnicos:** Fang (proveniente del continente), bubis (en Bioko); otros son los kombes, benjas, bujebas, etc.

Lengua oficial y económica: el español. Los diferentes grupos étnicos mantienen dialectos indígenas como el bubi, fang, etc.

Religión: Católica (82 por 100 de la población). **Cristiana no católica** (3 por 100). **Otras no musulmanas** (15 por 100).

Moneda: Tras la peseta guineana de los primeros años de la independencia se estableció el ekuele en 1972. Desde 1985 el franco CFA (50 francos CFA = 1 franco francés).

Deuda externa

Las tendencias objetivas de las distintas variables económicas del país en los años previos a la independencia le hacían aparecer cara al futuro como la posible Suiza del afligido golfo biafreño. La inestabilidad constitucional posterior invirtió todas las expectativas. La deuda externa, situada ya muy por encima de los 150 millones de dólares, presenta en cuanto a sus acreedores la siguiente distribución:

DEUDA EXTERNA (1)

España	50
China Popular	45
Banco Africano de Desarrollo ..	10
Banco Mundial	6
URSS	7
Argentina	7
Francia	7
Italia	7

(1) Datos de principios de 1989 expresados en millones de dólares.

Javier MORILLAS

REPUBLICA DE GUINEA ECUATORIAL

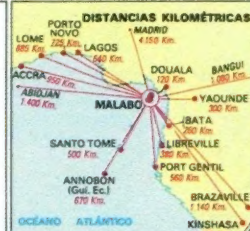


SIGNOS CONVENCIONALES

Capital de nación.....MALABO
Capital de provincia.....BATA
Cabecera de distrito.....Ebebiyín
Poblados.....Mongomayén

Autovía.....
Carretera principal.....
Carretera secundaria.....

Fuente de información cartográfica:
INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL



ISLA DE BICO



ISLA DE ANNÓN



SUPERFICIE

Isla de Bico 2.017,00 Km²
Región continental 26.000,00 Km²
Isla de Annón 17,00 Km²
Isla de Corisco 15,00 Km²
Isla de Elobey Grande 2,27 Km²
Isla de Elobey Chico 0,19 Km²
Total de la República ... 28.051,46 Km²

POBLACION ESTIMADA

Isla de Bico 125.000 Hab.
Región continental 175.000 a
200.000 Hab.
Isla de Annón 500 Hab.
Isla de Corisco 170 Hab.
Isla de Elobey Grande 15 a 20 Hab.
Isla de Elobey Chico Deshabitada
Total de la República 325.690 Hab. aprox.

REGION CONTINENTAL





Africa 2000